

Visión Real

Marzo-Abril 2025

DÍAS SANTOS
DE PRIMAVERA

¿Se ha arrepentido verdaderamente?

El verdadero arrepentimiento conduce a la vida, el arrepentimiento falso a la muerte



El mensaje
de familia
de Malaquías



Cómo poner
a prueba a un
falso profeta



Marzo-Abril 2025 — Vol. 28, N°2

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

Mensajes

- El mensaje de familia de Malaquías 1
¿Qué es el verdadero arrepentimiento? 7
Supere sus debilidades históricas 10
No tendrás dioses ajenos delante de Mí 12
¿Está en vigor la ley de Dios hoy? 16
Examínese en busca de ‘engaño’ 22
¿Es Gerald Flurry un falso profeta? 24
Cómo la tecnología puede ayudarle a detenerse y pensar 30

Departamentos

‘CELEBREMOS LA FIESTA’

‘Cisjordánias’ en nuestras vidas,
enseñando a los adolescentes sobre la Pascua,
y lecciones sobre desleudar 18

PERSPECTIVAS

Una lección de los viajes espaciales, una
montaña problemática y un río dudoso 34

LECCIONES BÍBLICAS

Una oración de Moisés 36

COMENTARIO

Sea medible 39

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY. EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY. REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER.
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS. EDITORES COLABORADORES: WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE. EDITORES: NICK IRWIN,
JEREMIAH JACOUES, PHILIP NICE. CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO.
DISEÑO: STEVE HERCUS, KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER. ARTISTAS: MELISSA BARREIRO,
GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE. CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH.

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 144004 SOUTH BRYANT ROAD,
EDMOND, OK 73034. © 2024 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2025 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA.
VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN
DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK
73003 USA. BIBLIA: LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960. A MENOS QUE
SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: PGC.CHURCH/ESPAÑOL Y YOUTUBE.COM/LATROMPETADEFILADELFA.

PORTADA: MELISSA BARREIRO/VISIÓN REAL. TITULO/FUENTE: COM/CC BY-NC 2.0

“¿Quién también hay de
vosotros que cierre las puertas
o alumbre mi altar de balde?
Yo no tengo complacencia en
vosotros, dice [el Eterno] de los
ejércitos, ni de vuestra mano
aceptaré ofrenda” —Malaquías 1:10

El mensaje de familia de Malaquías

Esta profecía tiene un mensaje que todos debemos comprender más profundamente. Examínese a sí mismo a través de este libro.

AL FINAL DE SU VIDA, HERBERT W. Armstrong dijo que lo que más le preocupaba era lo que le ocurriría a la Iglesia de Dios después de su muerte. Él amaba profundamente a la Iglesia y estaba preocupado por su futuro.

Nosotros, en esta Obra remanente de Filadelfia, hemos tenido que tratar con muchos de los problemas que él temía.

En el libro de Malaquías, Dios habla contra los ministros laodiceños que descarriaron al pueblo después de la muerte del Sr. Armstrong. “El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice [el Eterno] de los ejércitos...” (Malaquías 1:6). Honrar a su Padre es fundamental para el evangelio, las buenas noticias de la venidera Familia de Dios. Jesucristo vino a la Tierra para declarar a Su Padre (Juan 1:18). Pero a los laodiceños, Dios les pregunta: *¿Dónde está mi honra?*

¡Fallar en honrar a Dios es un pecado grave! Esta era una de las grandes preocupaciones del Sr. Armstrong sobre la Iglesia.

El libro de Malaquías contiene un mensaje de familia crucial para Dios. En él, Dios explica ese mensaje y nos muestra por qué los laodiceños no Le honran. Nos muestra con profunda claridad el problema que ve en estas personas.

Creo que incluso los que pertenecemos al remanente de Filadelfia no entendemos el libro de Malaquías como deberíamos.

ADOPTÉ UNA POSTURA

Malaquías 1:6 a 3:3 está dirigido específicamente a los ministros laodiceños. Dios no está nada contento con estos hombres.

Malaquías 1:6 concluye: “... oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?”. ¡Los laodiceños no están de acuerdo y le contestan a Dios! “En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de [el Eterno] es despreciable. Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo?” (versículos 7-8). Dios está corrigiendo a los laodiceños por la fuerza.

“Ahora, pues, orad por el favor de Dios, para que tenga piedad de nosotros. Pero ¿cómo podéis agradarle, *si hacéis estas cosas*? dice [el Eterno] de los ejércitos” (versículo 9). “Hacéis estas cosas” se traduce mejor “ESTO HA SIDO OBRA TUYA”. *¡Esto es lo que has hecho!*, dice Dios. *¡Estos son tus frutos!*

“¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no tengo complacencia en vosotros, dice [el Eterno] de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda” (versículo 10). Dios está preguntando: *¿Nadie se levantará y cerrará las puertas a esta horrible tragedia espiritual?*

La versión de Moffatt dice: “¿Nadie cerrará las puertas del templo para impedir que encendáis fuegos inútiles sobre mi altar?” [traducción nuestra al español]. La versión Revised Standard lo traduce: “Oh, que hubiera entre vosotros alguien que cerrara las puertas...” [traducción nuestra al español]. ¡Dios pone en *todos nosotros* la responsabilidad de tener el valor de LEVANTARNOS cuando suceden cosas tan terribles en Su Iglesia! En este caso, Dios dice, *¡sólo me gustaría que UNA PERSONA se levantara y lo cancelara todo!* ¡Así de furioso

estaba Dios! ¡Estas palabras transmiten una profunda emoción divina!

Sólo hace falta que *uno* se levante y detenga este pecado masivo. El Sr. Armstrong fue un hombre que adoptó una postura. Se enfrentó a todos aquellos rebeldes en la década de 1970, cerró las puertas y dio la vuelta a la situación. Pero tras su muerte en 1986, el problema resurgió y los laodiceos no hicieron nada. Con su inacción, fracasaron en honrar al Padre, ¡un pecado grave!

Si ocurriera algo horrible en la Iglesia, ¿cómo reaccionaría USTED? ¿Adoptaría USTED una postura? Necesita examinarse de verdad. Cada uno de nosotros tiene una responsabilidad real.

Esta es la Familia de Dios, ¡y el Padre es la Cabeza! Él quiere saber que estamos felices de estar aquí. Él quiere saber que, si es necesario, ¡tomaremos una postura para defender a Su Familia! ¿Cancelaría usted las cosas cuando fueran malvadas y perversas? Dios quiere que *todos* en Su Iglesia cumplan con este deber.

Este es el pueblo de Dios, ¡y Él está enfadado! Tenemos que reaccionar como lo hace Dios. ¿Es esta la manera en que pensamos? Dios quiere saber.

ENGRANDEZCA EL NOMBRE DE DIOS

“Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice [el Eterno] de los ejércitos” (Malaquías 1:11). Dios le está diciendo a esta gente cómo va a ser: ¡*Mi nombre será grande!* Desde el amanecer hasta la puesta del sol, el nombre del Padre va a ser grande en todo este mundo. ¡Ese es Su objetivo!

El Sr. Armstrong quería hacer llegar la verdad de Dios a la MAYOR AUDIENCIA POSIBLE. Y Dios le está diciendo a los laodiceos: ¿*Se dan cuenta de lo lejos que están de esto?* Se han olvidado y se han rebelado contra ese objetivo.

Tenemos que levantarnos y llevar el nombre de Dios a este mundo. Debemos alcanzar la mayor audiencia posible. Esto es lo que Dios quiere de cada uno de nosotros. ¡Nada más se le acerca en importancia! Se trata de nuestro Padre y Su Familia.

Después de *la muerte de un hombre*, muchos del pueblo de Dios se alejaron. ¡Por supuesto que eso aflige al Padre!

¿Qué tan capaz es usted de permanecer fiel a Dios, incluso cuando está solo? Muchos de los nuestros están solos y Dios quiere ver en nosotros una fidelidad absoluta, estemos donde estemos. Nos está advirtiendo porque el 95% de Su pueblo se apartó. Ahora sólo queda la Iglesia de Dios de Filadelfia obedeciendo a Dios.

DESPRECIARON AL REY

Piense en todas las personas que abandonaron a Dios cuando murió el Sr. Armstrong. ¿Cómo pudo ocurrir eso cuando dijeron una y otra vez que le apoyaban en todo? Eso no era cierto en absoluto.

Así es cómo ven ahora los laodiceos la verdad de Dios que fue restaurada a esta Iglesia por Herbert W. Armstrong: “Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de [el Eterno], y cuando decís que su alimento es despreciable” (Malaquías 1:12). Es un terrible cambio de mentalidad.

“Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis [lo habéis despreciado, vkj], dice [el Eterno] de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice [el Eterno]” (versículo 13). ¡Eso está *lejos* de honrar a Dios!

“Lo habéis despreciado” debería traducirse “ME despreciáis” [tal como aparece en la Reina-Valera]. Pero la mayoría de los traductores decidieron que “me” era demasiado duro. ¡La naturaleza humana siempre intenta pasar por encima de Dios! *No es para tanto: usaremos LO para referiremos a Dios* [como si Dios fuera un objeto inanimado]. ¡Pues sí que es para tanto! ¿Cuánto logrará usted si piensa en Dios como un “objeto”?

Dios dice: ¡*Ellos ME han despreciado!* ¡Dios movió la lámpara de Su Iglesia debido a tal rebelión y comportamiento deshonesto! Estas son advertencias para los laodiceos, pero también son advertencias para nosotros. No podemos permitir este pecado en nuestra vida.

“Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a [el Eterno] lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice [el Eterno] de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones” (versículo 14). Esta es la respuesta de Dios: ¡Él es un GRAN REY! ¡Cuando venimos a los servicios del Sábado, estamos ante un gran Rey! Y Él quiere recibir honra. Quiere que Le respaldemos en todo. Como gran Rey, Su nombre va a ser temible entre las naciones.

Sin embargo, los laodiceos Le contestan. ¡Deshonran al gran Rey! Los laodiceos poseían una increíble herencia espiritual. Después de todas las bendiciones y oportunidades que Dios les dio, ellos siguen al diablo.

El Sr. Armstrong les dio todo y amó tanto a la Iglesia. Su mayor preocupación era lo que sucedería con el pueblo de Dios después de su muerte. Oh, si pudiéramos tener más gente que pensara así. Tenemos que examinarnos de verdad.

‘ESTE MANDAMIENTO’

¿Qué quiere Dios que hagan Sus ministros? ¿Qué estándar deberían seguir? Dios lo explica en el libro de Malaquías. Ésta es verdaderamente una profecía extraordinaria, donde Dios emite una condena tras otra como esta.

“Ahora, pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento. Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón” (Malaquías 2:1-2). Este mandamiento es para los ministros laodiceos. ¿Qué es lo que deben “decidir de corazón”?

“He aquí, yo os dañaré la sementera [los hijos], y os echaré al rostro el estiércol, el estiércol de vuestros animales sacrificados, y seréis arrojados juntamente con él” (versículo 3). ¡Eso es hablar claro! Esta gente se están rebelando y alejando de lo que Dios enseñó a través de Elías, y eso es estiércol espiritual. Así que Dios los tratará como corresponde.

“Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos” (versículo 4). “Este mandamiento” es una profecía específica sobre *El mensaje de Malaquías*. Ese libro es un mandamiento para los sacerdotes laodiceos, ¡y para nosotros! Dios prometió enviar este mensaje y dijo que las personas SABRÍAN que Él lo había enviado.

¿Cuál es su actitud hacia *El mensaje de Malaquías*? Dios condena la situación de los laodiceos, ¡pero también quiere saber dónde estamos nosotros! Tenemos que desear que ese libro llegue a todos los laodiceos, y más allá, ¡a la mayor audiencia posible! Esto es un *mandamiento*, dice Dios.

“Si no oyereis” (versículo 2) significa que *El mensaje de Malaquías* será predicado. Los laodiceos deben oír, pero igualmente el pueblo fiel de Dios. ¿Y si “no oímos” o no logramos oír como deberíamos? Realmente hay corrección en esto para todos nosotros. Esta es la Obra de Dios, y Él quiere saber cuál es nuestra posición.

DIOS ELOGIA AL SR. ARMSTRONG

Dios dice del Sr. Armstrong: “Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado” (Malaquías 2:5). Este versículo muestra cómo honrar a Dios. Tres veces menciona que el Sr. Armstrong *temía a Dios*.

“La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de [el desafuero]” (versículo 6). ¡Qué elogio y respaldo por parte de Dios!

El hombre que Satanás utilizó para destruir la Iglesia de Dios tenía la opinión opuesta. Tras la muerte del Sr. Armstrong, Joseph Tkach Jr. escribió *Transformed by Truth* [Transformado por la verdad]. Ese libro tiene un capítulo titulado “El enigma de Herbert W. Armstrong”. Dice así: “A medida que la Iglesia de Dios Universal [IDU] ha cambiado radicalmente y nos hemos enfrentado a la conmoción emocional de descubrir que mucho de lo que creíamos

era erróneo, también hemos tenido que enfrentar acusaciones sobre Herbert W. Armstrong y su hijo”. Garner Ted Armstrong tenía problemas evidentes, y el Sr. Tkach lo agrupa con su padre para manchar al Sr. Armstrong al asociarlos. ¡Eso es estiércol satánico!

¡Debería enfurecernos que el diablo hable así del Sr. Armstrong!

Debido a estas “acusaciones”, escribe Tkach, “sentí la necesidad de disculparme y pedir perdón por nuestra enseñanza y comportamiento antibíblicos del pasado”. ¡Qué diabólico! Sin embargo, muchos han creído y seguido a este hombre malvado.

Compare esas palabras con lo que Dios dice en Malaquías. Dios alaba a Su tipo de Elías del tiempo del fin por apartar a mucha gente de la iniquidad. ¡Lo alaba por su temor divino ejemplar! Pero este hombre que está desprestigiando al Sr. Armstrong no tiene ningún temor de Dios en absoluto. Qué contraste entre estos dos puntos de vista.

EL ERUDITO

La condena de Dios continúa: “Porque los labios del sacerdote han de guardar

[vigilar, custodiar] la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de [el Eterno] de los ejércitos. Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice [el Eterno] de los ejércitos” (Malaquías 2:7-8). Usted realmente debe *proteger* la verdad de Dios. Una vez más, el 95% del pueblo de Dios se ha rebelado contra su Padre, y el 50% de ellos nunca regresará. ¡Esta es una realidad horrible!

“Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis acepción de personas” (versículo 9). Los laodiceos han exaltado a gente y rostros en lugar de a Dios.

“Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de [el Eterno] que él amó, y se casó con hija de dios extraño” (versículo 11). Se refiere a tres naciones de Israel: Estados Unidos, Gran Bretaña y el Estado judío de Oriente Medio. Estas naciones están desafiando a Dios.

Considere profundamente el versículo 12: “[El Eterno] cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde [al maestro y al erudito, vkj], y al que ofrece ofrenda a [el Eterno] de los ejércitos”. Se trata de formas académicas y mundanas en lugar de la rectitud



“Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice [el Eterno] de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice [el Eterno]”. —

Malaquías 1:13

que Dios quiere. El erudito en el tabernáculo está causando verdaderos problemas.

“El profeta Malaquías estaba tratando de corregir una CRISIS DE FE causada por un ministerio que está confiando cada vez más en el razonamiento humano *erudito*”, escribí en *El mensaje de Malaquías*. “Hoy día vemos la misma situación en la IDU. Si están confiando demasiado en esos eruditos, es porque la IDU les está dando demasiada autoridad. (...) Esta es la misma dirección que muchos líderes de la IDU tomaron en los años de 1970, cuando el Sr. Armstrong tuvo que ABOLIR EL COMITÉ DE INVESTIGACIÓN DOCTRINAL”. La situación se puso tan mal que el Sr. Armstrong suspendió temporalmente el Ambassador College.

“De acuerdo con el Dr. Donald Ward, ahora ellos están quitando el ‘prejuicio antieducacional en la Iglesia y en la Universidad’. Esto también pasó en los años 70”, escribí. El Dr. Ward dijo que los prejuicios antieducacionales “han estado en la Iglesia y en [Ambassador] College, durante años”. Este hombre estuvo al frente del colegio en Big Sandy, Texas, bajo el Sr. Armstrong. Nunca habría dicho eso mientras el Sr. Armstrong vivía, ¡o habría sido despedido el mismo día!

Estos son “eruditos” en la Iglesia de Dios, criticando al Elías de Dios, el hombre que restauró todas las cosas. En comparación, *¡no son nadie!*

¿Dónde se encuentra hoy la verdadera educación, la educación de Dios? En el Herbert W. Armstrong College de Edmond, Oklahoma, y en Edstone, Inglaterra. Pero apareció un ignorante, autoproclamado erudito, y ayudó a engañar al 95% del pueblo de Dios.

En 1981, el Sr. Armstrong abordó el tema de la acreditación del Ambassador College. Sabía que perseguir esa credencial quitaría el gobierno de Dios. ¡Dijo que la mayor acreditación que tenemos es de Dios mismo! ¡Ese tipo de educación está a punto de llenar la Tierra!

Esta es una fuerte corrección de Dios para estos autoproclamados eruditos. El Sr. Armstrong tuvo que detener sus pequeñas reuniones doctrinales porque intentaban refutar las verdaderas doctrinas a sus espaldas.

¡El Sr. Armstrong realmente tuvo que luchar contra todo tipo de problemas todo el tiempo! Pero mire lo que nos ha dejado. ¡Mire lo que nos ha dado! No tendríamos un colegio ni nada más si no fuera por él. No es de extrañar que Dios lo alabe en numerosos lugares de la Biblia.

Ciertamente espero que los estudiantes de nuestro colegio se den cuenta de lo especial que es esta educación. ¡Tenemos la acreditación más alta posible! Esta es la educación de Dios que está a punto de llenar la Tierra y, después de eso, ¡el universo!

LA ESPOSA DE TU JUVENTUD

Entonces llega un giro en el pensamiento en la profecía de Malaquías: “Mas diréis: ¿Por qué? Porque [el Eterno] ha atestiguado entre ti y la mujer [*esposa, vkj*] de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la [*esposa*] de tu pacto” (Malaquías 2:14).

Como escribí en *El mensaje de Malaquías*, “la esposa de tu juventud” se refiere a un matrimonio espiritual, no físico. Se trata de la esposa de Jesucristo, si podemos comprenderlo, ¡la Iglesia de Dios! Cristo sólo tiene una esposa, y ese es el tema de todo el libro de Malaquías.

Este es verdaderamente un mensaje de FAMILIA: ¡Somos la esposa de Jesucristo! ¡Qué tan pocos de nosotros en la Tierra hemos recibido este llamado sin igual! Qué bendición y qué alegría. Sin embargo, es tan fácil perderlo como lo han demostrado los laodiceños. ¡Este versículo dice que la gente está *actuando deslealmente* contra la esposa de Cristo!

“... Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. Porque [el Eterno] Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo [el Eterno] de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales” (versículos 15-16). El ministerio en la Iglesia laodiceña está actuando deslealmente contra la esposa de Cristo, la Iglesia de su juventud, cuando era fuerte.

Muchos de nosotros crecimos en esa esposa de nuestra juventud. Cuando entré en la Iglesia, nadie se rebeló contra el gobierno del Sr. Armstrong durante años. El Sr. Armstrong estaba al mando, ¡y todo el mundo lo sabía y les encantaba! Amaban el gobierno de Dios. Sabían que no podían hacer nada sin él.

¿AMAMOS REALMENTE EL GOBIERNO DE DIOS CON TODA NUESTRA PASIÓN?

Durante la década de 1970, la Iglesia se desvió del camino. El Sr. Armstrong tuvo que luchar contra la sinagoga de Satanás en embrión y volver a encarrilar a la Iglesia. Muchos se opusieron al gobierno de Dios. La profecía de Malaquías es una seria corrección para los que tienen ese problema. Esa actitud les supondrá un gran obstáculo. No iremos a ninguna parte espiritualmente sin el gobierno de Dios.

DESCENDENCIA PARA DIOS

“¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios...” (Malaquías 2:15). Dios busca descendencia para Él. Quiere que nuestros hijos se eduquen espiritualmente y desarrollen su potencial glorioso. ¡Deben prepararse para gobernar el mundo en breve! Esta educación, nuestras familias y escuelas tienen como objetivo cumplir esa noble meta. Todos nuestros jóvenes deben darse cuenta de ello.

¡Es realmente un mensaje de familia! Nuestros jóvenes, si están en esa “esposa de tu juventud”, tendrán una descendencia para Dios.

Nuestra producción de danza irlandesa *Celtic Throne* [Trono Celta] gira en torno a la familia. El escenario está lleno de jóvenes, y hay casi tanta gente detrás del escenario como actuando en él, y todos dan todo lo que tienen.

Pero no estamos aquí sólo para tener *Celtic Throne* con los jóvenes. ¡Dios dice que quiere descendencia para Él en toda la Iglesia! Los jóvenes están ayudando a la Iglesia *en todo el mundo*. *Celtic Throne* es un buen ejemplo de cómo animar

a los jóvenes a trabajar duro y a desarrollar sus talentos, y eso lo vemos en toda la Iglesia. ¡Pero nuestro objetivo principal es buscar una descendencia para Dios! ¡TODOS nuestros jóvenes!

La esposa de Cristo debe producir descendencia para Dios. Tenemos que trabajar en ello sin cesar. No debemos desfallecer; tenemos que trabajar todo lo posible para lograrlo. ¡Qué llamamiento!

EL MENSAJERO DE DIOS

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel [mensajero, vKJ] del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos” (Malaquías 3:1). El “mensajero del pacto” es Jesucristo. Pero, ¿quién es este primer “mensajero”?

Cristo dijo que enviaría a Su mensajero, singular; y él, singular, prepararía el camino para Cristo. ¡Eso se refiere a un hombre! ¿Quién fue ese hombre? ¡Fue el Sr. Armstrong y su gigantesca Obra! Ese es *Elías* preparando el camino delante de Él, Obra que continuamos haciendo hoy en día. Tenemos que asegurarnos que la gente reciba este mensaje.

“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores” (versículo 2). Se trata claramente de la Segunda Venida. Cristo va a someter a todo rebelde con Su fuego purificador.

“Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a [el Eterno] ofrenda en justicia” (versículo 3). ¡Piense en ello! Dios AMA a esa gente, y Él los va a refinar y purificar. Usted debe ser puro y refinado si va a estar en el Reino de Dios, ¡y Dios dice que incluso hará que muchos de esos *ministros laodiceños* lleguen a ese estado de alguna manera!

“Entonces los que temían a [el Eterno] hablaron cada uno a su compañero; y [el Eterno] escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a [el Eterno], y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (versículos 16-17). Dese cuenta: su futuro está determinado por lo que hace ahora mismo. Cada uno de nosotros debe reflexionar sobre ello, orar al respecto y

buscar a Dios, y examinarnos a nosotros mismos para ver dónde nos encontramos.

Dios dice que hay unos pocos justos en la tierra, una minoría fiel, que constituyen Su tesoro. Creyeron en Dios; confiaron en Dios, y Dios les dio poder para hacer lo que había que hacer.

“Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve” (versículo 18). ¿Puede usted discernir verdaderamente quién es justo y quién no lo es? Debemos ver la diferencia entre Dios y el pueblo de Dios por un lado, y los laodiceños y su maldad por el otro. No puede haber ninguna duda al respecto.

Pocos meses antes de su muerte, el Sr. Armstrong nos advirtió sobre la posibilidad de que volviera a producirse una apostasia: “Quiero que ustedes, hermanos, piensen en esto y *entiendan* lo que le ocurrió a la Iglesia de Dios en la década de 1970, ‘¡para que la historia no se repita!’” (*Worldwide News*, 24 de junio de 1985). *Entiendan lo que ocurrió o volverá a ocurrir*, dijo. *¡Vean los frutos de rebelarse contra el camino de Dios y el gobierno de Dios!* Él estaba resonando esa advertencia, ¡y la historia *sí* se repitió! Debemos prestar mucha atención a los frutos de rebelarnos contra el camino de Dios y el gobierno de Dios. Los laodiceños muestran esos frutos, y Dios califica a esas personas de malvadas.

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama” (Malaquías 4:1). ¡Dios les está hablando a los laodiceños Y A NOSOTROS! Debemos asegurarnos de estar en una condición espiritual en la que no seremos desechados para siempre. Esta es una advertencia seria sobre el futuro de todos los laodiceños y de cualquiera que piense como ellos.

TEMA EL NOMBRE DE DIOS

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada” (Malaquías 4:2). Un joven ternero salta por todos lados, ¡tan contento de estar vivo! Dios quiere que nos *emocionemos* y *entusiasmemos* por lo que tenemos y por lo que Él nos está dando. Para ello, debemos *temer el nombre de Dios*.

“Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de

“Mas diréis: ¿Por qué? Porque [el Eterno] ha atestiguado entre tí y la [esposa] de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la [esposa] de tu pacto” —*Malaquías 2:14*



vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos” (versículo 3). Esos santos que no se arrepientan serán ceniza bajo nuestros pies. Pero para recibir las recompensas que Dios describe aquí, debemos acatar las advertencias en esta profecía.

“Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel” (versículo 4). Horeb es otro nombre del monte Sinaí, donde el antiguo Israel recibió los Diez Mandamientos de Dios. Dios les dice a los laodiceños: *Si quieren enderezar sus vidas, vuelvan al principio, ¡de vuelta a Herbert W. Armstrong y Elías!* ¡Entienda esa historia!

¡Qué bendición es esa historia en nuestras vidas! Debemos volver a ese principio, volver a “la esposa de nuestra juventud”. Si tiene problemas, traiga la ley y el gobierno de vuelta a su vida. Vuelva al principio, ¡o nunca lo conseguirá!

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (versículos 5-6). Una vez más, Dios está hablando principalmente a los ministros en este libro, y luego a aquellos que les siguen.

“¿Quién es maldecido?”, pregunté en *El mensaje de Malaquías*. “Esta es una maldición que significa ‘destrucción total’. En el pasado esto ha sido aplicado a la ‘total destrucción’ de todos los habitantes de la Tierra. ¡PERO ESTO NO ES LO QUE SIGNIFICA! El mensaje de Malaquías no fue enviado a la nación de Israel o al mundo. Primordialmente, el asunto es el *ministerio* de Dios...”. ¡Casi todos esos ministros dejaron a Dios! ¿Cómo pudo suceder? Muchos de ellos se estaban desviando de Dios y probablemente ni siquiera se daban cuenta. Pero me quedé estupefacto al ver que todos los ministros, muchos de ellos quejándose de los cambios más que yo, terminarían siguiéndoles la corriente. Cuando me despidieron, ¡se quedaron callados! Nadie vino a decir: *¿Cómo pueden hacer esto? ¡Detengan este horrible pecado y rebelión contra el Dios vivo!*

“Malaquías se está refiriendo al destino de los VERDADEROS MINISTROS (y sus seguidores) que no se arrepienten de su apostasía de la verdad de Dios previamente revelada”, escribí. ¡Perderán sus vidas eternas si no *unen a sus familias!* Los padres

buscando a los hijos; los hijos volviendo sus corazones hacia su padre mientras él vuelve su corazón hacia ellos. ¡Tenemos que crear una descendencia para Dios, como también padres y madres para Dios! ¡Es la Familia del Padre! ¡Debemos honrar a nuestro Padre!

¡Dios nos creó para traernos a Su Familia! ¡Él se está reproduciendo a Sí Mismo en usted! ¿Cuánto piensa y actúa usted como Dios?

Malaquías 4:5-6 no se trata de una familia física, sino de una familia espiritual. Es acerca de un Padre que vuelve Su corazón hacia los hijos y de hijos que vuelven su corazón hacia el Padre. Tienen una familia amorosa. Esta es la Familia de Dios. ¡Y está disponible para todos nosotros! Apocalipsis 19:7 dice que la esposa se ha preparado.

Malaquías 4:1 muestra el contexto: se trata de personas que pierden su salvación, sin dejar ni raíz ni rama. ¡Esto es lo que está en juego! ¡Qué final tan vergonzoso para cualquiera que el Padre haya llamado a Su Iglesia para casarse con Su Hijo!

Pero Dios da la solución: recuerde el monte Horeb, o monte Sinaí, donde fueron entregados los mandamientos. Si ha resbalado espiritualmente, o ha apostatado, entonces vuelva a ese comienzo con el Sr. Armstrong. ¡Dios estaba encantado con él por el *temor* con que *temía* a Dios y *se humillaba* ante el nombre de Dios! Eso mantuvo al Sr. Armstrong donde tenía que estar.

¡TEMEMOS A DIOS verdaderamente cada uno de nosotros? Tenemos que examinarnos y enfrentar la realidad.

EL MENSAJE DE FAMILIA DE MALAQUÍAS

Cuando los judíos leen Malaquías 4:5-6, leen el versículo 5 después del 6 porque creen que el libro termina con

Ver **MENSAJE DE FAMILIA** página 20 »

El mensaje de Dios para Su Iglesia hoy

El primer libro que Gerald Flurry escribió cuando la Iglesia de Dios se descarriló fue **El mensaje de Malaquías**. Explica las profecías de Dios sobre esta era laodicense de Su Iglesia. Solicite su ejemplar gratuito.



“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno], grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”. —*Malaquías 4:5-6*



¿Qué es el verdadero arrepentimiento?

Por si usted no lo sabe, se encuentra en peligro de una falsificación que le puede causar la muerte. ¡Experimente el verdadero arrepentimiento que lo guiará a la salvación!

Por Aaron Hudson

“**¡A**RRREPENTÍOS!”. ESTA ES LA PRIMERA PALABRA que Jesucristo pronunció cuando empezó Su ministerio en la Tierra. “ARREPENTÍOS, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17). Jesús predicó esto constantemente a lo largo de su ministerio: “... si no os ARREPENTÍS, todos pereceréis...” (Lucas 13:3). Él instruyó a Sus discípulos “que se predicase en su nombre el ARREPENTIMIENTO y el *perdón de pecados* en todas las naciones” (Lucas 24:47).

¿Se ha arrepentido USTED? ¿Sabe usted lo que es el verdadero arrepentimiento? Probablemente usted tenga una idea general al respecto. Pero ¿sabía usted que la inmensa mayoría de las personas que se creen cristianas han aceptado

una doctrina de arrepentimiento incompleta, y de hecho, traicioneramente *falsa*? ¿Es usted uno de ellos?

¡A menos que usted *verdaderamente* se arrepienta, perecerá! Eso dice Jesucristo. Usted necesita entender, creer y actuar conforme a lo que el arrepentimiento *realmente es*, como lo enseña toda la Biblia y Cristo Mismo.

Dios le está ofreciendo la vida eterna a través de los términos de un pacto hecho posible por el sacrificio de Cristo. Sin embargo, antes de poder recibir la salvación, Dios *primero* requiere que se produzca una transformación de la mente. Usted debe convertirse y recibir el Espíritu Santo para poder caminar en una vida nueva (Romanos 6:4, 22). Usted debe usar el Espíritu Santo para vencer su naturaleza humana mientras califica para el Reino de Dios.

Y este proceso tan importante comienza con lo que Herbert Armstrong denominó *verdadero* arrepentimiento. Él usó la palabra *verdadero* para describir el *arrepentimiento* porque llegó a ver que muchas personas, incluso dentro de la verdadera Iglesia de Dios, no entendían la diferencia entre un arrepentimiento verdadero y uno falso.

¿Por qué? Porque el verdadero arrepentimiento no surge de forma natural. Necesitamos que Dios nos lo conceda (p. ej., Hechos 5:31; 11:18). Para esto se requiere comprensión espiritual, y eso es trabajo duro. Por eso, a menudo es demasiado fácil caer en un falso arrepentimiento.

Considere el significado de esta Escritura corta pero poco entendida: “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento *para salvación*, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo *produce muerte*” (2 Corintios 7:10). La tristeza *según Dios*, o en palabras del Sr. Armstrong: *el verdadero arrepentimiento*, conduce a la salvación. Sin embargo, la tristeza del mundo, o un falso arrepentimiento, nos conducen a la muerte eterna. El resultado de estos dos tipos de arrepentimiento, no podrían estar más alejados el uno del otro. *Debemos* conocer la diferencia entre ellos. Nuestra salvación está en juego.

Este artículo le ayudará a examinarse a usted mismo.

CUIDADO CON EL FALSO ARREPENTIMIENTO

¿Cómo es el falso arrepentimiento? Bueno, puede ser engañoso. Como dijo el Sr. Armstrong, la naturaleza humana quiere *estar* en lo correcto, pero no necesariamente *hacer* lo correcto. El arrepentimiento puede ser similar. Si hemos

pecado, podemos sentir culpa y profunda tristeza, podemos derramar lágrimas y *querer* arrepentirnos. Pero si nos sobreponemos a estas emociones sin la convicción de cambiar, entonces terminamos regresando a los mismos viejos pecados. Sólo hemos experimentado la tristeza mundana: un falso arrepentimiento.

La *tristeza* no es arrepentimiento: el CAMBIO es arrepentimiento. La *tristeza según Dios* conduce a un cambio permanente. Si no llegamos a aborrecer nuestros pecados y los vemos como Dios los ve, terminamos experimentando un simple remordimiento. ¿Puede el remordimiento salvar a alguien? No, en absoluto. Pero *el arrepentimiento y la conversión* sí salvan.

El pecado sin arrepentimiento siempre aumenta. Los problemas se salen de control, las vidas individuales pueden destruirse, las familias destrozarse, las congregaciones sufrir. Esos son los frutos del falso arrepentimiento. A menos que cambiemos, esto acabará conduciéndonos a la *muerte*. Debemos hacer todo lo posible para evitar un falso arrepentimiento.

Pablo describe la actitud de arrepentimiento que debemos tener hacia el pecado: “Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto” (2 Corintios 7:11). Este versículo describe la actitud necesaria para que Dios conceda el arrepentimiento.

Aquí examinaremos tres pilares de *verdadero* arrepentimiento.



UNO EL VERDADERO ARREPENTIMIENTO PRODUCE UN ESPÍRITU DE SUMISIÓN

El Sr. Armstrong describió bellamente la actitud que necesitamos en su artículo “What Is Real Spiritual-Mindedness?” [¿Qué es la verdadera mentalidad espiritual?]: “La mente espiritual es la mente sometida. Es la mente que se ha entregado; que ha renunciado a querer salirse con la suya. Es la mente que ha sido completamente conquistada en su rebelión contra Dios. Es la mente que, de ahora en adelante, está dispuesta a obedecer a Dios, sin importar el costo” (*La Pura Verdad*, febrero de 1934).

Esa actitud rendida y sumisa se convirtió en la mentalidad de los que se habían reunido para escuchar a Pedro predicar en el templo en el primer Pentecostés después de la muerte de Cristo. Dios acababa de imbuir a los miembros de la Iglesia con el Espíritu Santo. Pedro se levantó y pronunció un poderoso sermón que convenció las mentes de la multitud. “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:37).

Estos hombres estaban *afligidos de corazón*. El mensaje de Pedro había hecho su trabajo: rompió su resistencia carnal hacia Dios y Su verdad, y ahora querían hacer cambios en sus vidas. “¿Qué HAREMOS?”, le preguntaron. Pedro les dio la fórmula que conduciría al cambio definitivo: “ARREPENTÍOS, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (versículos 38).

Por medio del Espíritu Santo, Dios obró con la multitud. *Su actitud rendida y sumisa vino primero, ANTES de poder arrepentirse y ser bautizados.*

Como el Sr. Armstrong enseñó de la Biblia, sólo existen dos condiciones para que Dios perdone nuestros pecados: el arrepentimiento y la fe. Sin embargo, *el tener un espíritu sumiso es parte del proceso de arrepentimiento. ¡Es por donde comienza el arrepentimiento!* A menudo, como en Hechos 2, es LA VERDAD la que Dios usa para llevarnos al punto de rendición.

En un sermón de marzo de 1982 titulado “Examen de Pascua”, El Sr. Armstrong dijo: “No creo que nadie reciba el Espíritu Santo hasta que el espíritu humano haya sido *conquistado por Dios y Su Espíritu*. A menudo pienso en un joven potro brioso. Si usted intenta montarlo, él tratará de derribarle. No puede hacer nada con él. *Primero debe domarlo. Debe conquistarlo*; y entonces tendrá un caballo enérgico, que se vuelve de gran valor. Pero tiene que ser domado. ¿*Entiende usted que Dios tiene que quebrantar nuestra voluntad y conquistarnos?* Tenemos que ser llevados al punto de rendición a Él”. ¡Dios debe CONQUISTAR nuestra voluntad y nuestra naturaleza humana!

Todo se reduce a esto: en el fondo, nuestros pensamientos, enfoques y afectos giran en torno a *nosotros mismos* y a las personas más cercanas a nosotros, nuestros intereses o las cosas con las que nos asociamos. Todo esto es AMOR PROPIO.

Este amor propio es el enemigo vano, carnal y natural de Dios. Es autosuficiente y siempre sabe más, siempre quiere seguir su propio camino. Se resiste a Dios, se opone a Dios y lucha contra Dios.

En cambio, Dios quiere crear en nosotros la mente desinteresada de Jesucristo (Filipenses 2:5): una actitud humilde y sumisa que desea someterse a Dios, obedecerle y servirle y servir a los demás antes que a nosotros mismos.

Génesis 1:26 nos dice que el propósito de Dios es crear al hombre a Su *imagen*, lo que significa el propio carácter de Dios. Por lo tanto, nuestra naturaleza humana debe ser erradicada y reemplazada con un carácter divino. Una vez “quebrantados” estaremos listos para recibir el Espíritu de Dios y permitir que el proceso de creación espiritual tome lugar.

¿Y qué pasa si alguno fue bautizado hace muchos años y este proceso se ha ido desarrollando durante bastante tiempo? ¿Sigue siendo importante la actitud de entrega en la vida de este cristiano? Por supuesto que sí. El permanecer

rendido y conquistado es una forma de vida *permanente* para todos los cristianos. “Cercano está [el Eterno] a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu” (Salmo 34:18).

Consideremos: la *mayoría* del pueblo de Dios se ha alejado en este tiempo del fin; la condición laodiceña es la característica dominante de esta era (Apocalipsis 3:14-22). Con el tiempo, a medida que nos acostumbramos al modo de vida de Dios, la complacencia puede hacer que volvamos a caer en antiguos hábitos de autosuficiencia. La historia del Nuevo Testamento, especialmente en esta era final de la Iglesia, muestra el peligro en el que puede caer el pueblo de Dios si elige volver al mundo como un perro que vuelve a su vómito (2 Pedro 2:20-22).

Muchos han caído en la trampa de creer que una vez que han adquirido una cierta cantidad de conocimiento, o han permanecido en la Iglesia de Dios por algún tiempo, que todo ese conocimiento los salvará. ¡Ni todo el conocimiento del mundo podrá salvar a una sola persona! Necesitamos el conocimiento, ¡pero es Dios quien salva, *mediante el arrepentimiento!* De hecho, el conocimiento tiene la tendencia de envanecernos, lo cual es pecado (1 Corintios 8:1). Y cuando no lo *aplicamos*, nos hace vulnerables al autoengaño (Santiago 1:22).

Es antes del bautismo que somos conquistados y nos rendimos en sumisión, pero debemos cuidar que, una vez en sumisión, *permanezcamos* en sumisión. Esto requiere un esfuerzo constante a lo largo de nuestra vida.

El verdadero arrepentimiento requiere un espíritu humilde y entregado, pero también inspira un VERDADERO CELO en la persona que desea hacer cambios y seguir adelante. La tibieza de carácter desaparece. Los atributos que Pablo menciona en 2 Corintios 7:11 saltan a la vista. Ese nuevo celo es una buena señal del verdadero arrepentimiento.



DOS DEBEMOS ARREPENTIRNOS DE LO QUE SOMOS

Para los que han crecido en la Iglesia o han pasado la mayor parte de su vida en ella, el verdadero arrepentimiento puede resultar más difícil de alcanzar. La mayoría de nuestros jóvenes han evitado el tipo de elecciones de vida destructivas que han herido y marcado a muchos otros. Son lo que podríamos llamar “buenos chicos”, pues ellos oran, leen la Biblia, atienden a servicios cada semana, y desean llevar una vida sana.

Sin embargo, en muchas ocasiones durante la consejería para el bautismo, a estos jóvenes les cuesta ver claramente su naturaleza humana. Los ministros señalan que ellos son pecadores como los demás y que Cristo también fue crucificado por ellos. Saben intelectualmente que tienen pecados; a veces estos son evidentes por fuera. Pero a veces les cuesta ver la verdadera naturaleza detrás de esos pecados.

Al explicar el verdadero arrepentimiento, a menudo esclarecemos que el pecado no es un acto al azar; comienza en la mente. Comienza con actitudes que la Biblia llama “obras de la carne” (Gálatas 5:19-21). Debemos distinguir entre la *actitud* de pecado y el *acto* de pecar. Las ACTITUDES que describen estos versículos son las que nos llevan a pecar, y debemos arrepentirnos de estas *actitudes* al igual que de los pecados. No podemos vencer el pecado hasta que venzamos la actitud de pecar.

Por esta razón el Sr. Armstrong escribió: “El arrepentimiento no sólo es el resultado de la tristeza por lo que uno HA HECHO, sino también por LO QUE UNO ES” (*La Pura Verdad*, agosto de 1962).

Bueno, y ¿qué somos? Aunque hayamos vivido una “vida relativamente buena” como algunos dirían, todavía estamos llenos de actitudes de amor propio y vanidad que nos separan

de Dios y nos causan problemas. Debemos llegar a vernos como realmente somos. Siempre nos costará arrepentirnos hasta que veamos realmente nuestra naturaleza humana. Esa es la base para entender el arrepentimiento bíblico: ¡reconocer nuestra naturaleza humana que está en guerra contra el gran Dios!

“Anteriormente dije que antes que uno pueda convertirse, DEBE ARREPENTIRSE de LO QUE ES, así como de lo que ha hecho”, continuó el Sr. Armstrong. “¡Y ahora me pregunto si usted ve LO QUE EL HOMBRE ES! ¡Me pregunto si USTED, ahora que lee esto, comienza a ver lo que USTED realmente ES! El hombre es VANIDAD. El hombre es CODICIA. El hombre es hostil a Dios, ¡es leal a lo que se opone y PELEA contra Dios y el CAMINO de Dios! El hombre no puede encontrar la PAZ con su Creador bajo ningún término excepto la RENDICIÓN INCONDICIONAL. Eso significa abandonar este mundo con sus caminos y hostilidades”.

Jeremías 17:9 describe nuestro corazón perverso y concluye: “¿Quién lo conocerá?” La respuesta es: ¡solamente Dios! “Ni la Muerte ni la Destrucción ocultan secretos al SEÑOR,

¡mucho menos el corazón humano!” (Proverbios 15:11, Nueva Traducción Viviente). Verdaderamente necesitamos la ayuda de Dios para reconocer la maldad en nuestras acciones y pensamientos. David oró: “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos” (Salmos 19:12).

Dios quiere que profundicemos más que en sólo el acto de pecar; quiere mostrarnos lo que somos, y que nos arrepintamos de ambas cosas. Si trabajamos sólo en el pecado sin cambiar la actitud, somos como un disco que da vueltas y vueltas en círculos. A eso se refería el Sr. Armstrong cuando hablaba de arrepentirse de *lo que somos*. Todos debemos hacerlo y enfocarnos en las *actitudes* que conforman nuestro pensamiento.

La naturaleza humana, con todas sus actitudes malvadas, es un cáncer que debe ser extirpado. Pero no podemos hacerlo solos. Es por medio del poder del Espíritu Santo que Dios nos proporciona la ayuda que necesitamos. Con el poder de Dios, ¡podemos vencer cualquier pecado! Puede tomarnos tiempo, pero obtendremos la victoria.

Supere sus debilidades históricas

Cómo escapar de los pecados de los padres

Por Rufaro Manyefa

ABRAHAM Y SARA HABITARON EN Gerar, una región que pertenecía a los filisteos. Abraham dijo a la gente de allí que Sara era su hermana, no su esposa. El rey de los filisteos, cuyo título era Abimelec, encontró atractiva a Sara y la quiso como esposa, así que la tomó. Dios le dijo entonces en un sueño que, por haber hecho esto, era como si estuviera muerto. Esto aterrizó al rey y a toda su casa (Génesis 20:2-8).

“Después llamó Abimelec a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿En qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan grande pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo. Dijo también Abimelec a Abraham: ¿Qué pensabas, para que hicieses esto?” (versículos 9-10).

“Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer”. Y

a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por mujer” (versículos 11-12).

Al saber la verdad, Abimelec hizo lo contrario de lo que Abraham había pensado: ¡En realidad le dio sirvientes, dinero y ganado!

Lo que hace este incidente especialmente interesante es que Abraham ya había pasado por todo esto antes.

Este episodio muestra la necesidad de vigilancia frente a una de las artimañas de Satanás: explotar nuestras debilidades históricas.



LAS MISMAS TRANSMISIONES DE SIEMPRE

Cuando Abram fue a Egipto a causa de una hambruna en Canaán, fingió que Sarai era su hermana. El faraón pensó que Sarai era hermosa y quiso hacerla su esposa, y Dios castigó a toda su casa con severas plagas. Cuando el faraón supo la verdad, reaccionó exactamente como lo hizo Abimelec.

Satanás se acordó de esta debilidad y la explotó en Gerar. Seguía viendo a Abraham como cuando era Abram.



TRES EL ARREPENTIMIENTO PRODUCE FRUTO

En un sermón de 1979 titulado “La administración del espíritu de perdón”, Herman Hoeh dijo: “Durante años, esta Obra funcionó al nivel del Sr. Armstrong, según él mismo admitió, *aceptando las palabras como prueba de arrepentimiento en lugar de los hechos*. Y ese fue el gran error que se cometió durante las décadas de 1960 y 1970. Entonces el Sr. Armstrong se dio cuenta de que a veces la gente dice algo, pero no puede hacerlo sin el poder del Espíritu. Y el poder del Espíritu de Dios le permite a uno tanto arrepentirse como *ilustrar las obras del arrepentimiento*”, o producir *frutos*.

Esa es una visión profunda. Después de las rebeliones en la Iglesia durante la década de 1970, el Sr. Armstrong vio que era un gran error aceptar sólo las palabras como prueba de arrepentimiento porque a veces la gente dice cosas que no quiere decir o que no puede respaldar. También se dio cuenta

de que si las personas experimentan un verdadero arrepentimiento, producirán *obras tangibles*. A través del Espíritu Santo, Dios capacita a la persona tanto para arrepentirse como para producir *evidencia* de ese arrepentimiento, es decir, el cambio. Así que el Sr. Armstrong determinó buscar *frutos* además de palabras como prueba de arrepentimiento.

Juan el Bautista amonestó a los líderes religiosos hipócritas: “¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? *Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento*” (Mateo 3:7-8). Aquí se expresa un principio importante sobre el verdadero arrepentimiento. Si es genuino, hay evidencia *o frutos tangibles*. El arrepentimiento provoca un cambio de dirección espiritual que, a su vez, conduce a *cambios físicos*.

Ver **ARREPENTIMIENTO** página 20 »

Transmitió esas mismas viejas emociones e impulsos que tienden al miedo, la inseguridad, el engaño y el egoísmo.

Satanás es capaz y está decidido a tentarnos para que pequemos. Conoce y aplica erróneamente las Escrituras. Conoce la ley de Dios y cómo seducirnos para que nos alejemos de ella. Y sin duda conoce nuestra historia personal y siempre intentará tentarnos de formas que históricamente han tenido éxito.

Mi padre me enseñó desde muy joven a desconfiar de las tácticas de Satanás. Me enseñó cómo Satanás tiene una memoria perfecta y recuerda todos nuestros pecados. Incluso puede mirar a través de la historia, en las debilidades del primo quinto de nuestros tatarabuelos, para encontrar formas de hacernos pecar. Muchas veces, no tiene que retroceder tanto.

En Génesis 26:6-11, vemos a Isaac, el hijo de Abraham, en el mismo lugar, Gerar, con la misma gente, diciendo exactamente la misma mentira que dijo su padre: ¡que su esposa era su hermana! Incluso tuvo un encuentro casi idéntico con el rey (un “Abimelec” diferente).

Isaac lo sabía y debería haberlo hecho mejor. Tenía la experiencia

de su padre para prevenirle. Tuvo el resultado positivo de esas experiencias para inspirarse. Sin embargo, siguió cayendo presa de los mismos impulsos de miedo, ansiedad, falta de fe y egoísmo. Isaac estaba dispuesto a mentir por miedo. Satanás aprovechó eso.

EXAMÍNESE

Satanás se esfuerza por conocernos. Es diligente en *examinarnos*. Es minucioso a la hora de descubrir nuestros pecados, nuestras debilidades y nuestras luchas para aprovecharlas.

Por eso es tan importante que nos *examinemos* (1 Corintios 11:28; 2 Corintios 13:5). Se trata de un asunto profundo y personal que incluye a Dios. Debemos pedirle que nos revele incluso nuestros pecados secretos (Salmos 90:8). Dios conoce todos nuestros pecados, pero nosotros también tenemos que conocerlos. Debemos tener una imagen clara de ellos para poder pedir la ayuda de Dios para superarlos, para tenerlos presentes y enfrentarnos a ellos, para estar alerta a las tentaciones y defendernos de las tendencias a resbalar en esas áreas. Si carecemos de esa imagen clara, Satanás se aprovechará de nuestra

ignorancia. Dios nos insta a cuidarnos de las tácticas y artimañas de Satanás (2 Corintios 2:11).

Isaac debería haber aprendido de su padre. Nosotros también debemos aprender de nuestros padres, tanto de sus errores como de sus éxitos. “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Corintios 10:11).

Para lograr una verdadera profundidad en el autoexamen, debemos acudir honesta y sinceramente a Dios y pedirle que nos revele todos nuestros pecados. Debemos reconocer la realidad de nuestra propia naturaleza humana, conscientes de que somos tan vulnerables a los pecados que alcanzaron a nuestros padres como lo fueron ellos.

Pero también podemos alegrarnos por la Pascua. Jesucristo murió por nuestros pecados, y cuando nos examinamos, conocemos más plenamente nuestra necesidad de ese sacrificio. Podemos enfocarnos plenamente en ese asombroso sacrificio, y luego vivir sabiendo que Cristo vive en nosotros y que nunca necesitaremos ser presa de las artimañas de Satanás. 



No tendrás dioses ajenos delante de Mí

¿Le impiden los ídolos una intimidad más profunda con Dios?

Por Timothy Costanderp

¿ES POSIBLE QUE UN CRISTIANO CONVERTIDO sea gobernado por un ídolo personal y privado en lugar de Dios? ¿Puede un verdadero cristiano tener el Espíritu de Dios y aun así adorar a dioses falsos?

Cuando Dios llamó al antiguo Israel para que saliera de la esclavitud egipcia, también destruyó a sus ídolos. Sin embargo, a pesar de ser la nación especialmente llamada y elegida de Dios, ellos persistieron en la adoración de ídolos hasta que Dios los envió al cautiverio nacional. Ellos se *descalificaron* como la nación de sacerdotes de Dios.

En la era del Nuevo Pacto, los verdaderos cristianos están comprometidos para casarse con Jesucristo a Su Regreso

y están calificando para ser reyes y sacerdotes en el Reino de Dios. En este mundo moderno, ¿cómo podemos saber qué es un ídolo? La respuesta a esta pregunta no es un examen rancio de hechos históricos polvorientos ni se trata de exhumar reliquias físicas de la historia bíblica pasada. La sorprendente respuesta es tan fresca y pertinente para nuestras vidas en la actualidad como el día en que Dios dio el mandato prohibiendo la idolatría. Además, ¿cómo puede un cristiano liberarse de la esclavitud de la idolatría para tener una confianza e intimidad más profundas con Dios?

EL LLAMADO DE ABRAHAM

Dios se reveló a Abraham y le ordenó que saliera de la tierra natal de su padre y fuera a una tierra desconocida (Génesis 12:1-2). “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11:8). Puso toda su vida en manos de Dios.

Al llamar a Abraham a salir de Harán (Génesis 11:31-32), Dios estaba llamando a Abraham a salir de la idolatría de sus antepasados. Como dijo Josué más tarde a los israelitas: “... Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río [Éufrates], esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y *servían a dioses extraños*” (Josué 24:2). Dios sacó a Abraham de Harán y de su sistema idólatra y le enseñó Su gobierno y Su ley y le reveló Su plan supremo de salvación.

Así que Abraham se convirtió en peregrino, vagando en cabañas temporales. Abandonó la idolatría de sus antepasados y caminó por fe. “Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10). Así Abraham llegó a aprender y guardar todos los mandamientos, estatutos y leyes de Dios (Génesis 26:5).

ISRAEL EN EGIPTO

Después de las muertes de Abraham e Isaac, sus descendientes fueron a Egipto para escapar de una hambruna devastadora. Dios había orquestado las circunstancias para que José precediera a sus hermanos y a su padre, Jacob. Así fue como Dios proveyó un lugar de refugio para los hijos de

Israel. De este modo, Dios liberó a toda la casa de Israel, 70 almas que comprendían a Jacob, sus hijos y sus nietos. Él estaba con ellos para cuidarlos y, más tarde, para sacarlos.

Entonces se levantó en Egipto un nuevo rey que no conocía a José. Como los egipcios temían a los israelitas, los llevaron a un severo cautiverio nacional (Éxodo 1).

Mientras los antiguos israelitas estuvieron en cautiverio, perdieron gran parte, si es que no toda, la verdad que Dios había revelado a Abraham, Isaac y Jacob. Los egipcios habían prohibido a los israelitas adorar al Dios verdadero y les hicieron trabajar siete días a la semana. Como resultado, perdieron el conocimiento del reposo (Sábado) del séptimo día. Ellos incluso comenzaron a adorar ídolos egipcios (Josué 24:14). Sin duda, para muchos israelitas, Dios ya no era real.

Por lo cual, cuando Dios levantó a Moisés para liberarlos, tuvo que revelarse a Sí Mismo, Sus leyes y estatutos de una manera completamente nueva para ellos. El Antiguo Pacto está registrado para nosotros en Éxodo 19-24; los Diez Mandamientos (Éxodo 20) habían estado en vigor desde Adán y Eva. “Dado que los Diez Mandamientos ya estaban en vigor, lo único nuevo sobre ellos en el monte Sinaí fue la *forma escrita y codificada* en la que Dios los presentó al pueblo después de enunciarlos con Su propia voz” (*Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, Lección 12).

CONTRA LOS DIOSES DE EGIPTO

Pero antes que Dios pudiera revelar Su gobierno y leyes a Israel, Él actuó para liberarlos de la esclavitud egipcia. Esta liberación milagrosa provocó la muerte de todos los primogénitos egipcios, tanto de hombres como de animales.

Dios dijo a través de Moisés: “Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y EJECUTARÉ MIS JUICIOS *en todos los dioses de Egipto*. Yo [el Eterno]” (Éxodo 12:12).

Dios estaba profundamente preocupado por la influencia que los dioses de Egipto tenían sobre los israelitas, manteniéndolos anclados en el presente, en lo físico. Había más de 2000 dioses egipcios. Estos ídolos tenían influencia y control sobre el pueblo egipcio. Representaban *demonios* (Deuteronomio 32:17; Salmos 106:36-37, 40-41). Se entretijeron en la vida nacional, religiosa y privada, dirigiendo los hábitos y pensamientos del pueblo. La sociedad egipcia estaba esclavizada a sus ídolos, e Israel no escapó de su dañina influencia.

Una vez liberados de Egipto, inmediatamente después de haber consagrado su pacto con Dios (Éxodo 24), Israel cometió una rebelión idólatra contra Dios.

Mientras Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo la forma codificada de la ley de Dios, el pueblo le ordenó a Aarón que les hiciera dioses. Después de moldear un becerro fundido, el pueblo proclamó descaradamente: “... ISRAEL, ESTOS SON TUS DIOSES, QUE TE SACARON DE LA TIERRA DE EGIPTO” (Éxodo 32:8).

He aquí un excelente ejemplo de cómo la adoración de ídolos ejercía control sobre el pensamiento y el comportamiento del antiguo Israel. Incluso después de la conversión, un cristiano puede encontrar un ídolo que ejerce cierto nivel de control sobre su pensamiento y su comportamiento. Cuando un ídolo es expuesto, debemos hacer todo lo posible para destruirlo, tal como Dios lo registró en Éxodo 32:20.

HISTORIA PARA NUESTRO APRENDIZAJE

Dios sacó a Israel de Egipto con mano fuerte y brazo extendido (Salmos 136:11-12; Deuteronomio 5:15). Esta frase se usa en toda la Biblia hebrea, pero exclusivamente en el contexto del Éxodo.

Esta frase es específica de Egipto, “y en particular del Egipto del periodo del Nuevo Reino”, escribió Christopher Eames. “Y es una forma de expresión específica que elogia el poder y la fuerza de un faraón egipcio deificado, supuestamente semidios” (“Zeus’s Thunderbolt, Pharaoh’s Arm: The God of Israel’s Inversion of Pagan ‘Powers’” [El rayo de Zeus, el brazo del Faraón: La inversión de los ‘poderes’ paganos por parte del Dios de Israel]; ArmstrongInstitute.org/739).

Incluso después de la conversión, un cristiano puede encontrar un ídolo que ejerza cierto control sobre su pensamiento y su comportamiento.

DIOS DERRIBÓ LA JACTANCIA DEL FARAÓN PORQUE QUIERE QUE SU CREACIÓN ENTIENDA PROFUNDAMENTE QUIÉN REALMENTE TIENE UN BRAZO EXTENDIDO Y UNA MANO PODEROSA QUE PUEDE SALVARNOS DE LA ESCLAVITUD DEL PECADO. ¡Los pecados de idolatría nos apartan de Dios!

Dios dice: “Yo soy [el Eterno] tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las HONRARÁS; porque yo soy [el Eterno] tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen” (Éxodo 20:2-5). Dios quiere que estemos alerta para HUIR de la adoración a los ídolos. ¡Se trata de aprender a pensar y actuar como Dios para que podamos nacer de nuevo como hijos de Dios!

Israel y Judá nunca huyeron de la idolatría. Después de heredar la Tierra Prometida, Josué advirtió a los israelitas que si servían a ídolos, ¡Dios les quitaría esa herencia!

Josué dijo: “Ahora, pues, temed a [el Eterno], y SERVIDLE CON INTEGRIDAD Y EN VERDAD; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del

río [Éufrates] y en Egipto; y servid a [el Eterno]" (Josué 24:14). Este es lenguaje del *Nuevo Pacto* (1 Corintios 5:7-8), y quizás uno de los pasajes más importantes del Antiguo Testamento acerca de la idolatría.

Cuanto más pueda un cristiano derribar sus falsos ídolos, más sinceridad y verdad entrarán en su relación con Dios y más evitará el pecado de la hipocresía, eliminando las manchas espirituales y las falsas apariencias que le separan de Dios. Dios está LLENO de sinceridad y verdad.

Josué 24:20 concluye: "Si dejareis a [el Eterno] y SIRVIEREIS A DIOS AJENOS, él se volverá y os hará mal, y os consumirá, después que os ha hecho bien".

2 Reyes 17:7-8 muestra que los israelitas pecaron contra Dios, y "temieron a dioses ajenos, y anduvieron en los estatutos de las naciones". Los versículos 12 y 18 dicen: "Y servían a los ídolos. (...) [El Eterno], por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro; y no quedó sino solo la tribu de Judá". ¡Dios *desheredó* a las 10 tribus de la Tierra Prometida!

El apóstol Pablo escribió toda esta historia en 1 Corintios 10:11, la cual fue registrada para nuestro beneficio en este tiempo del fin. Si un cristiano permite que un ídolo permanezca en su vida, ¡puede ser *descalificado* y *desheredado*

de ser hijo en el Reino de Dios! Esta es la razón por la que Dios trabaja tan duro para purificar nuestras vidas de la idolatría espiritual.

Pablo continúa: "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar" (versículo 13). E inmediatamente después da la siguiente amonestación: "*Por tanto, amados míos, HUID DE LA IDOLATRÍA*" (versículo 14). Muy a menudo, las pruebas fuertes EXPONEN ídolos espirituales ocultos, obstáculos entre nosotros y Dios.

El profeta Jeremías escribió: "Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos" (Salmos 119:71). Algunas veces Dios tiene que afligir a Sus hijos, pero el objetivo final siempre es más fe y obediencia.

¿QUÉ ES UN ÍDOLO?

1 Juan 5:21 dice: "Hijitos, guardaos de los ídolos". Un ídolo es un dios falso. Pero ¿qué es un dios? Herbert W. Armstrong explicó que es aquello a lo que uno *adora* y *obedece*, AQUELLO en lo que alguien *confía* o lo que *ejerce control sobre el pensamiento y el comportamiento*.

Los mandamientos de prueba

AL ESTABLECER EL ANTIGUO Pacto con los antiguos israelitas, Dios los santificó para que se convirtieran en una nación de sacerdotes (Éxodo 19:5-6). Era una oferta *condicional*. Para prepararlos para esta responsabilidad, Dios entró en un pacto separado con ellos sobre el Sábado (Éxodo 31:13-17). Debido a que rompieron su pacto y no querían reposar (Ezequiel 20:12-13), los sacerdotes no pudieron enseñarle al antiguo Israel *cómo* cumplir el propósito que Dios les había encomendado. Por el contrario, sus *corazones* se volvieron hacia sus ídolos (versículo 16). NO LOGRARON CALIFICAR PARA SER EL REINO FÍSICO DE SACERDOTES DE DIOS.

Fue principalmente por *idolatría* y *no guardar Sus Sábados* que Dios exilió a Israel y Judá a la esclavitud nacional (p. ej., Ezequiel 20:10-16; Jeremías 3:6-10).

El mandamiento del Sábado y el mandamiento que prohíbe la idolatría son mandamientos de prueba que, si se obedecen correctamente, preservan

la herencia eterna de un cristiano: la vida eterna en el Reino de Dios.

El verdadero Sábado cristiano y el mandamiento que prohíbe la idolatría son inseparables. Ponen a prueba nuestra obediencia, fe y lealtad, y mantienen a un cristiano en contacto cercano con Dios.

Cristo es Señor (Maestro) del Sábado (Marcos 2:28), y fue hecho para el bien de la humanidad. Fue dado como recordatorio de que Dios es el Creador. También santificó el Sábado para que Su pueblo pudiera acercarse más a Él a través de oración y estudio adicional, compañerismo cristiano y la instrucción por parte de Sus ministros elegidos en los servicios del Sábado.

Los servicios del Sábado son una de las *principales* formas en que Dios le habla y entrena a Su pueblo, a través de Su gobierno, para ayudarlos a calificar para su función como la Esposa de Cristo. La presencia de Dios está en este día, y eso significa que podemos acercarnos a Él para una comprensión espiritual más profunda.



Por lo tanto, tenemos que descansar de nuestro trabajo, incluyendo nuestro empleo y pasatiempos (Isaías 58:13-14), así como Dios lo hizo (Génesis 2:1-3), y enfocarnos en el propósito espiritual de nuestras vidas y de nuestro llamamiento a Su Obra hoy. El Sábado es esencial para el entrenamiento de un cristiano hoy en día. Nos entrena en la gracia y el conocimiento de Dios, en los que crecemos a través de una obediencia cada vez mayor a Él (2 Pedro 3:18). Nos enseña el gobierno de Dios en acción, Su ley, para que sepamos cómo temerle, servirle y obedecerle mejor. Y presagia nuestro descanso eterno y nuestras responsabilidades en el Reino de Dios.

En nuestro mundo sofisticado, la mayoría de las personas no utiliza ídolos físicos literales que consideran representaciones de Dios como ayuda en su culto religioso. Pero eso no significa que no seamos culpables de idolatría. En la era del Nuevo Pacto, la idolatría suele ser más una cuestión del corazón (Ezequiel 14:3-6).

Pablo escribió: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” (Romanos 6:16). *Muchas cosas* pueden convertirse involuntariamente en ídolos si nos rendimos a ellas en lugar de rendirnos a Dios y a la justicia.

Los ídolos son substitutos baratos e inútiles del vivo, verdadero y Todopoderoso Dios.

Las personas suelen recurrir a ídolos espirituales porque piensan que ese ídolo les ayudará a salir de sus problemas. Por lo tanto, UN ÍDOLO ES ALGO EN LO QUE UN CRISTIANO CONFÍA EN LUGAR DE CONFIAR EN DIOS.

Muchas personas adoran y obedecen la voluntad humana y el razonamiento humano. Algunos adoran y obedecen a sus estómagos. Otros adoran y obedecen al dinero, a sus carreras o a los pasatiempos. Otros adoran y obedecen el miedo y la ansiedad. Otros adoran y obedecen patrones de pensamiento negativos, complejos de inferioridad o la buena opinión de familiares y amigos. Otros adoran y obedecen a sus hijos. Otros adoran y obedecen a personas y las complacen en lugar de esforzarse por obedecer y complacer a Dios de corazón (1 Corintios 7:23; Colosenses 3:22-24). Estos son sólo algunos ejemplos de ídolos que pueden ejercer cierto nivel de control sobre nosotros.

“Yo soy [el Eterno] tu Dios, QUE TE SAQUÉ DE TIERRA DE EGIPTO, de casa de servidumbre. *No tendrás dioses ajenos delante de mí*” (Deuteronomio 5:6-7). ¡Es una orden de Dios! Olvidar que Dios nos liberó del Egipto espiritual nos llevará a la idolatría.

Al resumir la historia de Israel, el Salmo 106 nos muestra el peligro de olvidar esa liberación. Los versículos 7-8 dicen: “Nuestros padres *en Egipto no entendieron tus maravillas*; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, sino que se rebelaron junto al mar, el mar Rojo. Pero, él los salvó por amor de su nombre, para hacer notorio su poder”. Los versículos 19-21 dicen: “Hicieron becerro en Horeb, se postraron ante una imagen de fundición. Así cambiaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba. OLVIDARON AL DIOS DE SU SALVACIÓN, QUE HABÍA HECHO GRANDEZAS EN EGIPTO”.

Dios quiere que Sus hijos confíen en Él con una fe relajada y con todo su corazón. Quiere que le llevemos *todos* nuestros problemas a Él. ¿Estamos aprendiendo a confiar en Dios para que nos libre de todas las circunstancias adversas, pruebas, desafíos de la vida, preocupaciones y miedos? ¿O confiamos

en otro dios para que resuelva nuestros problemas, para que guíe nuestro camino? ¿Estamos aprendiendo a **DEPENDER COMPLETAMENTE** del Dios Todopoderoso? ¿O limitamos a Dios y Su poder?

¡Los ídolos son substitutos despreciables e inútiles del vivo, verdadero y Todopoderoso Dios de los milagros y la vida! No es de extrañar que Dios se entristezca y enfurezca cuando ve a Su pueblo abandonarlo y poner su confianza en la vanidad, en sus propios intereses egoístas (p. ej., Jeremías 2:5, 11-13; 5:7-9; 10:23).

Siga el ejemplo de nuestro padre, el rey David, que adoraba al Dios verdadero de misericordia y poder. Él siempre recurrió a Dios en busca de ayuda, misericordia y liberación, ¡y Dios libró sus batallas por él! (p. ej., Salmos 9:9-10; 18:1-3, 6-17; 24:8; 25:15-18). Al igual que David, podemos entrar con firmeza en el salón del trono de Dios y tener la **CONFIANZA** y la **CERTEZA de la fe** en que Dios nos responderá (Hebreos 4:16). Cristo es nuestro Esposo, y Él *desea* proteger y proveer. Él *vive* para ayudar a Su pueblo (Hebreos 7:25). ¡Él es NUESTRA Roca y Fortaleza!

¡Abandone todas las falsificaciones y ponga toda su confianza en el Dios viviente!

CUATRO PASOS PARA HUIR DE LA IDOLATRÍA

1) Construya el valor espiritual para servir sólo a Dios. No es fácil enfrentar una naturaleza hostil que tira de usted y favorece el camino ancho que conduce a la destrucción. La vida cristiana es el camino angosto y difícil (Mateo 7:14). Se necesita valor espiritual para obedecer frente a los impulsos erróneos, miedos, preocupaciones, ansiedad, las opiniones contrarias de familiares y amigos inconversos y las tendencias e ideas populares de este mundo. Ore regularmente para tener el valor que necesita y ejércitelo cada vez que pueda.

2) Crezca en fe salvadora para obedecer a Dios. El apóstol Pedro dice que la fe es más preciosa que el oro (1 Pedro 1:7). Un verdadero cristiano es **SALVADO** por gracia *a través de la fe* (Efesios 2:8). La fe no se puede ver, sentir, saborear ni tocar; es espiritual e invisible. Proviene de Dios; es un fruto de Su Espíritu Santo (Romanos 12:3; Gálatas 5:22). La fe es la sustancia y *la evidencia* de que recibiremos lo que Dios ha prometido (Hebreos 11:1). Es creer lo que Dios ha dicho, que se revela en Su Palabra (Romanos 10:17). *La obediencia* es la evidencia de una fe *viviente* (Santiago 2:17-24). Obras de obediencia muestran sumisión al gobierno de Dios, y Dios no dará vida eterna a nadie a quien no pueda gobernar. Como herederos del Reino de Dios, debemos obedecer a Dios *antes* que podamos heredar esta recompensa prometida. La obediencia también es un requisito para que nuestras oraciones sean respondidas (1 Juan 3:22). La ley de Dios verdaderamente es la “ley de la **LIBERTAD**” (Santiago 2:12). Obedecer la ley de Dios trae *verdadera libertad* de toda maldición, paz mental y muchas otras bendiciones físicas y espirituales (Salmos 34:19; 103; 119:1; 1 Juan 4:18).

Ver **DIOS AJENOS** página 21 »

¿Está en vigor la ley de Dios hoy?

La Biblia es consistente en este punto,
y usted necesita comprobarlo.

Por Brian Davis



ENTRE ALGUNOS DEL PUEBLO DE Dios en esta era laodiceña, ha surgido de nuevo una antigua controversia sobre si la ley de Dios sigue en vigor. Los defensores de una religión “sin ley” intentan desviar la atención de la gente de los hechos sobre la *ley* a los hechos sobre la *gracia*. Dicen que si uno cree que la ley sigue siendo ordenada por Dios, entonces está intentando ser *justificado* por la ley o *salvado* por la ley. Dicen que Herbert W. Armstrong y la Iglesia que fundó enseñaban una teología de “salvación por obras”.

Nada está más lejos de la verdad. En todos los años que llevo en la Iglesia de Dios, nunca me enseñaron que mi salvación dependía de mi obediencia a la ley de Dios, ni de ninguna otra cosa que pudiera hacer. El Sr. Armstrong nunca enseñó nada que no fuera la salvación a través de la gracia de Jesucristo.

La ley de Dios y la gracia de Jesucristo son asuntos separados, y ambos están plenamente vigentes para los verdaderos cristianos. Los intentos de convertir esto en una disputa *entre* la ley y la gracia son simplemente intentos de Satanás de confundir y engañar al pueblo de Dios sobre una doctrina importante con la que ya ha engañado a millones de personas.

Lo que Dios le enseñó a su Iglesia a través del Sr. Armstrong es hermoso, claro y simple. Es la única explicación consistente con *toda* la Biblia.

LEY Y GRACIA INTERACTÚAN

El Sr. Armstrong utilizó una analogía para explicar el asunto de la gracia y la ley. Un hombre rico le ofreció a otro una gran suma de dinero como regalo. No había forma de que el hombre pudiera ganar ese dinero; era un regalo. Sin embargo, el hombre rico le dijo al otro hombre que diera un paso adelante y *recibiera* el regalo. Si el otro hombre no daba un paso al frente, no recibiría el regalo. Si daba un paso al frente, recibía el dinero como regalo. Ahora, él *tenía* que dar un paso al frente, ¿pero había ganado este hombre el dinero? Por supuesto que no.

Así es exactamente como los temas de la ley y la gracia interactúan entre sí. La salvación es un don gratuito que no merecemos ni ganamos. Además, Dios nos ha dado un conjunto de leyes que nos traen tranquilidad, felicidad, alegría y todas las cosas buenas. Dios espera de nosotros, e incluso nos ordena, que vivamos según estas leyes. Muchos pasajes bíblicos demuestran este hecho: por ejemplo, Mateo 5:17-19; Romanos 2:13, 25-27; 3:31; Santiago 2:9-10, por nombrar sólo algunas.

Las personas que quieren creer que la ley ha sido abolida apuntarán a “Escrituras difíciles” que en la superficie parecen abolir la ley. El pueblo de Dios no debe ser víctima de este engaño. El Sr. Armstrong explicó estos pasajes con claridad durante su larga vida de servicio como siervo de Dios. Estas Escrituras fueron *explicadas*, no “desmentidas con una explicación”, como algunos lo han acusado de hacer.

Un ejemplo es Gálatas 4:8-10: “Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años”. El mundo utiliza esto para decir que los de Galacia querían volver a observar el Sábado y los días santos. El Sr. Armstrong nos mostró claramente que Pablo se dirigía aquí a los gentiles, no a los judíos. Nunca habían guardado el Sábado de Dios ni las fiestas ni las estaciones. ¿Qué días querían los gentiles volver a observar? Obviamente, las fiestas paganas y las estaciones que habían mantenido antes de su conversión. Muy simple, claro y verdadero.

Otra Escritura malinterpretada en los escritos de Pablo es donde dijo que ahora “estamos libres de la ley”, Romanos 7:6. Recuerde, debemos tomar “mandamiento tras mandamiento, (...) un poquito allí, otro poquito allá” (Isaías 28:10). Viendo toda la Biblia y no un sólo pasaje, puede probar, como

lo hizo el Sr. Armstrong, que Pablo está hablando de ser liberados del CASTIGO de la ley: ¡la muerte! Cristo pagó esa pena por nosotros.

Para explicar completamente estas Escrituras y este tema se necesitarían varios artículos, así como una mente abierta por parte del lector. ¿Cómo puede entonces demostrarle a alguien en un breve periodo de tiempo que la ley de Dios sigue vigente para el mundo de hoy?

Una forma poderosa es *a través de la profecía*.

LA PROFECÍA LO COMPRUEBA

De hecho, Dios *profetiza* que Sus leyes siguen en vigor para nosotros hoy en día.

En Apocalipsis 12:14-17 hay una profecía sobre la Iglesia fiel de Dios que es llevada a un lugar seguro y protegida del diablo. En cuanto se frustró su ataque, dice: “... el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra *el resto de la descendencia de ella*, LOS QUE GUARDAN LOS MANDAMIENTOS DE DIOS y tienen el testimonio de Jesucristo”. Nadie negará que estos versículos hablan de una época *mucho después* de que la ley fuera supuestamente “clavada en la cruz”. Sin embargo, Satanás identifica al verdadero pueblo de Dios por el hecho de que tienen “el testimonio de Jesucristo” (que es el espíritu de la profecía; Apocalipsis 19:10) y siguen guardando los mandamientos de Dios. Esto demuestra que el pueblo de Dios durante la Gran Tribulación seguirá guardando los mandamientos. En este caso, Satanás ni siquiera se molesta en atacar a aquellos que están completamente alejados de Dios debido a su transgresión de la ley.

Otra profecía que muestra que las leyes de Dios siguen en vigor se encuentra en Zacarías 14:16-19. El periodo de tiempo aquí es *después del regreso de Jesucristo* (p. ej., versículos 4, 9, 11). Este pasaje dice: “Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a [el

Eterno] de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, [el Eterno] de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que [el Eterno] herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos”.

Esta profecía muestra que los días santos de Dios no sólo siguen en vigor hoy en día, ¡sino que también lo estarán en El Mundo de Mañana! Observe que Dios no lo hace opcional: es un mandato que conlleva un castigo grave si se desobedece.

¿Tiene sentido que se ordenara continuar con los días santos hasta la muerte de Cristo, y que luego se anularan durante 2.000 años entre Su muerte y Su regreso, para después volver a ser ordenados cuando Él regrese? ¿Tiene sentido que Cristo fuera torturado, golpeado y maltratado, incluso que sufriera una muerte horrible de crucifixión para, al menos en parte, clavar estos días santos “en la cruz”, sólo para restablecerlos 2.000 años después cuando Él instaure el Reino de Dios?

Este razonamiento es absurdo, ¡pero es la única forma en que alguien puede razonar si dice que los días festivos no son un mandamiento hoy en día!

2 Tesalonicenses 2:8 nos da otra profecía de que la ley de Dios sigue vigente justo antes del regreso de Cristo: “Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida”. Una vez más, nadie puede negar que se trata de una profecía del tiempo del fin, justo antes de la Segunda Venida (versículo 2). Pero ¿cómo comprueba algo sobre la ley de Dios?

La *Concordancia de Strong* dice lo siguiente sobre la palabra “inicuo”

Ver **LEY DE DIOS** página 21 »



‘CELEBREMOS LA FIESTA’

¿TIENE USTED UNA ‘CISJORDANIA’?

La zona conocida como Cisjordania puede ser el lugar más complicado de la Tierra. Judíos y árabes han peleado por esta tierra por siglos. Terceras partes han tratado de resolver la disputa. Finalmente, a mediados de la década de 1990, se implementó una supuesta solución. Los Acuerdos de Oslo dividieron esta área en tres zonas fragmentadas. El mapa de esta área es casi incomprensible. Hay pueblos y ciudades amuralladas. Está llena de puestos de control. Es distópico. Es complicado. Y lo más importante, no ha resuelto el problema.

El mapa de Cisjordania ilustra la *total* incapacidad del hombre para resolver los problemas. En muchas formas, esta supuesta solución ha hecho que el problema sea más complicado, agobiante e insoluble. El mensaje es claro: el camino del hombre se parece a Cisjordania, mientras que el camino de Dios es claro y sencillo.

La solución a este problema aparentemente insoluble es sencilla: los judíos tienen que dejar de confiar en sí mismos y en otros hombres para conseguir la paz (Proverbios 14:12)

y, en su lugar, confiar en Dios. Hasta que eso suceda, los problemas persistirán y las soluciones aplicadas causarán *más* problemas (Oseas 5:13).

Este problema no se limita a la nación moderna de Israel. ¿Con qué frecuencia implementa usted soluciones del tipo “Cisjordania” en su propia vida? ¿Es su vida sencilla o complicada? ¿Están claras las fronteras o son confusas y difíciles de definir?

El camino de Dios no es confuso. Él hace las cosas “decentemente y con orden” y eso *conduce* a la paz (1 Corintios 14:33, 40). ¿Cuáles son algunas formas en que puede asegurarse de que su vida sigue este modelo divino? ¿Cómo puede evitar introducir “Cisjordancias” en su vida?

Primero, ore para que Dios le muestre las áreas complicadas de su vida.

Las imágenes de la firma de los Acuerdos de Oslo muestran sonrisas, aplausos y celebraciones. Es fácil engañarse y pensar que *nuestras* soluciones son las soluciones de Dios. A menudo, podemos convencernos de que algo complejo y complicado –nuestro camino– es el camino correcto. Sin Dios, no

podemos ver con claridad esas complicaciones en nuestra vida. No podemos dirigir ni un solo paso. No podemos conocer nuestro propio corazón engañoso (Jeremías 10:23; 17:9).

Quizás *nuestra* solución nos traiga un momento de alivio. Puede que el dolor se alivie temporalmente. Pero ¿cómo llegamos allí? ¿Comprometimos algún área de la ley de Dios para llegar a esa solución? Estas cosas pueden convertirse rápidamente en “Cisjordania” y ¡volverse *mucho más difíciles* de solucionar en el futuro! De repente, podemos encontrarnos navegando por diferentes “zonas” tratando de complacer a todos o manejar esas “mentiras piadosas”. Ore para que Dios le muestre esas áreas complicadas de su vida, y por Su ayuda para evitar *crearlas*.

En segundo lugar, haga de la obediencia a Dios su preocupación número uno.

“¡Esta búsqueda delirante de la paz mediante hacer conexiones ha sido un desastre sin precedentes para Judá!”, escribe Gerald Flurry. “No habría habido pacto de paz si Judá hubiera confiado en Dios y no en los hombres. Los judíos no estarían experimentando las bombas que desgarran la carne si confiaran en Dios. (...) Por *debilidad y falta de fe en Dios*, HAN CREADO SU PROPIA HERIDA!” (Hosea—*Reaping the Whirlwind* [Oseas: Cosechando el torbellino; disponible en inglés]).

Si la obediencia a Dios no es su máxima prioridad, los problemas comenzarán a acumularse. El apóstol Pablo advirtió a los hermanos de Corinto acerca de que fueran “de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo” (2 Corintios 11:3). La obediencia *simplifica* las cosas en su vida.

No se quede atascado tratando de resolver sus

ENSEÑE A SUS HIJOS ADOLESCENTES SOBRE LA PASCUA

Los días santos de primavera son para nuestros hijos! Sin embargo, hay un evento al que no asisten: la Pascua. Aun así, necesitan aprender sobre su profundo significado.

Enseñar a nuestros niños y adolescentes sobre la Pascua es una responsabilidad importante. Este es un buen punto de partida: construya sobre lo que ya saben. Dependiendo de la edad y la experiencia, es probable que sepan algo, o mucho, sobre la historia de Israel en Egipto, las 10 plagas, la primera Pascua, con corderos sacrificados, sangre

en los postes de las puertas, un ángel de la muerte y el éxodo. Discierna su nivel de entendimiento y continúe a partir de allí.

Este es un buen lugar para comenzar porque Dios usó la Pascua para enseñar al Israel no convertido. En particular, los corderos sacrificados cada Pascua señalaban hacia Jesucristo, que vendría como el Cordero de la Pascua.

Cuando Jesús celebró Su última Pascua con los discípulos (que también eran inconversos en ese tiempo), cambió los símbolos de la Pascua (Lucas 22:19-20). En lugar de matar un cordero,

problemas a su manera, acuda a Dios primero. Evalúe primero su relación con Dios. Si no ponemos a Dios en primer lugar, cualquier solución a nuestros problemas será en vano (Salmos 127:1). Esas soluciones a menudo pueden empeorar los problemas hasta el punto de que se convierten en una "Cisjordania".

En tercer lugar, asegúrese de habitar dentro de las fronteras de Dios.

Un muro fronterizo hace que las cosas sean claras y sencillas. Dios establece fronteras y límites claros para traernos paz y alegría. Esfuércese por vivir dentro de ellos.

Mientras los israelitas se preparaban para entrar en la Tierra Prometida, Dios les dijo cómo evitar algunos problemas complejos. En Éxodo 23, Dios dijo que expulsaría a los habitantes de la tierra y "fijaré ver **CISJORDANIA** página 21 »

BUSQUE LA LEVADURA Y LAS LECCIONES

Dios nos ordena remover la levadura de toda nuestra propiedad para los días santos de la primavera (Éxodo 13:6-7). A través de este proceso físico, Dios quiere que seamos conscientes de sus lecciones espirituales, incluyendo las lecciones individuales específicas que Él intenta enseñarnos a cada uno de nosotros. A medida que elimina la levadura, recuerde hacerlo personal.

"Los siete días de los panes sin levadura enseguida de la Pascua representan el



apartarse totalmente del pecado, la observancia de los Mandamientos una vez perdonados los pecados del pasado", escribió Herbert W. Armstrong. "Representan la vida y obra del Cristo resucitado (...) nuestro sumo sacerdote, que nos limpia del pecado y nos libra totalmente de su poder! (...) Los siete días de la Fiesta de los Panes sin Levadura representan el cumplimiento de los Mandamientos, o en otras palabras, la expulsión del pecado" (*Las fiestas santas de Dios*).

Esta es la imagen general que Dios quiere que tengamos en mente mientras eliminamos la levadura. Al trabajar, piense en vencer el pecado, en el sacrificio de Cristo para limpiarnos y en la necesidad de una obediencia diligente a la ley de Dios. Estos temas cruciales

deben envolver nuestros pensamientos.

Para que la eliminación de la levadura sea personal, ore al respecto. Permanezca en un espíritu de oración mientras elimina la levadura. Mientras buscamos levadura física a nuestro alrededor, Dios puede mostrarnos problemas espirituales internos. "Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro" (Salmos 90:8). Las migajas pequeñas pueden esconderse en rincones estrechos, sin embargo, algunos de los mayores pecados en nuestras vidas pueden ocultarse justo delante de nosotros. Sólo Dios conoce nuestro corazón (Jeremías 17:9-10). Él conoce nuestros puntos fuertes y debilidades. Él es nuestro Maestro y sabe qué lecciones necesitamos aprender.

ver **BUSQUE** página 21 »

los participantes en la Pascua consumen un pequeño trozo de pan sin levadura partido y un vasito de vino tinto. Esos dos símbolos señalan las dos partes del sacrificio de Cristo. Nuestros hijos, que también son inconversos, deben llegar a entender el significado de estos dos símbolos.

En primer lugar, considere el pecado. Hay dos tipos de pecado: físico y espiritual. ¿Cuál es cuál? Los pecados físicos acarrearán una pena física. Por ejemplo, si infringimos una ley de la salud o de la física, nuestro cuerpo sufre físicamente. (Alguien podría cometer repetidamente un pecado físico hasta el punto de convertirlo en pecado espiritual).

Los pecados espirituales dan lugar a castigos espirituales. Quebrantar cualquiera de los Diez Mandamientos conlleva una pena espiritual: la muerte eterna (Romanos 3:23; 6:23). (No confunda la letra de la ley o el espíritu de la ley con los pecados físicos y espirituales; quebrantar uno de los Diez Mandamientos en la letra o en el espíritu es un pecado espiritual de cualquier manera).

En segundo lugar, entienda que Cristo pagó la pena tanto por los pecados físicos como por los espirituales. ¿Cómo? La flagelación que sufrió antes de la muerte pagó la pena por el pecado físico (Isaías 53:5). La muerte de Cristo pagó el precio del

pecado espiritual (versículo 6). Su vida valía más que la suma total de todas las vidas humanas juntas, ya que todas las cosas fueron creadas a través de Él. Por lo tanto, Su muerte pagó la pena de muerte por todos los que han pecado y se han arrepentido.

En tercer lugar, conecte este entendimiento con los dos símbolos de la Pascua: el pan partido representa el cuerpo quebrantado de Cristo; el vino tinto representa Su sangre, derramada al morir. Ingerir estos símbolos muestra nuestra fe en el sacrificio de dos partes de Cristo.

¿Algunos podrían preguntar: ¿Son todas las complicaciones de salud física consecuencia del pecado?

No necesariamente. Jesús sanó a un hombre que había sido ciego de nacimiento. Los discípulos preguntaron quién había pecado para que naciera ciego. Cristo dijo que nadie pecó y explicó que algunas pruebas surgen para que Dios esté en posición para realizar milagros (Juan 9:1-3).

Usted también puede enfatizar que la sanidad es el perdón de los pecados, no la eliminación de los síntomas. Cuando entendemos los símbolos de la Pascua, esto es más fácil de comprender. *El momento en que Dios decida eliminar la pena depende enteramente de Él.*

Al igual que necesitamos el perdón para el pecado

ver **ENSEÑE** página 21 »

» MENSAJE DE FAMILIA de página 6

demasiada dureza. ¡Pero necesitan oír algo duro! A veces todos necesitamos oír algo duro. ¿Quiénes son los hombres para cambiar esto? ¿Qué derecho tienen a hacerlo? Dios quiere que escuchen esta dura corrección. Quiere que lo escuchen como debe ser.

El 11 de noviembre de 1985, el Sr. Armstrong escribió: “Permítame darle un breve avance del mundo en el que vive hoy. (...) Vivimos en los días más tremendos de la historia del mundo —el propio TIEMPO DEL FIN, el FIN de este presente mundo malvado, infeliz y violento— justo antes de la Segunda Venida de Jesucristo. (...) Nuestro tiempo ahora es CORTO, y cada día más corto” (Carta a los suscriptores de *La Pura Verdad*). El tiempo ciertamente es corto, y cada vez más corto.

“Nos acercamos rápidamente al momento de la mayor CRISIS del mundo, cuando toda esta civilización hecha por el hombre se desmorone y caiga, y amanezca un NUEVO MUNDO DE PAZ Y SALVACIÓN ETERNA, ¡a la pronta venida de Cristo en PODER y GLORIA! Dios ha decretado que este mensaje de advertencia tiene que salir al mundo (Mateo 24:14). ¡Este es el mensaje de la ÚNICA y SEGURA ESPERANZA del mundo!”. No hay otra esperanza. Tenemos la única esperanza del mundo; ¡esa es la realidad!

El padre tiene que dirigir a la familia. La esposa apoya verdaderamente al padre, y hay que enseñar a los hijos y a las hijas a ser esposos y esposas y a tener familias felices y piadosas. Esto no es natural; ¡tenemos que *obligarnos* a hacerlo! Pero hacerlo nos hace felices y trae frutos maravillosos a nuestras vidas. Tenemos matrimonios muy hermosos. Por supuesto, el más importante es el matrimonio con Jesucristo Mismo.

A la familia de se le debe enseñar a amar el mensaje de familia de Malaquías. Este es realmente un mensaje de familia. ¡Somos la Familia de Dios en todo lo que hacemos!

Piense de nuevo en *Celtic Throne*: ya sea que estén actuando o detrás del escenario, todo es familia, y mire lo que pueden lograr gracias a eso. Está inspirado y dirigido por Dios Mismo para nuestros jóvenes y los adultos ¡e incluso para el mundo! Nuestros jóvenes forman parte de esta Obra, ¡son descendencia para Dios!

Nuestras familias tienen que honrar al padre y a la madre. El padre tiene que enseñar a su familia acerca del gobierno de Dios. Sin embargo, no se trata realmente del padre físico: se trata de centrar la atención en Dios Padre. Hágalo y Dios le dará poder y autoridad.

Tenemos que prepararnos ahora para el mundo entero. Ellos nos están esperando, al igual que el universo: están esperando y gimiendo por la Segunda Venida de Jesucristo. Entonces veremos a este mundo loco, malvado y satánico experimentar una gloriosa transformación. A medida que la gente se someta al gobierno de Dios, Dios traerá paz, alegría y felicidad a la Tierra, ¡y se convertirán en la propia Familia de Dios! Esto va a ser realidad muy, muy pronto. 

» ARREPENTIMIENTO de página 11

Esto es similar a la declaración de Pablo en Hechos 26:20. Por dondequiera que viajaba, Pablo decía a las personas “que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento”.

Las palabras: *frutos* y *obras* en estos versículos significan lo mismo: Dios quiere *pruebas* de nuestro cambio de actitud; evidencias por medio de acciones. Producir frutos significa hacer cambios permanentes. Es volverse a Dios y obedecer Sus leyes.

Romanos 6:4 dice que nuestro yo anterior debe ser *sepultado* simbólicamente por medio del bautismo, y luego ser levantado del agua para *caminar en una vida nueva*, en un cambio permanente.

Dios y Jesucristo están siempre listos y dispuestos a perdonar, pero no perdonarán hasta que exista un verdadero arrepentimiento. Ese es Su camino, y es el camino de Su Iglesia y Su ministerio. Ser invitado a la Iglesia, o volver a la Iglesia, viene con la condición de que primero ocurra un *verdadero arrepentimiento*.

Jesucristo también dijo: “Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:17-20). Si Dios nos da Su Espíritu, debemos ponerlo a trabajar. Todo árbol que no da buenos frutos es cortado y echado al fuego. Tal vez no sea hoy, ni mañana, ni el año que viene, pero cuando Cristo regrese, todos sabremos quiénes produjeron frutos y quiénes no.

Jesucristo también dijo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8). Sólo somos discípulos de Cristo si estamos *dando fruto*, y esto es cierto aunque llevemos 10, 20 o 50 años en la Iglesia. No somos salvos por obras, somos salvos por la gracia a través de la fe (Efesios 2:8), pero existen condiciones. Debemos calificar para entrar en el Reino de Dios produciendo frutos.

La parábola de la semilla y el sembrador (Mateo 13) muestra que de las personas que Dios llama, sólo una parte responde y produce el cambio necesario para entrar en el Reino de Dios. Esta parábola es una advertencia a todos los cristianos de que debe haber crecimiento. Cuando Dios le da a alguien Su Espíritu Santo, debe producir frutos (Lucas 19:12-26). Aquellos que entienden y dominan el arrepentimiento producen frutos, algunos a treinta, algunos a sesenta y algunos a ciento por uno.

Para comprender este tema con mayor profundidad, solicite el folleto de Gerald Flurry ***Arrepentimiento hacia Dios.***



Estos tres pilares del arrepentimiento nos ayudarán a entender la diferencia entre un falso arrepentimiento y un verdadero arrepentimiento. Este es uno de los temas más importantes que un cristiano puede llegar a aprender. A través de este proceso, la humanidad experimentará la hermosa vida que Dios quiere que disfrutemos, y al final de ella, ¡se nos dará la salvación eterna! ¡Por esto sí vale la pena arrepentirse!



» **DIOSES AJENOS** de página 15

3) Practique fe relajada. “Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, CUYA ESPERANZA ESTÁ EN [EL ETERNO] SU DIOS” (Salmos 146:5). La duda vacilante produce negatividad, ansiedad, temor, inquietud, maquinaciones y preocupación (Santiago 1:6-8). ¡Mirar lo físico hace que el corazón se derrita en la batalla! El miedo, el estrés y la tensión crean patrones de pensamiento perjudiciales. Los cristianos deben mantener sus ojos en Cristo. David escribió: “Busqué a [el Eterno], y él me oyó, y me libró de todos mis temores. (...) Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará [el Eterno]” (Salmos 34:4, 19). ¡Qué CERTEZA! Desarrollar ese tipo de fe no siempre será cómodo. Pero cuanto más tarda Dios en dar una respuesta, más se estimula esa fe y, como un músculo, ¡crece! Cuando nos asalte la duda, debemos ORAR. Enumere las promesas de Dios. Encomiéndose a la Palabra de Dios, y confíe en Dios para el resultado. Esto trae paz mental. Junto con la obediencia, la fe es el segundo requisito para que la oración sea respondida (Mateo 9:29). A los cristianos se les instruye soportar con paciencia (Hebreos 6:13-15; Santiago 1:2-4; vea también Filipenses 4:6 y 1 Pedro 5:7).

4) Lleve cada pensamiento a la obediencia de Cristo. Pablo dijo que debemos “[derribar] argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y [llevar] cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:5). “Derribar” significa DEMOLER, como Moisés destruyó el becerro de oro que estaba *contra Dios*. Dios está listo para ayudar en esta guerra mientras llevemos cada pensamiento a la obediencia a Él. Si se presenta un pensamiento sin fe, sea constante en la oración (Romanos 12:12), pidiéndole a Dios que lo elimine. Es importante que SE ARREPIENTA DEL PECADO QUE ES LA CAUSA DE CUALQUIER PROBLEMA PERSONAL Y PRIVADO (Isaías 55:7). ¡ELIMINAR PERMANENTEMENTE EL PECADO ACERCARÁ AL CRISTIANO MUCHO MÁS A DIOS! Dios perdonará y SALVARÁ. Trabaje para hacer de la ley de Dios el centro de *todo pensamiento* (Salmos 10:4; 119:97; 139:17). Ore por tener la mente de Cristo (Filipenses 2:5).

¡Estamos en el camino hacia la Tierra Prometida, una herencia eterna en el Reino de Dios! Dios quiere que Sus hijos recuerden y aprendan de la historia de idolatría del antiguo Israel. Él quiere ser *el primero* en nuestras vidas, en el centro mismo de nuestros pensamientos, emociones y conducta. Si aprendemos y aplicamos esas lecciones, Su amor, fe y paz recargarán nuestras vidas. ¡Tendremos gran paz, felicidad y una intimidad mucho más profunda con Dios y Jesucristo!



» **LEY DE DIOS** de página 17

(griego *anomos*) en este versículo: “Sin ley, p. ej., (negativamente) no sujeto a la LEY (judía)”. Al hombre profetizado aquí se le llama “inícuo” ¡porque no está sujeto a la ley! La referencia de la concordancia a la “ley judía” es inexacta: debería ser la LEY DE DIOS, la cual el pueblo judío preservó. Esto demuestra una vez más que a Dios le preocupa mucho si estamos sujetos a Su ley o no.

Estos tres pasajes describen un tiempo mucho después de que la ley fuera supuestamente “clavada en la cruz”. Sin entrar en explicaciones más largas y detalladas de las Escrituras sobre la ley y la gracia, estas tres profecías muestran claramente que todavía se espera de nosotros, y de hecho se nos ordena, que guardemos los mandamientos de Dios, Sus días santos y TODA SU LEY.



» **CISJORDANIA** de página 19

tus límites” (versículo 31). Si Israel prestaba atención y obedecía, todo sería claro y simple. Si Israel no prestaba atención, entonces sufriría complicaciones y trampas constantes (versículo 33).

La naturaleza humana quiere establecer sus propios límites. Eso siempre trae complicaciones. Confíe y honre los límites que Dios establece. Vivir dentro de esas líneas claras le simplifica mucho la vida.

El contraste entre el camino del hombre y el camino de Dios es enorme. Estudie un mapa de las zonas de Cisjordania: ¡es una poderosa herramienta de enseñanza! La humanidad *no puede* resolver sus problemas sin Dios. Confíe en Dios, simplifique su vida y deshágase de las “Cisjordancias” que complican su vida.

Sam. Livingston

» **ENSEÑE** de página 19

físico, también lo necesitamos para el pecado espiritual. Por eso la fe para ser sanado es también la misma fe que se necesita para ser salvo, para ser resucitado a la vida espiritual inmortal.

Merece la pena explicar que Jesús inició otra práctica de la Pascua: el lavado de los pies. Jesús se arrodilló con un recipiente de agua y una toalla y lavó los pies de Sus discípulos, una tarea que normalmente realizaba el más humilde de los sirvientes (Juan 13:14-16). Con esta hermosa demostración de servicio, nos dejó un ejemplo de servicio que realizamos en la Pascua, pero que debemos vivir durante todo el año.

Steve Hercus

» **BUSQUE** de página 19

Debemos acudir a Él en oración ferviente para ser receptivos a esas enseñanzas. Cuando lo hagamos, Él nos mostrará nuestras migajas espirituales y nos ayudará a erradicarlas (Salmos 19:12). La parte más vital de la eliminación de la levadura que podemos hacer es de rodillas.

Busque la levadura, pero asegúrese de buscar sus lecciones. Y hágalo en oración para aprender plenamente lo que Dios quiere enseñarnos individualmente mientras celebramos estas fiestas anuales.

San Leva

¿Es usted como los fariseos o como Natanael?

Por Brian Sherwood

IESUCRISTO DESATÓ ALGUNAS CRÍTICAS CONTUNDENTES contra los escribas y fariseos de Su época! Solamente en Mateo 23, Él dice siete veces: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!”.

“Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad” (versículos 27-28). Los sepulcros eran “blanqueados” una vez al año para embellecer su exterior. Cristo utilizó esto como una analogía devastadora de la condición espiritual de estos hombres. Vio a través del “blanqueo” exterior hasta sus corazones podridos. Los llamó por lo que eran: *hipócritas*.

Contraste este ejemplo con el de otro individuo. Cuando Cristo estaba llamando a Sus discípulos y se encontró con Natanael, dijo: “¡He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño!” (Juan 1:47). La palabra *engaño* viene del griego *dolos*, que significa señuelo, truco o engaño.

Los escribas y fariseos presentaban una fachada de religiosidad, una apariencia, ¡un señuelo para elevarse y tratar de atraer a más prosélitos como ellos y peor! Cristo advirtió: “Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros” (Mateo 23:15).

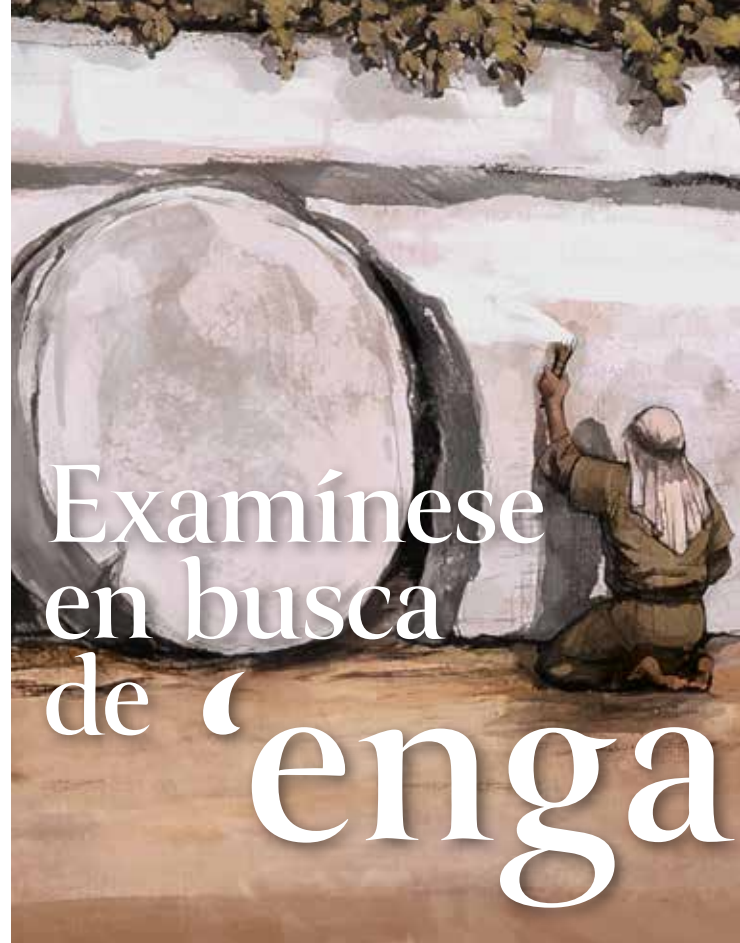
En Natanael, sin embargo, no había engaño. Él no presentó una imagen falsa de sí mismo. No es que no tuviera culpa; todos somos pecadores. Pero, a diferencia de los hombres religiosos que Cristo condenó, él no tenía engaño, no tenía hipocresía. No tenía “doble de corazón” (Salmos 12:2).

Cristo dijo de él: “*He aquí un verdadero israelita*”. Debemos *tomar nota* del ejemplo de Natanael, aprender de él, esforzarnos por ser como Natanael: cristianos sin engaño.

Esta es la vara alta que Cristo nos puso. Es muy difícil de lograr.

La hipocresía es un gran problema en nuestro mundo. Como advirtió el apóstol Pablo: “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia” (1 Timoteo 4:1-2).

Ese espíritu predominante puede infiltrarse en nuestras vidas. Con total honestidad, tenemos que reconocer que, a veces, no hemos cumplido con los estándares que Cristo quiere que sigamos. Hemos presentado una imagen de nosotros mismos que queremos que los demás crean que es la de nuestro verdadero yo, pero nuestras intencio-



nes, expresadas a través de nuestras acciones, pueden no coincidir.

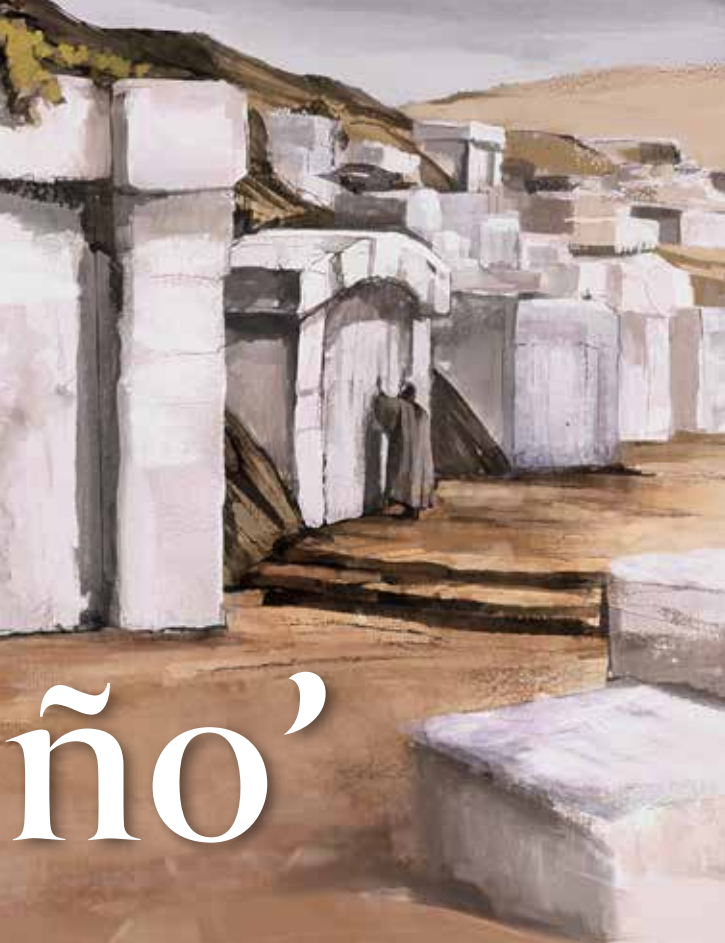
Cristo condenó enérgicamente la hipocresía porque perjudica nuestra salud espiritual. ¿Cómo?

Herbert W. Armstrong decía a menudo que cada persona tiene un ídolo. Dijo que su propio ídolo era un sentido egoísta de autoimportancia: el deseo de alcanzar un estatus a los ojos de sus pares. Para nosotros, puede ser un amor desmesurado por nosotros mismos, o vanidad.

Tal era el caso de los escribas y fariseos. Por eso Cristo los comparó con sepulcros blanqueados. “Lavaban” el exterior, presentándose como hombres disciplinados, austeros y religiosos. Querían ser vistos como justos (Mateo 23:5-7) pero no vivir rectamente (versículo 28). Esa vanidad y ese amor propio se convirtieron en un ídolo.

Este es el peligro de la hipocresía. Puede hacer que, incluso sutilmente, expulsemos a Dios de nuestras vidas porque hemos establecido otro dios en el lugar de Dios: nosotros mismos. La hipocresía hace que quebrantemos la ley de Dios, especialmente los tres primeros de los Diez Mandamientos.

¿Cómo viola el Tercer Mandamiento? Cristo dijo: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). Nuestro folleto *Los Diez Mandamientos* explica: “La oración sin *obediencia* es la forma más sutil de blasfemia. Las personas religiosas que hablan de Dios todo el tiempo pero no obedecen la Palabra de Dios y Sus mandamientos son culpables de un pecado mucho mayor que los que admiten



vivir una vida pecaminosa pero no fingen ser religiosos. La hipocresía religiosa es una violación del Tercer Mandamiento”.

Entonces, ¿cómo podemos ser más como Natanael, un hombre sin engaño? La respuesta está en la corrección que Cristo dio a los escribas y fariseos. Él abordó tres temas clave que examinaremos.

1) DESARROLLE UNA MENTALIDAD DE SIERVO

Cristo dijo de los escribas y fariseos que “hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres” (Mateo 23:5-7). Les encanta la adulación, los títulos y los privilegios, igual que a los vanidosos líderes de este mundo. Sin embargo, Cristo dijo: “El que es *el mayor de vosotros*, SEA VUESTRO SIERVO. Porque el que se enaltece será humillado, y el que SE HUMILLA será enaltecido” (versículos 11-12).

La palabra “siervo” se utiliza 84 veces en la versión King James del Nuevo Testamento, y cuatro de cada cinco de esas veces se utiliza la palabra griega que significa *esclavo*. Pero en el versículo 11 se utiliza la palabra griega *diakonos*, que significa alguien que hace recados o realiza otras tareas serviles, un asistente o un camarero como en una mesa. Realizar trabajos así atendiendo las necesidades de los demás requiere una persona sincera y humilde.

Tener esa mentalidad de siervo no es fácil porque nuestra naturaleza carnal quiere *ser servida*, no servir. ¡Pero Cristo dice que así es como nos convertimos en hombres y mujeres sin hipocresía!

Jesús dio el ejemplo en esta área. Se “despojó a sí mismo, tomando FORMA DE SIERVO, hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2:7).

Los escribas y fariseos esperaban ser atendidos. Cristo les exhortó a humillarse y a servir al pueblo. ¿Podemos hacer eso? Tome la forma de un siervo y busque servir a Dios, a la Obra de Dios, a nuestras familias y a los demás (Mateo 6:33; 1 Corintios 10:24; Efesios 5:21; Filipenses 2:4). Si podemos alcanzar ese hermoso objetivo, estaremos un paso más cerca de ser personas sin hipocresía.

2) EVITE HACER ALARDE DE RECTITUD ANTE LOS DEMÁS

Cristo criticó a los escribas y fariseos diciendo: “... porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones” (Mateo 23:14). Estos hombres hacían una demostración externa de oración. Se enorgullecían de la forma en que diezmaban hasta los detalles, pero omitían los asuntos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fe (versículo 23). Colaban el vino a través de un paño para no consumir ni un mosquito mientras pasaban por alto pecados atroces (versículo 24). Construían tumbas y las adornaron elaboradamente (versículo 29). Todo lo que hacían era para hacer alarde de su rectitud delante de los demás.

Este deseo de hacer una demostración externa de justicia no se limita a los líderes religiosos. Todo ser humano tiene una naturaleza humana, y un aspecto de la naturaleza humana es que busca ser reconocido y mostrar a los demás lo justos que somos.

Este impulso por ser reconocido es diametralmente opuesto a lo que enseñó Cristo: “Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (Mateo 6:5-6). No debemos orar en público como una ostentosa muestra de religiosidad. Debemos orar en privado, donde nadie pueda ver, y tener ese momento tranquilo y maravilloso a solas con Dios.

Este principio se aplica a muchos otros aspectos de nuestra vida cristiana. Los verdaderos cristianos no van por ahí hablando cuánto estudian cada día. No hacen alarde público de que están ayunando (versículo 16), luciendo tristes, hambrientos y exhaustos. En cambio, Cristo amonesta a Su pueblo a “no mostrar a los hombres que ayunas” (versículos 17-18).

No miramos a nuestra familia espiritual e identificamos las pequeñas pajas en sus ojos, pero ignoramos la viga en los nuestros (Mateo 7:3-6). Cristo condenó a los escribas y fariseos por ayudar a los pobres con el sonido de una trompeta, llamando la atención sobre su exhibición de

Ver **ENGAÑO** página 38 »

¿Es Gerald Flurry un falso profeta?

Utilice la Biblia para ponerlo a prueba.

Por Joel Hilliker

GERALD FLURRY PREDIJO EL ASOMBROSO REGRESO político de Donald Trump. Pero algunos críticos dicen que la forma en que esto sucedió expone al Sr. Flurry como un falso profeta.

Antes de las elecciones de Estados Unidos de 2020, el Sr. Flurry citó la profecía bíblica para pronosticar que Trump seguiría siendo presidente. Pero entonces Joe Biden fue investido presidente, y el futuro político de Trump fue universalmente declarado muerto. Aun así, el Sr. Flurry se mantuvo firme en su pronóstico. Él dijo que Trump volvería, incluso que se libraría de ser asesinado, y así fue, de manera dramática.

Sin embargo, los críticos se centran en el *hiato* de cuatro años de Trump en la presidencia, ya que el Sr. Flurry dijo enérgica e inequívocamente que Trump *seguiría* siendo presidente (“Por qué Donald Trump seguirá siendo el presidente de EE UU”, *laTrompeta.es/1/xxxt7i*). Eso resultó ser incorrecto.

¿Dice la Biblia que equivocarse en los *detalles* o en el *momento* en que sucede tal profecía descalifica a alguien como verdadero profeta de Dios?

La Escritura comúnmente citada es Deuteronomio 18:22: “Si el profeta hablare en nombre de [el Eterno], y no se cumplieren lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que [el Eterno] no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él”. De ahí se desprende la idea de que un solo error en la exposición de la profecía prueba que Dios no está detrás de ese profeta.

¿Es eso lo que dice este versículo? No es una suposición poco razonable. Usted necesita saber. Quizás reconozca que algunas profecías de las que habló el Sr. Flurry se están cumpliendo, pero se pregunta cómo cuadra con esta Escritura el hecho de que él no tenga precisión en ciertos detalles.

Si Gerald Flurry es un falso profeta, USTED NO DEBE ESCUCHARLE. Jesucristo mismo advirtió específicamente de falsos

profetas que surgirían en los últimos tiempos (p. ej., Mateo 7:15; 24:11, 24). El apóstol Juan amonestó: “Amados, no creáis a todo espíritu, sino *probad los espíritus* si son de Dios; porque *muchos falsos profetas* han salido por el mundo” (1 Juan 4:1). Usted debe *probar los espíritus* y SABER si un hombre habla por Dios o no.

IMPORTANCIA DE LA PROFECÍA

En primer lugar, ¿debería usted siquiera estar interesado en la profecía? La

mayoría de la gente le presta poca o ninguna atención.

Pero si usted cree que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y acepta la declaración del Apóstol Pablo de que “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16), entonces usted debe respetar y estudiar la profecía. Después de todo, *un tercio* de la Santa Biblia es profecía; ¡UN TERCIO! Dios se esmeró mucho en registrar y preservar esas profecías. ¿Por qué? Él tiene una razón para todo lo que hace.

Muchas profecías van dirigidas expresamente al “cabo del tiempo”, “el tiempo del fin” o “los postreros días”, refiriéndose



Gerald Flurry graba un programa de *La Llave de David*.

al fin de esta era actual del hombre y a la transición al Reino de Dios (p. ej., Jeremías 23:20; Ezequiel 38:16; Daniel 8:17; 11:35, 40; 1 Timoteo 4:1; 2 Pedro 3:3). Al darle una profecía a Isaías, Dios le dio estas instrucciones: “Ve, pues, ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y regístrala en un libro, para que quede hasta *el día postrero* eternamente y para siempre” (Isaías 30:8). Él instruyó al profeta Habacuc: “Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que la lea. Porque la visión es aún para un tiempo señalado, pero *en el fin hablará...*” (Habacuc 2:2-3; traducción nuestra de la versión King James). Después de que el profeta Daniel registró las visiones y las palabras que Dios le dio, un ángel le dijo: “... Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta *el tiempo del fin...*” (Daniel 12:4). Daniel protestó: “Oí lo que dijo, pero no entendí el significado. Entonces le pregunté: ‘¿Mi señor, cómo terminará todo esto?’” (versículo 8; Nueva Traducción Viviente). La respuesta: “Anda, Daniel, pues estas palabras están *cerradas y selladas* HASTA EL TIEMPO DEL FIN” (versículo 9).

Es claro que Dios quiere que estas profecías sean *entendidas*. ¿Pero cómo? Muchas son difíciles y confusas y podrían interpretarse de innumerables maneras. ¿De quién están hablando? ¿A quién van dirigidas? ¿Cuál es el marco de tiempo? Si uno va en busca de entendimiento, pronto se encontrará en una maraña de ideas contradictorias.

He aquí un pasaje invaluable para considerar. El apóstol Pedro respaldó la importancia de la profecía al decir: “Tenemos también LA PALABRA PROFÉTICA MÁS SEGURA, a la cual *hacéis bien en estar atentos* como a una antorcha que alumbraba en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19). Él consideraba la profecía como algo *esencial*; MÁS SEGURA, firme y digna de confianza, a la que es importante *prestar atención*. Este mundo se encuentra en tinieblas, ¡y la profecía trae una luz a nuestras vidas que nos impulsa hacia el Reino de Dios!

¿Pero cómo entenderla? Crucialmente, Pedro dice: “Entendiendo primero esto, que *ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada*, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (versículos 20-21). Cuando los individuos intentan interpretar la profecía por su cuenta, se produce confusión. Las profecías de la Biblia fueron inspiradas directamente por Dios a hombres específicos a través de Su Espíritu Santo; así es como Dios trabaja. Y hoy, Pedro está diciendo, que esas profecías inspiradas de las Escrituras deben ser explicadas, a través de hombres a quienes Dios mueve específicamente a hacerlo, por medio del Espíritu Santo.

Dios sí hace eso, como dice Amós 3:7: “Porque no hará nada [el Eterno] el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”. Dios tiene secretos, pero los revela a individuos específicos (profetas) que luego deben publicarlos a otros.

En el Antiguo Testamento, Dios habló directamente a Sus profetas y les dio visiones especiales para que las registraran. Ahora todas esas profecías están codificadas y canonizadas

en la Biblia. Pero esas profecías no son de interpretación privada: Dios debe revelar su significado. Así que debe haber un profeta en la escena para explicarlas y publicarlas.

Puede parecer extraño pensar en profetas de los días modernos. Pero los “profetas” figuran específicamente como cargos ministeriales en la Iglesia del Nuevo Testamento (1 Corintios 12:28; Efesios 4:11; vea también Efesios 3:4-5).

Una profecía crucial del tiempo del fin en Ezequiel 33 describe a Dios llamando a un vigilante para advertir del desastre inminente. Los versículos 30-32 predicen que él realizará una Obra que alcanzará e impactará a un gran número de personas; pero el problema es que, ellos “oírán tus palabras, pero no las pondrán por obra”. Entonces llega el momento en que ocurre el desastre profetizado. Este pasaje concluye ominosamente: “Pero cuando ello viniere (y viene ya), *sabrán que hubo PROFETA ENTRE ELLOS*” (versículo 33).

Dios envía a un profeta en este tiempo del fin para publicar el significado revelado de las profecías de la Biblia y para advertir en Su nombre. Esto demuestra Su misericordia y Su amor.

Pero debemos ser capaces de discernir si alguien es o no un verdadero profeta. Examinemos primero otra prueba que Dios da; esta vez en Deuteronomio 13.

¿EL SUYO ES EL DIOS VERDADERO?

Antes de que Moisés registrara la prueba de Deuteronomio 18 de un profeta, dio ésta: Deuteronomio 13:1-5, que muestra que el hecho de que una profecía se cumpla no es prueba

En el Antiguo Testamento, Dios habló directamente a Sus profetas. Ahora todas esas profecías están codificadas y canonizadas. Pero no son de interpretación privada: Dios debe revelar el significado.

por sí sola de un profeta verdadero. Él también debe estar enfocando a sus seguidores en el Dios verdadero. Si trata de guiarlos hacia otros dioses, Moisés dice: “No darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque [el Eterno] vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a [el Eterno] vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma” (versículo 3).

Esto es fascinante: Dios de hecho permite que los falsos profetas hablen, a veces incluso con *precisión*, ¡para poner a prueba a Su pueblo! ¿Podría usted pasar esa prueba, y reconocer cuando un profeta que muestra señales y maravillas, obras impresionantes, le está guiando tras un dios falso? Para poder aplicar a esta prueba, usted debe conocer al verdadero Dios de la Biblia.

Muchas personas son indiferentes en cuanto a su religión y a quién siguen. Escogen algunas enseñanzas de un predicador allí y de otra iglesia allá. Pero la Biblia advierte repetidamente de no dejarnos desviar por líderes religiosos engañosos pero de apariencia justa (p. ej., 2 Corintios 11:13-15).

Cuando evalúe a un profeta, pregúntese: ¿Conduce hacia el Dios verdadero? ¿Defiende él las leyes de Dios y las doctrinas puras de la Biblia? ¿Predica el camino de la justicia? Si usted no tiene claridad sobre estas cosas, solicite nuestro folleto *Can You Prove Which Church Is God's?* [¿Puede usted demostrar cuál es la Iglesia de Dios?; disponible en inglés].

Ahora estudiemos la prueba de Deuteronomio 18.

¿DE QUÉ TRATA DEUTERONOMIO 18?

En Deuteronomio 18:15, Moisés dice: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará [el Eterno] tu Dios; a él oiréis”. Moisés está profetizando sobre Jesucristo. Él dice que fue un *tipo* de Cristo, hablando en nombre de Dios. Y Moisés dice: *¡Será mejor que le escuchen a Él!*

Mentir insolentemente diciendo que uno recibió un mensaje directamente de Dios, y buscar seguidores al desviar deliberadamente a la gente es, a los ojos de Dios, un pecado capital.

Dios Mismo profetiza de Cristo en el versículo 18: “Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandaré” (versículo 18). Dios tenía un *mensaje específico* para que Cristo lo transmitiera. Y durante Su ministerio, Cristo realizó este trabajo con exactitud. “... Nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo”, dijo. “... Yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. (...) Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho” (Juan 8:28; 12:49-50).

Dios puso esas palabras en boca de Cristo. Así pues cualquiera que no escuche a Cristo, Dios lo considera responsable: “Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta” (Deuteronomio 18:19). De nuevo, esto predice específicamente sobre Dios enviando a JESUCRISTO y dándole palabras específicas para hablar.

Surge la pregunta, ¿cómo saber si alguien que vino *afirmando* cumplir esta profecía en realidad no era Cristo? Dios responde: “El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar,

o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá” (versículo 20).

Este versículo describe dos problemas. El segundo es esencialmente como Deuteronomio 13: un profeta hablando en nombre de dioses falsos. Esto ciertamente incluiría a los profetas de religiones no bíblicas, tradiciones como los oráculos griegos, búsquedas de visiones de los nativos americanos y adivinación y apelaciones a deidades mediante el uso de objetos físicos como conchas o partes de animales. Dios ordena: Rechaza al profeta que hable en nombre de cualquier dios que no sea el único Dios verdadero.

En primer lugar, sin embargo, este versículo condena al profeta que presume de hablar palabra en nombre del Dios *verdadero* cuando Dios no se lo ha ordenado. Esto no se refiere a los falsos ministros de otras religiones, sino a los que falsifican a los verdaderos profetas de Dios dentro de la nación de Dios. Esto requiere un mayor discernimiento.

En el Antiguo Testamento, los profetas decían: *Ésta es la palabra de Dios: abro y cierro comillas*. Hasta que se canonizó la Biblia, los israelitas sólo tenían los libros de Moisés y una serie de pergaminos proféticos como Amós e Isaías. Así que los falsos profetas que encontraron habrían sido personas que afirmaban tener un mensaje directamente de Dios, no una explicación de las Escrituras ya registradas.

La palabra hebrea traducida como *presunción* en el versículo 20 significa actuar con orgullo, presuntuosamente o rebeldemente. Aquí Dios se dirige al corazón y a la intención de un falso profeta. Él describe a un profeta que arrogante e insolentemente inventa cosas y dice: *Esto vino directamente de Dios*. Mentir insolentemente diciendo que uno recibió un mensaje directamente de Dios, y buscar seguidores al desviar deliberadamente a la gente es, a los ojos de Dios, ¡un pecado CAPITAL!

Entonces, si alguien afirma tener un mensaje directo de Dios, ¿cómo poder discernir si está diciendo la verdad? Esta pregunta se hace en el versículo 21.

Aquí está la respuesta de Dios: “Si el profeta hablare en nombre de [el Eterno], y no se cumpliera lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que [el Eterno] no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él” (verse 22). Observe que esto pone énfasis en el hombre que habla “en nombre de [el Eterno]”. Este profeta está diciendo: *Aquí hay un mensaje que Dios me dio para entregarles*. No dice “si un profeta habla”, o “si un profeta dice algo sobre el futuro” (recuadro: “En nombre de [el Eterno]”, página 27).

Un ejemplo de esto es Hananías, registrado en Jeremías 28. Este falso profeta dijo: “Así habló [el Eterno] de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo...” (versículo 2). Hananías, *presumiendo* hablar las propias palabras de Dios, dio al pueblo de Judá un mensaje tranquilizador sobre ser librados de los babilonios, contradiciendo directamente al profeta Jeremías. Ese capítulo muestra las graves consecuencias de su pecado.

Dios dice que si la palabra de este hombre falla, entonces claramente Él no le habló y ese hombre es un falso profeta.

Sin embargo, si tomamos Deuteronomio 18:22 en el sentido de que un verdadero profeta de Dios nunca puede cometer un error, entonces contradice otras Escrituras (recuadro: “¿Eran infalibles los profetas bíblicos?”, página 28).

EXPLICANDO LA PROFECÍA

Gerald Flurry se llama a sí mismo profeta, basándose en Escrituras como Ezequiel 33:33. Su folleto *¿Quién es ‘ese Profeta’?* explica cómo él cumple el cargo descrito como *profeta* en Juan 1:21 y 25 (solicite un ejemplar gratuito). Pero ¿qué tipo de papel profético está cumpliendo el Sr. Flurry? No es el mismo que los profetas cuyos mensajes están canonizados en las Escrituras.

En la edición de febrero de 1972 de la revista *El Mundo de Mañana*, Herbert W. Armstrong escribió: “Enfáticamente, NO

soy un profeta, en el sentido de alguien a quien Dios habla especial y directamente, revelándole personalmente un acontecimiento futuro o una nueva verdad, o una instrucción nueva y especial directa de Dios, separada y aparte de lo que está contenido en la Biblia. Y nunca he pretendido serlo”.

“*¡No existe tal profeta humano hoy en día!*”.

“La Biblia es la Palabra escrita de Dios, para nuestros días, y ¡está COMPLETA! Nunca he creído ni afirmado que Dios me revele nuevas verdades que no estén contenidas en la Biblia, ni adicionales ni aparte de ella” (énfasis de él).

El Sr. Flurry citó estos párrafos en *¿Quién es ‘ese Profeta’?* y luego comentó: “Estoy completamente de acuerdo con esta cita. El señor Armstrong no era un profeta *en el sentido de que Dios le habló como lo hizo con los profetas de la antigüedad*. Dios habló al Sr. Armstrong A TRAVÉS DE LAS



EN DEUTERONOMIO 18:20, DIOS advierte contra cualquier *profeta falso* que “*tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre a quien yo no le haya mandado hablar*”. El versículo 22 advierte de una profecía incumplida “*si el profeta hablare en nombre de [el Eterno]...*”.

¿Qué significa que un profeta “hable en nombre del Eterno”? Las palabras en hebreo indican que el hombre afirma que sus palabras vienen *directamente de Dios*. Esta frase, que rara vez se usa, se refiere casi siempre a un profeta a quien Dios dio instrucciones específicas en forma de una visión o mensaje de un ángel.

En 1 Crónicas 21:18-19, el profeta Gad dio al rey David una orden explícita (“que subiese y construyese un altar a [el Eterno] en la era de Ornán el jebuseo”) “en nombre de [el Eterno]”. 2 Crónicas 33:18 describe a unos videntes que hablaron al rey Manasés “en nombre de [el Eterno] el Dios de Israel”. El versículo 10 deja claro que en realidad *era*

‘En nombre del Eterno’

Dios MISMO quien le hablaba a este rey. Esdras 5:1 dice que los profetas Hageo y Zacarías hablaron “en el nombre del Dios de Israel”. Ambos fueron verdaderos profetas que escribieron libros inspirados de la Biblia basados en palabras directas de Dios. (Zacarías 1:1; Hageo 1:1). En Jeremías 26:2, Dios dio a Su profeta un mensaje detallado y le ordenó que no omitiera ni una palabra. Jeremías lo transmitió con exactitud (versículo 7). Los que lo oyeron lo odiaron y respondieron: “¿Por qué has profetizado *en nombre de [el Eterno]*”? (versículos 8-9). Cuando su vida fue amenazada, Jeremías explicó que había dicho exactamente lo que Dios le había ordenado (versículo 15). Se le consideró que no había incurrido en la pena de muerte: “... porque en *nombre de [el Eterno]* nuestro Dios nos ha hablado” (versículo 16). De nuevo, un profeta que recibió y pronunció las palabras exactas de Dios estaba hablando “en nombre del Eterno”.

En contraste, en Jeremías 2:8 se dice que los falsos profetas profetizaron “por Baal” [como lo traduce la versión King James]. Nadie profetizó nunca “en nombre de Baal”, ya que Baal nunca podría transmitir palabras específicas.

En otros pasajes, la gente habla “en nombre de” otro ser humano. En 1 Samuel 25:9, David dio a sus sirvientes

un discurso específico para que lo leyeran, y ellos fueron y hablaron “*en nombre de David*”. En Ester 3:12, Jerjes dio su anillo a Amán, quien luego escribió a cada provincia: “*en nombre del rey Asuero* fue escrito, y sellado con el anillo del rey”. Estos ejemplos son muy pocos porque “en nombre de” tiene un significado muy específico.

Hay una diferencia muy clara entre lo que Deuteronomio 18:20-22 aborda y la forma en que Gerald Flurry habla sobre la profecía. Una es, *Dios me dijo que dijera esto* (“en el nombre del Eterno”). La otra es, *Dios ha revelado esto y, basado en esa palabra segura de profecía y lo que sabemos “en parte”, los eventos van a suceder de esta manera*. Esto no es pretender hablar “en el nombre del Eterno”.

Hubo un caso en la historia de la IDB en el que el Sr. Flurry afirma haber oído una voz directamente de Dios. Él lo explica en su libro *El nuevo trono de David* (solicítelo gratis). Sin embargo, incluso en ese caso, las pocas palabras de esta voz le sirvieron para impulsarlo a estudiar *la Biblia*, y escribió ese libro con base en esos estudios bíblicos. Él nunca pidió a nadie que simplemente aceptara lo que decía porque era “en el nombre del Eterno”. El nuevo trono de David es una doctrina que puede demostrarse con las Escrituras.

PÁGINAS DE LA BIBLIA”. El Sr. Armstrong probablemente hizo esa distinción, escribió el Sr. Flurry, porque él sabía que cumplía el oficio del tiempo del fin de “el profeta Elías” (Malaquías 4:5-6).

De igual forma, el Sr. Flurry no afirma estar transmitiendo las palabras exactas que recibió de Dios en una visión o directamente. Profetas como el Sr. Flurry *explican* las palabras infalibles de la Biblia bajo inspiración divina.

¿Qué tan confiables son estas explicaciones proféticas?
¿Son también infalibles?

‘EN PARTE PROFETIZAMOS’

A lo largo de la Biblia, los representantes de Dios han carecido de una comprensión completa de la Palabra de Dios. Los profetas de la antigüedad no siempre sabían ellos mismos cómo se cumpliría *exactamente* la profecía. “Permitir al hombre adquirir un conocimiento *detallado y específico* de los acontecimientos futuros nunca ha sido el propósito de Dios. Sus profecías revelan sólo un panorama general. (...) Cuando el profeta Daniel continuó pidiendo una comprensión cada vez más detallada de las profecías amplias y exhaustivas que le habían sido reveladas, Dios le

respondió por medio del ángel: ‘Anda, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin’ (Daniel 12:9). Ni a Daniel ni a ningún hombre se le permitió ni se le permite entenderlas *perfectamente y con precisión* hasta que realmente se estén cumpliendo” (*Las Buenas Noticias*, mayo de 1975).

¿Por qué? En primer lugar, Dios no se compromete con un calendario irrevocable. Y a veces Él cambia Su profecía, o Su tiempo, dependiendo de cómo responda la gente. Tal fue el caso de Jonás: él profetizó la destrucción de Nínive en 40 días (Jonás 3:4), pero esto *nunca sucedió* porque los ninivitas se arrepintieron y Dios los perdonó (versículo 10). Tales casos no hacen que el profeta sea falso, sino que demuestran la misericordia y receptividad de Dios.

Ocasionalmente, las personas malinterpretan las profecías o dan por sentada una línea de tiempo que el profeta no especificó. Por ejemplo, Jesús profetizó sobre la destrucción del templo de Jerusalén (Mateo 24:1-2). Algunos la esperaban de inmediato, pero no ocurrió sino hasta el año 70 d. C., y hay un cumplimiento mayor por venir. Algunas profecías pueden *parecer* no cumplidas, pero en realidad su cumplimiento se retrasó o se cumplieron de manera diferente a la esperada,

¿Eran infalibles los profetas bíblicos?

LOS PROFETAS SON HOMBRES Y COMETEN errores. Pero ¿se equivocan alguna vez los verdaderos profetas de Dios al representar la Palabra de Dios?

En 2 Samuel 7, el rey David planteó al profeta Natán la idea de construir un templo para Dios. “Y Natán dijo al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque [el Eterno] está contigo” (versículo 3). David habría interpretado esto como que Dios respaldaba su plan. Pero Nathan no había consultado a Dios. Incluso se podría argumentar que Natán “habló presuntuosamente en nombre del Eterno”. Esa noche, Dios corrigió a Su profeta y le dio un mensaje diferente para que se lo entregara a David: un mensaje inspirador de que *el hijo de David* construiría un templo y que Dios preservaría el trono de David para siempre (versículos 4-16). Natán, una vez corregido, transmitió fielmente estas palabras al rey (versículo 17). Seguramente tuvo que empezar por disculparse y reconocer que su consejo anterior había sido erróneo. Pero ese error no convirtió a Natán en un falso profeta. Dios siguió utilizándolo.

El profeta Jeremías construyó toda su vida en torno al mandato de Dios de trasplantar y preservar el trono de David (Jeremías 1:10). Tenía una profunda fe en la promesa de Dios a David a través de Natán, y estaba plenamente convencido de que Dios perpetuaría la línea real de David a través de descendientes varones. Seguramente habló con fuerza de esta profecía aun cuando el rey Sedequías y su reino estaban amenazados por las fuerzas invasoras babilónicas: ¡Dios SIEMPRE protegerá al menos a uno de los hijos del rey! Entonces, sorprendentemente, los hijos de Sedequías fueron todos asesinados. ¡Esto lanzó al profeta de Dios a una profunda crisis de fe! Las vehementes acusaciones de Jeremías contra Dios están canonizadas en el Salmo 89: “Mas tú desechaste y menospreciaste a tu ungido, y te has airado con él. Rompiste el pacto de tu siervo; has profanado su corona hasta la tierra” (versículos 38-39). ¡Pero esto era falso! Como Jeremías sabría poco después, Dios cumplió Su palabra protegiendo a una de las *hijas* de Sedequías, y fue a través de ella que salvaguardó el linaje



real. Dios utilizó estas circunstancias difíciles para exponer la falta de fe de Jeremías y ayudarlo a crecer espiritualmente. Este poderoso profeta realizó grandes obras para Dios en sus últimos años.

Los profetas no son infalibles. A veces pueden incluso hablar y actuar de forma presuntuosa. Pero pueden continuar al servicio de Dios si permanecen abiertos a Su corrección y guía.

o aún están por cumplirse. Por ejemplo, muchos profetas predijeron la venida del Mesías, y algunas de esas profecías se referían a la Segunda Venida. Cuando Jesús vino pero no estableció inmediatamente el Reino de Dios, muchas personas pensaron que Él no podía ser el Mesías. Los apóstoles pensaban que estaban viviendo en los “postreros días” y que Cristo regresaría durante sus vidas, e hicieron muchas declaraciones en ese sentido (p. ej., 1 Corintios 10:11; 1 Tesalonicenses 4:15-17; Hebreos 1:1-2; 9:26; 1 Pedro 1:20). De hecho, las propias declaraciones que Cristo les dio habrían transmitido esa impresión (ej. Mateo 10:23; 16:27-28; 24:33-34). A lo largo de la historia los hombres de Dios han malentendido el marco de tiempo de las profecías de Dios.

El apóstol Pablo escribió una extensa explicación sobre el don de la profecía en su primera carta a los corintios. En esta carta él explicó: “Porque en parte conocemos y en parte profetizamos [pues nuestro conocimiento es fragmentario e incompleto]” (1 Corintios 13:9; traducción nuestra de la *Amplified Bible*). La *New English Bible*, vierte este versículo así: “Porque tanto nuestro conocimiento como nuestra profecía son parciales” [traducción nuestra al español]. No conocemos todos los detalles. Dios nos da el esquema, el panorama general, pero se reserva el conocimiento de cómo llevará a cabo exactamente las cosas. Él dijo que muchas de sus profecías serían reveladas, o descifradas, en el tiempo del fin. Pero Él no revela todo al mismo tiempo. Nuestra comprensión mejora a medida que Él revela más.

“Más cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará” (versículo 10). Cuando los acontecimientos profetizados se cumplan, esa realidad reemplazará todas nuestras nociones incompletas.

Pablo concluye: “Por ahora [en este tiempo de imperfección] vemos en un espejo, oscuramente [un reflejo borroso, un acertijo, un enigma], pero luego [cuando llegue el tiempo de la perfección veremos la realidad] cara a cara. *Ahora conozco en parte [sólo en fragmentos]*, pero luego conoceré plenamente, tal como he sido plenamente conocido [por Dios]” (versículo 12; traducción nuestra de la *Amplified Bible*). La *Nueva Traducción Viviente* dice: “Ahora vemos las cosas de manera imperfecta, como reflejos desconcertantes, pero luego *veremos todo con perfecta claridad*”.

Ya estamos viendo cada vez más y con mayor claridad. Pero aun así, es sólo una fracción de la luz que vendrá cuando, como vimos en 2 Pedro 1:19, ¡el día esclarezca! Nuestro entendimiento se hace más claro y brillante a medida que nos acercamos al amanecer de la Segunda Venida de Cristo y del Mundo de Mañana.

JUZGUE POR LOS FRUTOS

Gerald Flurry no recibe nuevas profecías; él explica las profecías de la Biblia. Él no pide a la gente que simplemente acepte en fe lo que él dice; sino que proporciona un soporte bíblico detallado para todo lo que enseña y alienta a las personas a “comprobar todas las cosas” (1 Tesalonicenses 5:21; traducción nuestra de la *VKJ*).

Dios le da a Su profeta una *visión especial* de las Escrituras. El Sr. Flurry no “dedujo” ni interpretó en privado el Salmo 83, Daniel 11, 2 Reyes 14, Amós 7 y otros pasajes innumerables. Dios *reveló* esas Escrituras y puso la mente de Su siervo en los acontecimientos mundiales relevantes.

Algunas de estas explicaciones no son obvias y la gente daría argumentos en contra. Sin embargo, eventos como el improbable regreso político de Donald Trump después de que el Sr. Flurry lo predijera, están sucediendo cada vez con más frecuencia. Sí, él dijo que Trump *seguiría* siendo presidente. Él no previó la magnitud del fraude electoral que permitió a Joe Biden asumir la presidencia. Él no previó todos los giros y vueltas que ocurrirían en el camino hacia un segundo mandato de Trump (acontecimientos que han fortalecido *dramáticamente* el poder político de Trump ahora que está de regreso en el cargo). Pero las profecías bíblicas que fundamentan la visión del Sr. Flurry, y su interpretación de ellas, han demostrado ser absolutamente correctas.

Lo que el Sr. Flurry ha predicho sobre el poder destructivo de la izquierda radical en las naciones de habla inglesa, sobre el peligro en el proceso de paz árabe-israelí, sobre el Estado judío confiando en Europa como aliado, sobre las ambiciones radicales de Irán, sobre Irak cayendo en la órbita iraní, sobre Siria y Líbano separándose de Irán y Alemania abalanzándose sobre ellos, sobre el dominio alemán dentro de Europa, sobre la agitación política y económica en todo el Continente, sobre la creciente militarización en respuesta a

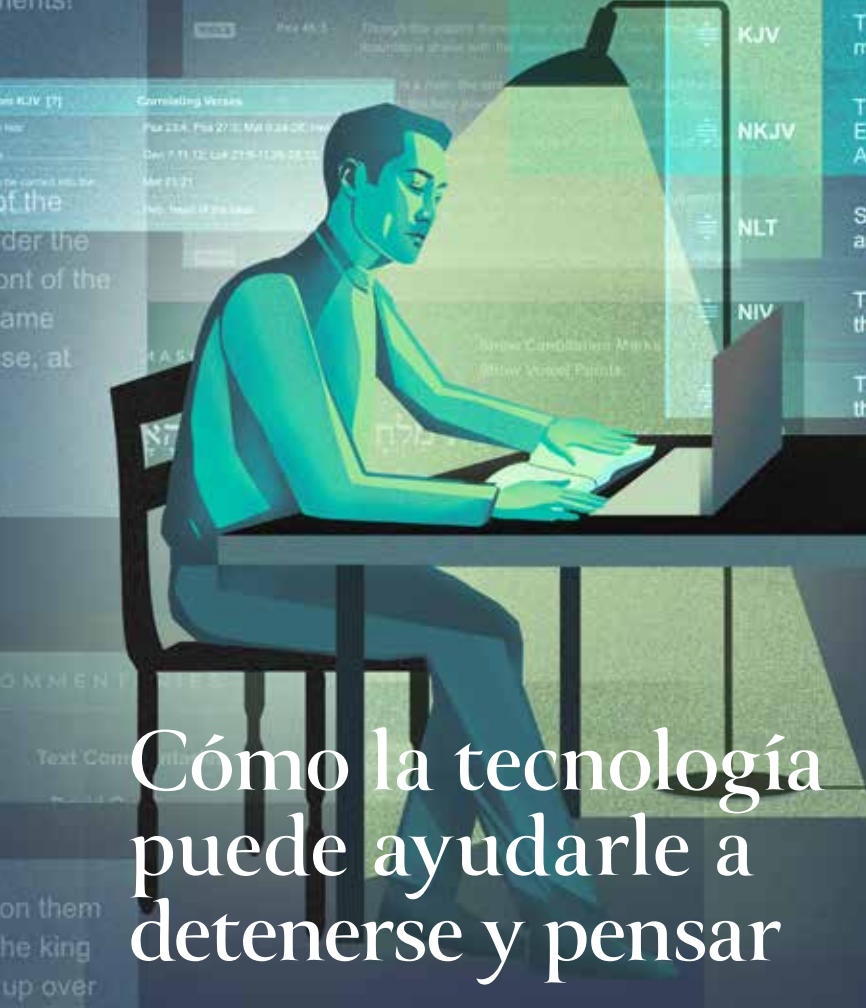
El Sr. Flurry no pide a la gente que simplemente acepte en fe lo que él dice; sino que proporciona un respaldo de las Escrituras y les anima a “comprobar todas las cosas”.

la agresión rusa, sobre el papel del presidente ruso Vladimir Putin en la profecía, sobre la alianza cada vez mayor entre Rusia y China, sobre China tomando control de las puertas marítimas y construyendo un imperio económico, y muchos otros pronósticos basados en su comprensión de la profecía bíblica, ¡están siendo reivindicados por los acontecimientos!

Observe y vea si estos acontecimientos, desarrollándose tal y como él dijo que lo harían, no suceden cada vez más. Después de todo, Dios dice que la gente *SABRÁ* que hubo un profeta entre ellos. Para la gente va a ser cada vez más difícil negar esa verdad. Como Dios lo ha hecho tan a menudo con Sus hombres escogidos en el pasado —como Moisés, Elías, Jeremías y Jesucristo— Él usa la profecía cumplida para establecer las credenciales de Sus siervos.

“Jesucristo dijo: ‘Por sus frutos los conoceréis’, escribe el Sr. Flurry en *¿Quién es ‘ese Profeta’?*. “Uno no reconocerá

Ver **¿FALSO PROFETA?** página 40 »



Cómo la tecnología puede ayudarle a detenerse y pensar

En el mundo actual suele ser una distracción. En su lugar, ¡utilícela como ayuda para profundizar en el estudio de la Biblia y la meditación!

Por Richard Palmer

SELAH. ESTA PALABRA, UTILIZADA EN TODO EL LIBRO DE los Salmos, es una directiva profunda. “Significa detenerse y pensar, reflexionar sobre lo que se acaba de leer”, escribió Gerald Flurry. “Dios ha grabado en mi mente lo importante que es esta palabra y cómo posee una clave maravillosa para el estudio eficaz de la Biblia” (“Selah—Deténgase y piense!”, *Visión Real*, enero-febrero de 2024).

Aprender a “selah” significa principalmente pensar profundamente. También significa aprender a profundizar en nuestro estudio de la Biblia. “A menudo ‘Selah’ se usa como indicación de que necesitamos indagar un poco y mirar más allá del salmo”, escribió el Sr. Flurry. “¡Escudriñar las Escrituras!” (ibíd.).

La tecnología puede ser una herramienta poderosa para ayudarnos a hacerlo. “Si hay algo que personalmente no entiende bien, puede obtener toda la información que necesita investigando y profundizando en ese tema. Hoy en día disponemos de una tecnología que nos permite reunir material adicional de este tipo. Tenemos que aprovechar

ese recurso. Si utilizamos esa tecnología adecuadamente, podemos entender mucho más, y profundizar mucho más en nuestro estudio. Se podría decir que *selah* es especialmente para nosotros en este tiempo del fin debido a esa tecnología: podemos encontrar fácilmente material que conecte con los salmos. Entonces habremos recibido la educación más importante de todas: la autoeducación”.

“Cada persona puede formarse recibiendo ayuda tecnológica o haciéndolo por sí misma, como hace nuestro departamento editorial. Los hombres y mujeres de nuestro departamento editorial pueden encontrar información tan rápidamente en artículos, libros y videos, casi cualquier cosa que se pueda imaginar. Es una tecnología como nunca habíamos imaginado, y es una gran bendición para esta Obra porque tenemos una pequeña Iglesia esparcida en la Tierra, pero tenemos un gran mensaje que va por todo el mundo” (ibíd.).

La tecnología puede ayudarnos a “detenernos y pensar” en pasajes vitales de la Biblia. En este artículo lo utilizaremos para estudiar el Salmo 46. Tres veces, este salmo nos dice *selah*. ¿Cómo puede ayudarnos la tecnología en nuestro estudio?

Antes de responder, es importante tener en cuenta los peligros del mal uso de la tecnología.

LOS PELIGROS DE LA TECNOLOGÍA

Utilizada de forma incorrecta, la tecnología puede ser en realidad un *obstáculo* considerable para “hacer selah” [para detenernos y pensar]. Una

computadora es una puerta abierta a una riqueza infinita de conocimientos y recursos poderosos. También es una puerta abierta a masas de distracción. Un aviso de correo electrónico o decidir ocuparnos de esa cosa que se nos olvidó hacer, pueden impedirnos pensar en profundidad.

Para mi estudio personal, prefiero trabajar principalmente con papel a la antigua: una Biblia de papel, una copia en papel de un folleto o artículo, un cuaderno de papel. Abriré mi computadora para utilizar sus recursos, pero tengo que ser disciplinado en cerrar mi correo electrónico y evitar la tentación de “ocuparme rápidamente de esta otra cosa”.

“¡Usted **DEBE** tener pensamientos profundos, análisis profundo, y largos periodos de concentración sin fatigarse para entender al enemigo!”, escribe el Sr. Flurry en *Cómo ser un vencedor*.

La tecnología pone a su disposición enormes cantidades de opiniones, estudios, pensamientos y escritos de otras personas. Pero mucho de eso es erróneo. Para utilizar la tecnología con eficacia, debemos ser capaces de elegir sólo buenas fuentes.

Mateo 11:25 advierte que los más educados de este mundo están engañados. “La verdad de Dios es revelada, ¡pero sólo a niños!”. Escribe el Sr. Flurry en *La visión de Isaías sobre el tiempo del fin*. Él llama a esto “la lección más básica y difícil que tenemos que aprender”.

Alguien no puede entender la verdad de Dios a menos que Dios esté abriendo su mente a ella. Dios sólo revela nuevas verdades a los apóstoles y profetas (Efesios 3:5). Y Él abrirá la mente de los demás a esa verdad, pero sólo a aquellos que sean sumisos al gobierno de Dios.

Eso significa que hay muchas ideas de los hombres que son simplemente erróneas. Incluso los llamados escritores cristianos carecen de la humildad necesaria para elevar la Biblia por encima de sus propias ideas.

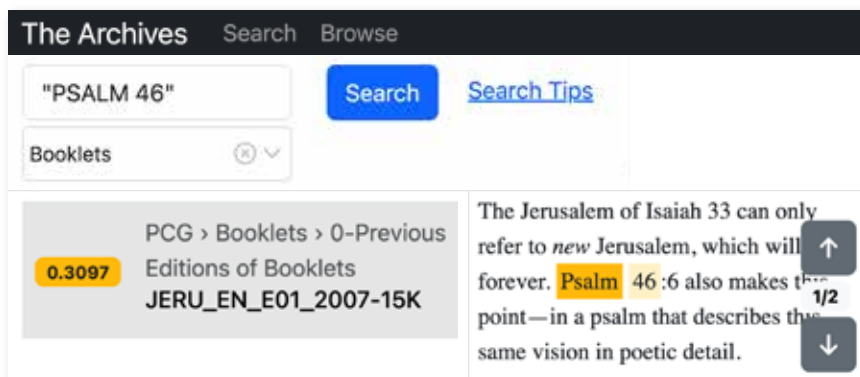
BUSCAR EN LA LITERATURA DE LA IGLESIA

Internet puede llevarnos por mal camino con ideas equivocadas. Puede ofrecernos un sinfín de caminos para perseguir nuestras propias ideas. Pero también nos brinda una excelente oportunidad para basar nuestro estudio en la literatura de la Iglesia.

Hebreos 2:1 nos exhorta a “que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos”. Dios nos hace responsables de la verdad que nos ha dado, y debemos esforzarnos en estudiarla, o la olvidaremos.

Stephen Flurry escribió que versículos como éste “nos amonestan a mantener nuestras mentes enfocadas y aplicarnos a las cosas que hemos oído antes con más energía y mayor frecuencia que a cualquier otro asunto. *Nuestro enfoque principal en el estudio personal debe ser la revelación que Dios ya ha dado a Su Iglesia*. Preste atención y aférrese decididamente al tronco del árbol. No se distraiga con asuntos insignificantes. Dios dice que si no ponemos la más alta prioridad en las verdades fundamentales de Su Palabra, ¡esas verdades básicas se nos escaparán!” (“¿Es usted laodiceño? Revise estas 10 señales”, *Visión Real*, enero-febrero de 2024).

Buscar lo que la Iglesia de Dios ha escrito sobre una Escritura en particular puede ser una herramienta poderosa. Internamente, en las oficinas de nuestra Iglesia, disponemos desde hace tiempo de una herramienta que nos permite buscar en nuestros archivos bibliográficos. Si usted es miembro de la Iglesia de Dios de Filadelfia, ahora tiene el mismo poder. *Search.pcorg.org* le permite buscar en nuestros archivos. Si no es miembro de la IDF, puede hacer algo similar utilizando un motor de búsqueda estándar para buscar en nuestro sitio de *la Trompeta*. Escriba su consulta de búsqueda seguida de “site:latrompeta.es”, y escaneará todos los artículos de *la Trompeta* y la mayoría de nuestros folletos.



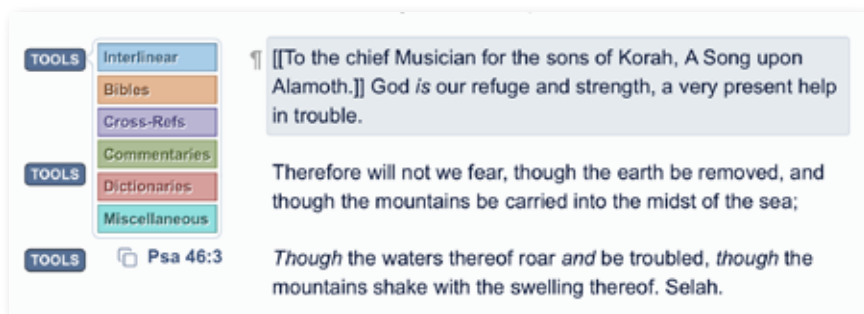
Ahora pasemos al Salmo 46. Podemos comenzar nuestro estudio leyendo el texto en sí y reflexionando sobre él. Observará que “Selah” concluye los versículos 3, 7 y 11. Le sugiero que haga una pausa en la lectura de este artículo para que pueda leer ahora todo el salmo.

¡Qué salmo tan poderoso! Ya hay mucho que reflexionar.

Ahora, un siguiente paso lógico en nuestro estudio es examinar lo que la Iglesia ha escrito sobre ello anteriormente. El nuevo libro del Sr. Flurry *The Psalms of David and the Psalter of Tara* [Los salmos de David y El Salterio de Tara; disponible en inglés] es un buen lugar para consultar. Para ello, si no tiene una copia, puede visitar *theTrumpet.com*, hacer clic en la pestaña “Library” [biblioteca] y podrá encontrarla (si no está en “Showcase” [Vitrina], elija “All” [Todo] en el menú desplegable). Haga clic en el título. En la página web del libro, pulse el botón “PRINTABLE VIEW [vista de impresión]”. Esto le proporciona todo el texto del libro en un formato de búsqueda fácil. Pulse CTRL-F (o si está en una tableta o teléfono inteligente, explore en los menús) para activar la función de búsqueda. Escriba “Psalm 46” [Salmo 46] y podrá encontrar la única referencia a ese salmo en el libro. Como no es uno de los salmos de David, no hay mucho aquí.

Search.pcorg.org puede ayudarle a encontrar más. [Por el momento, la mayoría del material disponible se encuentra sólo en inglés]. Pero si sólo escribe *Psalm 46*, los resultados no son muy útiles: aparece mucho material sobre los Salmos en general. En su lugar, ponga comillas alrededor de todo: “Psalm 46”. Esto es mejor, pero aun así los resultados más útiles no están en la parte superior. A veces es útil limitar su búsqueda sólo a los folletos. Para ello puede utilizar la opción “restrict categories” [restringir categorías]. (Tendrá que hacer clic en las flechas desplegables junto a PCG y WCG para seleccionar Booklets [folletos] para cada una si desea obtener resultados para ambas).

Si lo ha hecho, verá que *The Eternal Has Chosen Jerusalem* [El Eterno ha escogido Jerusalén; disponible en inglés] es uno de los primeros resultados. Puede utilizar las flechas de la parte inferior izquierda de la pantalla para encontrar dónde se menciona “Psalm 46” en el folleto. La única referencia nos dice que el Salmo 46 es un salmo que describe la nueva Jerusalén “con detalle poético”. ¡El hecho que este salmo hable de la nueva Jerusalén es un dato clave que realmente le ayudará a detenerse y pensarlo!



Puede hacer algo similar utilizando un motor de búsqueda para buscar en *laTrompeta.es*.

Marcar su Biblia también puede ser una herramienta útil para lograr algo similar. Mientras lee *The Eternal Has Chosen Jerusalem*, podría anotar ese dato en el margen del Salmo 46 para recordárselo la próxima vez que lo estudie.

Resulta que éste es un salmo sobre el que la Iglesia de Dios no tiene abundante material. ¿De qué otra forma podemos utilizar la tecnología para ayudarnos?

OTRAS AYUDAS ELECTRÓNICAS

Volvamos al subtítulo del Salmo 46. Dice así: “Al músico principal; de los hijos de Coré. Salmo sobre Alamot”. *Alamot* es una palabra extraña. ¿Qué significa?

Aquí es donde una concordancia o un diccionario bíblico pueden resultar útiles. El uso de versiones impresas tiene algunas ventajas. Si encuentra su palabra en un tomo enorme, es más probable que recuerde lo que descubrió.

Pero las herramientas electrónicas son fáciles y cómodas, y le permiten investigar mucho más en menos tiempo. Es tan rápido que rara vez regreso a una concordancia física.

BlueLetterBible.org es una de las herramientas más fáciles para empezar, ya que no tiene que instalar nada, aunque eSword y otras aplicaciones de Biblia también son útiles.

Si entra en la página web y teclea “Salmo 46”, obtendrá una versión King James del salmo [también puede encontrar la versión Reina-Valera de 1960 en la lista desplegable]. Junto a cada verso hay un menú etiquetado como TOOLS [herramientas]. Si está en una computadora, pase el ratón por encima de ese botón situado junto al versículo 1 (si utiliza una tableta, tendrá que ajustarse un poco). A continuación, haga clic en Interlinear [interlineal]. Ahora verá una lista de todas las palabras hebreas utilizadas en el versículo 1, y su traducción al inglés. Desplácese hacia abajo hasta “Alamot”. En la siguiente columna aparecerá el número de *Strong*. Haga clic en ese número (H5961) y verá una definición. También verá otra información útil, como dónde más se utiliza la misma palabra y cómo se traduce. En este caso nos dice que el *Brown-Driver-Briggs Lexicon* define *Alamot* como “a (la voz de) las mujeres jóvenes, ya sea literalmente, o de soprano o falsete de chicos”, y da algunas referencias bíblicas. Esto sugiere que esta palabra proporciona indicaciones sobre cómo debía cantarse el Salmo 46, aunque hoy no sepamos todo lo que implica esta forma de cantar.

Poder consultar el hebreo original es muy útil para comprender la Biblia y *detenerse y pensar* al respecto. Vuelva a la

página anterior con el texto interlineal, por ejemplo, y podrá ver que la palabra “Dios” en Salmo 46:1 se traduce del hebreo *Elohim*. Esto sitúa todo el salmo en un contexto de “Familia Dios”.

El versículo 1 dice que Dios es nuestro “amparo” y “fortaleza”. En la Biblia no hay palabras redundantes. Ambas palabras se utilizan aquí por una razón.

Examine ambas palabras hebreas y confirme que una se refiere a encontrar refugio y seguridad, mientras que la otra se refiere al poder y la fuerza. Hacer esto puede ayudarnos a pensar más profundamente en cómo Dios cumple ambas funciones para nosotros.

La versión King James traduce “pronto auxilio” como “muy presente”, que es una frase extraña en inglés. Sin duda alguien está presente o ausente. Pero ¿qué significa “muy presente”? Indagar en el hebreo añade algo de color a las palabras, y “muy presente” resulta ser una traducción razonable. Pero aun así, indagar así nos ayuda a pensar más en por qué Dios enfatizaría Su presencia en tiempos difíciles. Las personas a menudo consideran a Dios como algo vago. Pero Dios quería más énfasis: *Cuando estés en una prueba, Yo estoy ahí. No sólo estoy presente, como las personas a tu alrededor, estoy MUY presente, intensamente enfocado en lo que estás viviendo.*

Este salmo nos dirige a detenernos y pensar después de sólo tres versículos. Los versículos 2 y 3 describen todo el caos y la calamidad que pueden estar ocurriendo, pero el salmista no teme. En tiempos de crisis, ¿queremos purgar el miedo? Conocer a este Dios “muy presente” es el camino.

Utilizadas así, estas ayudas electrónicas pueden llevarnos a reflexionar más profundamente sobre lo que leemos. A medida que nos detenemos a pensar y establecemos otras conexiones, pueden seguir ayudándonos. “A menudo ‘selah’ se usa como indicación de que necesitamos indagar un poco y mirar más allá del salmo”, escribió el Sr. Flurry. “¡Escudriñar las Escrituras!”.

Un lugar obvio al que dirigarnos al considerar el Salmo 46:1-3 sería Daniel 3. Aquí Sadrac, Mesac y Abednego fueron arrojados a un horno de fuego y Dios estaba allí con ellos, “muy presente”. Podemos buscar en la literatura de la Iglesia la frase “horno de fuego” y encontrar lo que Herbert W. Armstrong escribió al respecto en *¿Qué es la fe?* y lo que el Sr. Flurry escribió en *Daniel Unlocks Revelation* [Daniel revela el Apocalipsis; disponible en inglés].

Herramientas como Blue Letter Bible pueden ayudarnos a buscar más ejemplos.

Tal vez el comienzo del Salmo 46 le traiga a la mente a Pedro caminando sobre las aguas. Mientras se enfocaba en Jesucristo, no le molestaba la agitación a su alrededor. Pero una vez que Cristo dejó de estar “muy presente” para Pedro, empezó a hundirse. Estudiar este pasaje puede ser una buena idea mientras nos “detenemos y pensamos”, pero ¿y si no sabe de antemano dónde está? Puede volver a la barra

de búsqueda de Blue Letter Bible y escribir “Pedro aguas”. Encontrará rápidamente Mateo 14:28-29.

También podemos recurrir a search.pcog.org para encontrar más material. Pruebe a escribir “Peter water”~15 (así, con las comillas). Esto busca cualquier artículo [en inglés] en el que las palabras “Pedro” y “aguas” aparezcan en un intervalo de 15 palabras. Es un truco práctico para filtrar artículos que citan el libro de Pedro, o el tema del bautismo en agua, por ejemplo. Un poco más abajo nos encontramos con un artículo de la *Visión Real* de 2022, “¡Llénese del Espíritu de Dios!”, de Stephen Flurry. Este artículo dice: “Mientras sus ojos estaban en Cristo, Pedro no se hundió. Su fe era fuerte. Su actitud era positiva. Pero en el momento en que comenzó a mirar alrededor a la tormenta, comenzó a dudar, y luego a hundirse (versículos 29-30)”.

Esto se añade al salmo. Tenemos una responsabilidad de llenar nuestras mentes con Cristo, de hacer que Él esté “muy presente” en nuestras vidas, de enfocarnos en esa presencia. Sólo entonces el ruido y la furia de la tormenta pasan a un segundo plano y dejan de darnos miedo.

Ese artículo nos ofrece más pasajes bíblicos a los que podemos recurrir. Gálatas 2:20 nos dice que Cristo vive en nosotros. Podemos recordar Isaías 59:1-2, que nos dice que el pecado nos separa de Cristo. Si tenemos pecados de los que no nos ocupamos, Dios no estará “muy presente” y tendremos miedo.

Si se detiene y piensa, es posible que le vengan a la mente muchos más ejemplos y citas.

REFERENCIAS CRUZADAS

Volviendo al Salmo 46, podemos continuar leyendo la siguiente sección, versículos 4-7, que termina en otro “Selah”. Hay mucho en lo que detenerse y pensar en el propio texto. El salmista escribe primero sobre ver a Dios en las pruebas, y luego salta inmediatamente a hablar de la nueva Jerusalén. ¿A qué se debe esta conexión? Tener una visión del majestuoso futuro hacia el cual todo nos está conduciendo hoy y del plan que Dios ha puesto en marcha para el universo nos aporta una estabilidad increíble.

El versículo 6 nos brinda la oportunidad de utilizar otra herramienta útil: “Bramaron las naciones, titubearon los reinos; dio él su voz, se derritió la tierra”. ¿Sobre qué podemos detenernos a pensar aquí?

Vuelva al menú de TOOLS de Blue Letter Bible junto al versículo 6, y esta vez seleccione Cross-Refs [referencias cruzadas]. Esto hace referencia a *The Treasury of Scripture Knowledge* [El tesoro del conocimiento de la Escritura]. Esta es una herramienta de referencia producida por hombres no convertidos, por lo tanto sujeta a error. Pero su propósito es simplemente señalarle otros versículos bíblicos relacionados, minimizando el riesgo de que se introduzcan ideas erróneas del hombre. A veces hará conexiones erróneas y pasará por alto otras. Pero puede ser muy útil para encontrar otras partes de la Biblia que traten el mismo tema.

Aquí puede ver tres partes del versículo, cada una con referencias bíblicas relevantes. Bajo “earth melted” [derritió la tierra], un versículo que nos señala es 2 Pedro 3:10-12. Se trata, en efecto, de un excelente pasaje de acompañamiento. Habla sobre la Tierra en un estado de agitación y deshaciéndose, en el contexto de la nueva Jerusalén. (Si va a 2 Pedro 3, encontrará que el versículo 14 menciona que seremos “hallados por él (...) en paz” en el mismo contexto, estrechamente relacionado con la fe relajada descrita en el Salmo 46).

2 Pedro 3:11 pregunta: *Sabiendo que todo será deshecho y que la nueva Jerusalén está por llegar, ¿cómo debes comportarte?* Es un desafío directo: ¿Cómo cambiará su vida esta verdad? Esto nos impulsa a examinar nuestra relación con el mundo material. ¿Realmente vemos que todo lo físico será quemado? Esto se relaciona directamente con la primera parte del Salmo 46. Si estamos cerca del mundo, Cristo no estará “muy presente” en nuestras vidas. Pero si vemos todo lo material como algo temporal, indigno de una gran inversión de nuestro tiempo y atención, entonces nos acercaremos a Dios y tendremos más fe y paz. Podemos recordar

**“Dios quiere que pensemos como Él.
¡Es un estándar muy elevado!”.**

—GERALD FLURRY

a Abraham, que buscaba una ciudad segura y veía su entorno físico como algo temporal (Hebreos 11:9-10). Esto, a su vez, podría impulsarnos a estudiar *Las epístolas de Pedro: Una esperanza viviente*, *El libro de Hebreos* y *The Eternal Has Chosen Jerusalem*. Si queremos sobrevivir a la agitación que se avecina sin que nos dé un infarto por el estrés o el miedo, debemos construir esta visión de la nueva Jerusalén.

Detenernos y pensar en los demás aspectos de este pasaje puede ayudarnos a construir esta visión. El Salmo 46:4 habla de corrientes de aguas vivas que traen alegría a la ciudad de Dios. Una búsqueda de “*Salmo 46*” río nos lleva a un artículo de *True Education* [Educación verdadera] de Ryan Malone titulado “The Last Great Day and Life-Giving Waters” [El último gran día y las aguas que dan vida] que nos lleva a una gran cantidad de material sobre el papel que desempeñan los ríos en la nueva Jerusalén. Profundizar en este tema realmente puede dar vida a nuestra visión de la nueva Jerusalén.

TRADUCCIONES Y COMENTARIOS

El Salmo 46:5 dice: “... Dios la ayudará al clarear la mañana”. Es una frase extraña. ¿“Al clarear la mañana” significa muy temprano? ¿O hay algo más?

Blue Letter Bible tiene otra herramienta útil aquí. Pase el ratón sobre el menú TOOLS y ahora haga clic en Bibles [Biblias]. Puede ver cómo está redactado el mismo versículo en distintas traducciones. Generalmente otras versiones lo traducen como “al rayar el alba” o “al amanecer”. Esto nos ayuda a ver más claramente lo que dice este versículo:

Ver **TECNOLOGÍA** página 40 »



PERSPECTIVAS



Espacio MANTENGA UNA ACTITUD CORRECTA

Uno de los pioneros del programa espacial de Canadá, el coronel Chris Hadfield, ha volado en dos misiones del transbordador espacial, fue el primer canadiense en participar en una caminata espacial, y en 2013 comandó la Estación Espacial Internacional. En su autobiografía *Guía del astronauta para la vida en la Tierra*, describe muchas de las lecciones que aprendió en sus viajes espaciales. Una de estas lecciones es la importancia de la *actitud*.

“En el vuelo espacial”, escribe, “la ‘actitud’ se refiere a la orientación: en qué dirección apunta su vehículo en relación con el sol, la Tierra y otras naves espaciales. Si pierde el control de su actitud, ocurren dos cosas: el vehículo empieza a caer y dar vueltas, desorientando a todos los que van a bordo, y también se



desvía de su rumbo, lo que, si le falta tiempo o combustible, podría significar la diferencia entre la vida y la muerte”.

El espacio es un lugar terriblemente arriesgado para tener una “mala actitud”. Podría significar perder un encuentro con otra nave con la que se suponía que la suya debía atracar. Podría significar colisionar con otro objeto. Podría significar un aterrizaje fallido de regreso a la Tierra. Por eso, escribe Hadfield, “nunca queremos perder la actitud, ya que mantenerla es fundamental para el éxito”.

Esto no es sólo una lección para el espacio exterior.

“Según mi experiencia”, prosigue, “algo parecido ocurre en la Tierra. En última instancia, yo no determino si llego al destino profesional deseado. Demasiadas variables están fuera de mi control. Realmente sólo hay una cosa que puedo controlar: mi actitud durante el viaje, que es lo que me mantiene firme y estable, y lo que me hace seguir en la dirección correcta”.

En nuestro viaje espiritual, a menudo carecemos de control sobre nuestras circunstancias físicas (Eclesiastés 9:11), pero podemos controlar nuestra *actitud* durante estas circunstancias. “No te apresures en tu espíritu a enojarte”, escribió Salomón, “porque el enojo reposa en el seno de los necios” (Eclesiastés 7:9). El apóstol Pablo nos exhorta a “avivar” el Espíritu Santo, que es el Espíritu “de dominio propio” (2 Timoteo 1:6-7). Aprender a controlar nuestras actitudes y emociones incluso en tiempos difíciles es parte de la formación del carácter de Dios en nosotros.

“La madurez emocional no crucifica las emociones: las controla y las guía con el conocimiento correcto y la verdadera sabiduría”, escribió Herbert W. Armstrong. “La madurez emocional se desarrolla mano a mano con el crecimiento físico, mental y espiritual; los cuatro se mezclan, finalmente, en el carácter espiritual perfecto que es el verdadero destino humano y el propósito mismo de la vida” (*La Pura Verdad*, agosto de 1978).

Dios planea en el futuro sembrar de vida el mismo universo que exploró el coronel Hadfield. ¡Dios

ver **ESPACIO** página 41 »

Humanidad

MOVIENDO MONTAÑAS

Dashrath Manjhi era un simple trabajador que vivía en una pequeña aldea india. Nacido en 1934 en el seno de una casta inferior, sus primeros años de vida estuvieron marcados por la pobreza, la lucha y el trabajo duro. Su aldea de Gehlaur estaba situada en una zona remota rodeada de colinas rocosas. La falta de carreteras e infraestructura adecuadas obligaba a sus habitantes a tomar rutas arriesgadas y caminar kilómetros para tener acceso a servicios esenciales como atención médica, escuelas y mercados.

Un día de 1959, la esposa de Manjhi, Phalguni Devi, atravesaba un estrecho sendero por las montañas para ir a traer agua. Trágicamente, resbaló y se lesionó tras caer una distancia considerable. Cuando un lugareño avisó a Manjhi, éste salió corriendo para encontrarla gravemente herida al fondo de un acantilado. El hospital más cercano estaba a 64 kilómetros de distancia y no había carreteras por las cuales viajar; Manjhi se vio obligado a ver cómo su mujer sucumbía a sus heridas. Su muerte le afectó profundamente, llenándole de dolor y rabia por la situación a la que se enfrentaban él y el resto de su aldea.

Decidido a evitar que otros habitantes del pueblo corrieran la misma suerte, Manjhi decidió abrir un camino a través de la montaña. Vendió sus cabras —una de las pocas posesiones de valor que tenía— para



comprar herramientas sencillas como un martillo, un cincel y una barra de hierro. Empezó a excavar en 1960, solo. Durante años, trabajó sin descanso, picando la montaña día y noche. Sus vecinos de aldea le ridiculizaron y se burlaron de él por la tarea aparentemente imposible. “La gente le decía a Manjhi

que no sería capaz de hacerlo, que era un pobre hombre que sólo necesitaba ganarse [la vida] y comer”, dijo su sobrino Da Manjhi. Sin embargo, Manjhi persistió, arando los campos de día para mantenerse y reanudando este enorme proyecto por la noche. “Cuando comencé a trabajar en la colina, la gente

me llamaba lunático, pero eso fortaleció mi determinación”, dijo.

Tras cuatro años de excavaciones, los aldeanos dejaron de ridiculizarle. Parte de la colina había desaparecido y nadie podía negar su progreso. En este punto, algunos incluso ayudaron a comprarle nuevas herramientas y le dieron comida a su familia. Pasaron diez años, luego 15, después 20.

Finalmente, tras 22 años de trabajo constante y perseverancia, lo consiguió. Para 1982, había tallado un sendero de 109 metros de largo, 9 metros de ancho y 7,6 metros de alto a través de la montaña. El camino cambió

la vida de los lugareños. Los 56 kilómetros que antes tenían que caminar se reducían ahora a unos 16, y nadie tenía que temer caerse de la montaña durante el trayecto.

Aunque Dashrath Manjhi murió en 2007, su legado continúa. Manjhi llegó a ser conocido como el “Hombre de la montaña”, y su notable ejemplo de perseverancia se convirtió incluso en una película.

Para quienes apoyan la Obra de Dios, hay mucho que aprender del ejemplo de Manjhi. Cada día, enfrentamos la elección de si vamos a eliminar nuestros obstáculos ver **HUMANIDAD** página 41 »

Exploración

EL RÍO DE LA DUDA

Después de su presidencia, Theodore Roosevelt se rehusó a quedarse inactivo. En 1912, poco después de perder su intento de reelección como candidato de un tercer partido independiente, Roosevelt necesitaba distraerse de su derrota y pensar en otra cosa. Conocido por su naturaleza aventurera y valiente, se propuso explorar un afluente inexplorado del río Amazonas. Esta vía fluvial se llamaba Río da Dúvida, o Río de la Duda.

Nadie sabía exactamente la longitud de este río. Nadie sabía qué peligros se escondían detrás de cada curva. Nadie sabía si había tribus hostiles a lo largo de la ruta. Todo esto aumentó el atractivo de la expedición. Roosevelt aceptó estas circunstancias.

Consciente de los riesgos de enfermedad, hambruna y aguas traicioneras, dijo antes de la expedición: “Si es necesario que deje mis huesos en Suramérica, estoy dispuesto a hacerlo”.

Diecinueve hombres recorrieron casi 1600 kilómetros en 33 días. Tres hombres no regresaron. La mitad de la tripulación estaba infectada de malaria. Perdieron más de la mitad de su equipaje y la mayoría de sus canoas, las cuales no eran adecuadas para los rápidos de este río. Fue necesario construir canoas nuevas con árboles que había cerca de la orilla del río.

El propio Roosevelt quedó incapacitado después de lesionarse la pierna al intentar rescatar una canoa. Él no podría haber logrado esta expedición monumental sin ayuda. Su herida se infectó y requirió cuidados constantes. Pasó los últimos días de la expedición prácticamente

inmóvil, sin embargo, se negó a rendirse.

El presidente Roosevelt estaba constantemente en busca del próximo desafío. A veces mordía más de lo que podía masticar, pero eso no le impedía desafiarse a sí mismo con un nuevo proyecto. Esta característica



le ayudó a dejar una huella en el mundo.

Dios quiere que nosotros también dejemos huella en este mundo. La vida de un cristiano tiene todo que ver con crecimiento. Y el crecimiento requiere que uno se

rete a sí mismo. Necesitamos desafiarnos e impulsarnos todos los días para continuar creciendo y ser herramientas más útiles para Dios.

Hay retos que no podemos superar solos. A menudo necesitamos la ayuda de otros. Y siempre debemos confiar en Dios para navegar a través de nuestros desafíos. Si un desafío parece imposible, recuerde que tiene acceso a la ayuda más grandiosa de todas: Dios el Padre.

Quizá haya estado posponiendo el inicio de esa nueva aventura. Quizá se trate de un pasatiempo productivo, un libro que quiere leer o una actividad de superación personal, por ejemplo, hacer ejercicio regularmente. Sea ver **EXPLORACIÓN** página 41 »



LECCIONES BÍBLICAS

Steve Hercus

Una oración de Moisés

Una meditación sobre el Salmo 90

LA VIDA DE MOISÉS ESTÁ LLENA DE contrastes: cuarenta años de prosperidad entre la realeza egipcia; otros cuarenta en pacífico aislamiento; unos últimos cuarenta como instrumento de Dios para rescatar a los esclavos de Israel del cautiverio y conducirlos a la Tierra Prometida.

Sus experiencias le dieron una perspectiva especial sobre el tiempo. Moisés en realidad aprendió a ver el tiempo de la manera en que Dios lo ve. Esto le ayudó a procesar el presente y fijarse en el futuro.

Moisés registra esta perspectiva en el Salmo 90. Es el único salmo de la colección que se menciona explícitamente como de su autoría. “Este es el más antiguo de los salmos”, escribió C. H. Spurgeon, “y se encuentra entre dos libros de Salmos como una composición

única en su grandeza y sola en su sublime antigüedad” (*The Treasury of David* [El Tesoro de David]).

Cuando discutimos sobre el tiempo, muchos temas emergen. “Moisés canta sobre la fragilidad del hombre y la brevedad de la vida, contrastando con la eternidad de Dios y fundando en ella fervientes súplicas por la compasión” (ibid.).

¿Qué podemos esperar ganar de este salmo único? “Moisés (...) estando sobre la cima de una montaña espiritual y contemplando el panorama de la vida humana, tuvo perspectiva de la realidad”, escribió Joel Hilliker. “Él proyectó su mente hacia la perspectiva de Dios. Y la conclusión crucial a la que llegó fue esta: ‘Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría’

(versículo 12). Comprender la transitoriedad de la vida debería motivarnos a emplear nuestro tiempo con sabiduría. Cuanto más amplia sea nuestra perspectiva del tiempo, ¡mejor uso haremos de cada uno de nuestros preciados días!” (*la Visión Real*, enero-febrero de 2022).

Esto nos da el contexto necesario para estudiar todo el salmo.

‘CONTAR NUESTROS DÍAS’

“SEÑOR, tú nos has sido refugio de generación en generación” (Salmo 90:1).

Considere el escenario. Durante 40 años, Moisés y los israelitas forjaron su existencia en medio de un desierto árido. Sin domicilio fijo, eran transeúntes.

Sin embargo, Moisés podía ver más allá de su entorno temporal. Él

incluso podía ver más allá de la tierra prometida física que esperaba a la nación. Él podía ver lejos más allá de su propia vida físico-química temporal. Este versículo muestra la perspectiva especial de Moisés: Dios fue la morada de generaciones de Su pueblo.

Moisés utiliza el término “todas las generaciones”. Pensaba en términos de eternidad. La compañía cercana, íntima y protectora de nuestro Padre celestial nos ayuda a ver correctamente nuestras circunstancias presentes por lo que son y pone de manifiesto nuestra relación eterna con Él.

Versículo 2: “Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”.

Aquí reconoce el papel de Dios como Creador y Su existencia eterna. Moisés tenía una mentalidad de *desde el principio*. Miró muy atrás, antes de que el mundo existiera, y muy lejos hacia el futuro. Podía ver en ambos sentidos: *de eternidad a eternidad*.

Nuestra forma de ver el tiempo difiere radicalmente de la de Dios. Sin embargo, las experiencias de vida de Moisés hasta este punto le habían ayudado a ver el tiempo más como Dios. Eso se vuelve aún más claro a medida que avanzamos a través de su salmo.

Versículo 3: “Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres”. Dios da la vida y la quita (Génesis 3:19; Eclesiastés 12:7). Ésta es sólo la primera vida, y todos estamos sujetos a la primera muerte. “Haces que la gente vuelva al polvo con sólo decir: ‘¡Vuelvan al polvo, ustedes, mortales!’”. (Salmo 90:3; Nueva Traducción Viviente—NTV—).

Este versículo establece un tema fuerte de este salmo: la fugacidad de la vida física. Cuando lo compuso, Moisés caminaba sobre el polvo; su entorno carecía de verdor y mostraba poca vida. Además, había presenciado personalmente la muerte en masa. Las 10 plagas sobre Egipto dejaron a una poderosa nación en ruinas, pudriéndose en el hedor de la muerte. Estos acontecimientos épicos enfatizaban

para él la fugaz realidad de nuestras vidas físicas en comparación con la gloria eterna de Dios.

Sin Dios, no somos más que polvo. Con Dios, heredamos la eternidad.

Versículo 4: “Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigili-
as de la noche”.

Moisés se aferra a la perspectiva que Dios tiene del tiempo. Pudo ver, 15 siglos antes del apóstol Pedro, que para Dios un día es como mil años, y mil años como un día (2 Pedro 3:8).

“Como una de las vigili-
as de la noche” significa *tan breve como unas pocas horas nocturnas*. Moisés vio un milenio como un abrir y cerrar de ojos. Esa es una perspectiva bastante divina sobre el tiempo. Seguramente eso le ayudó a soportar el día a día deambulando por el desierto. Él lo necesitaba. Humanamente, saber que Dios le había negado la entrada en la Tierra Prometida podía ser desalentador y trágico. No para Moisés.

Salmo 90:5: “Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, como la hierba que crece en la mañana”.

Moisés había sido testigo de la destrucción de una nación, cuyo ejército había sido aplastado por las garras del Mar Rojo. Ese formidable imperio, que una vez había ayudado a gobernar, había sido arrasado tan fácilmente. Sin embargo, aquí reconoció el futuro de ellos. En su misma destrucción yacían las semillas de que algún día llegarían a conocer realmente a Dios (Éxodo 14:4).

Es un ejemplo que cabe recordar cuando nos enfrentamos a la disidencia y la persecución. Dios tiene un plan para toda la humanidad. Moisés pudo ver que Dios tiene un plan y desea que todos los hombres se salven.

Salmo 90:6: “En la mañana florece y crece; a la tarde es cortada, y se seca”.

Este pensamiento se desprende del versículo 5. Moisés describe el breve y frágil ciclo de la vida material. Cada uno de nosotros es como una brizna de hierba (Santiago 1:10-11). Dios, sin embargo, es eterno.

Salmo 90:7: “Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos turbados”.

Moisés fue testigo del formidable poder de Dios y de su aterradora furia. La destrucción de Egipto mostró que Él sabe cómo erradicar completamente el pecado. Debemos temer a Dios reverentemente, pero también temer la ira y el enojo de Dios como consecuencia del pecado.

Moisés vio que la mayoría de los israelitas que salieron de Egipto murieron durante su viaje por el desierto. Su incredulidad al no entrar en la Tierra Prometida en el tiempo previsto por Dios había quedado expuesta, y Dios había sentenciado a todos los que tenían 20 años o más a morir antes de que Israel pudiera entrar en la Tierra Prometida. Moisés estaba bien familiarizado con la ira y el furor de Dios.

Versículo 8: “Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro”.

Dios lo ve todo. Él nos ve por quienes somos. Por eso podemos estar agradecidos. Él conoce todos nuestros pecados secretos, incluso aquellos que no vemos. No hay forma de esconderse de Dios. Junto con nuestro gran Sumo Sacerdote, Dios desea y trabaja para purificarnos y lavar cada pecado, para limpiarnos. Debemos venir bajo el trono de la gracia, o estamos sujetos a la pena completa de la ley.

Versículo 9: “Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento”.

Si no nos ocupamos del pecado permaneceremos bajo la ira de Dios y nuestras vidas serán miserables. “Vivimos la vida bajo tu ira, y terminamos nuestros años con un gemido” (NTV). El pecado complica la vida; la obediencia la simplifica. Nuestra existencia es frágil tal como es, pero aún más si vivimos en pecado.

Versículo 10: “Los días de nuestra edad son sesenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos”.

Cuanto más vivimos, a más problemas y penas estamos sujetos. Moisés lo sabía. Él compara 70 con 80 y señala, *¿qué son otros 10 años en la carne comparados con la eternidad?* Sin importar cuánto vivamos, todos tenemos una fecha de vencimiento. Es fácil de decir, más difícil de procesar, pero esto es sólo vida física.

Moisés introduce algo de optimismo aquí: cuando morimos, también *dejamos atrás* el dolor, el trabajo, los problemas y la lucha. Pero su punto más amplio es, no se aferre a las cosas de la carne. ¿Por qué apegarse tanto al mundo material? Tenemos que renunciar a nuestra propia existencia física y a todo lo físico que nos rodea.

La experiencia de Moisés en el desierto le ayudó a ver claramente esta realidad. Él había renunciado a las riquezas de Egipto mucho antes. El desafío para nosotros es reconocer el mundo que nos rodea como el desierto espiritualmente inerte que realmente es.

Versículo 11: “¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido?”.

Pronto el mundo llegará a conocer todo el poder de la ira de Dios durante el Día del Señor. Aquellos que veneran a Dios ahora serán protegidos de ese tiempo de furia. “¿Quién puede comprender el poder de tu enojo? Tu ira es tan imponente como el temor que mereces” (NTV). La vida ya es corta y está llena de problemas tal como es, sin incurrir en toda la furia de Dios.

Los 11 primeros versículos de este salmo exponen con crudeza las sombrías realidades de la vida humana cuando se está alejado de Dios.

En este punto, el salmo gira. Moisés aleja nuestra atención de nuestra existencia física y la pone en el contexto de lo que Dios está trabajando para lograr a través de nosotros. Sin embargo, un tema permanece: la percepción del tiempo.

‘TRAIGAMOS AL CORAZON’

Salmo 90:12: “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría”.

Se nos debe *enseñar* a contar nuestros días; esto no surge de forma natural. Dios entiende el tiempo de maneras que no podemos imaginar, así que debemos aprender de Él.

Ninguno de nosotros sabe cuántos días recibiremos o cuántos días quedan hasta el regreso de Jesucristo. Por eso necesitamos la dirección de Dios en el uso del tiempo. Cuanto más reconocamos lo breve que es la vida, mayor será nuestra motivación para aplicar la sabiduría a nuestro uso del tiempo.

Podemos desglosar la numeración de nuestros días de manera aún más

detallada. Todos podemos ser más circunspectos con el uso que hacemos de un día, pero también de una hora, incluso de un minuto. Judas 18 utiliza la palabra “tiempo”, y allí significa “medida de momentos”. Si un día es como mil años, entonces incluso un *momento* es una valiosa porción de tiempo.

Salmo 90:13: “Vuélvete, oh [Eterno]; ¿hasta cuándo? Y aplácate para con tus siervos”.

La brevedad de la vida descrita en los versículos anteriores debería hacernos anhelar el regreso de

Jesucristo. “¡Oh Señor, vuelve a nosotros! ¿Hasta cuándo tardarás? ¡Compadécete de tus siervos!” (Nrv).

Hay otra forma de pensar en este pasaje, especialmente a la luz del versículo que sigue. Moisés habla de una reconexión con Dios. Piense en esto en relación con el pecado. La transgresión de la ley nos separa de Dios. Cuando estamos en esa condición, debemos confesar nuestros pecados, arrepentirnos de lo que somos y clamar a Dios si queremos volver a estar bajo su trono de gracia.

Ver **UNA ORACIÓN** página 41 »

» **ENGANO** de página 23

justicia. Los verdaderos cristianos practican una religión pura (Santiago 1:27); pero en silencio, sin fanfarrias.

Los verdaderos cristianos se esfuerzan por ser personas humildes y sinceras, trabajando duro en la búsqueda de su “propia salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12). Evite hacer alarde de su justicia ante los demás, y ayudará a librarse de la hipocresía en su vida.

3) LIMPIE EL INTERIOR (LO QUE SE ENCARGARÁ DEL EXTERIOR)

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio” (Mateo 23:25-26).

Estos hombres enfocaban su energía en el hombre exterior y dedicaban poco tiempo a su hombre interior. Cristo enseña exactamente lo contrario. Él dice que se limpie el interior *primero*. Eso es porque el pecado proviene de nuestro corazón, un corazón que es “engñoso más que todas las cosas, y perverso...” (Jeremías 17:9).

El hecho de que Natanael fuera “sin engaño” indica que se esforzaba por limpiar su interior en lugar de mostrar una justicia exterior, que no es más que trapos de inmundicia (Isaías 64:6).

¿Cómo limpiamos el interior? El apóstol Juan escribió: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:8-9). ¡Confesemos nuestros pecados! Seamos rápidos en arrepentirnos de ellos. Ese es el camino para limpiarse de ellos: de adentro hacia fuera.

En el salmo de arrepentimiento de David, le pidió a Dios: “Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. (...) Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y

seré más blanco que la nieve. (...) Crea en mí, oh Dios, un CORAZÓN LIMPIO, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmos 51:2, 7, 10). David reconoció cuán profundamente necesitaba la ayuda de Dios para tal limpieza y renovación. Necesitamos pedirle a Dios exactamente lo mismo en nuestras vidas con regularidad, incluso a diario.

¿Qué importancia tiene esto para vencer la hipocresía? Pablo escribió: “Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día” (2 Corintios 4:16). Lo que importa es el hombre interior, y ese hombre interior debe ser renovado espiritualmente DÍA A DÍA. Debemos arrepentirnos de nuestros pecados rápidamente cuando los cometemos, luego pedirle a Dios que renueve Su Espíritu Santo en nosotros diariamente. Esto es fundamental para limpiar el interior, que a su vez se ocupará del exterior.

ACEPTE EL DESAFÍO

Somos imperfectos, y Dios entiende eso. Un ministro puede dar un mensaje en los servicios y sentirse incómodo al hacerlo porque sabe que aún no domina el tema en su propia vida. Pero nunca debe eludir esa responsabilidad.

Magnificando ese principio, cada uno de nosotros necesita hacer un esfuerzo genuino y sincero diariamente para liberar nuestras vidas de nuestras hipocresías. Debemos aspirar a desarrollar la mentalidad de un siervo, evitar hacer alarde de nuestra justicia ante los demás y arrepentirnos de nuestros pecados a diario, pidiendo a Dios que nos limpie por dentro y que renueve un espíritu recto dentro de nosotros. Haciendo estas cosas nos ocuparemos del exterior.

Esforcémonos por ser más como Natanael, cristianos en los que no hay engaño. Entonces podremos cumplir nuestro llamamiento y tomar nuestro lugar con nuestro Esposo Jesucristo, sentados con Él en Su trono. Él promete en Apocalipsis 3:21: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.



Sea medible

Una cualidad crucial que Dios necesita en Su material de construcción

DIOS ES UN CONSTRUCTOR. A LO largo de la Biblia, grandes patriarcas y reyes famosos lo reconocen en este papel. La Biblia describe varios proyectos de construcción física asombrosos. Algunos pasajes incluyen detalles específicos de materiales, medidas y métodos de construcción.

Dios también está trabajando en proyectos de construcción *espiritual*. Por lo tanto, vale la pena preguntarse: ¿Qué está construyendo Dios hoy? También vale la pena preguntarse: ¿Cómo está trabajando Dios como constructor en mi vida?

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19). Aquí el apóstol Pablo describe una casa espiritual, la casa de Dios, compuesta por aquellos que Él ha llamado a Su servicio.

Dios ha estado construyendo esta casa durante mucho tiempo. El versículo 20 dice que estamos “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. *Edificados sobre* significa que Dios está terminando una estructura cuyos cimientos ya están puestos. De hecho, Él casi ya ha finalizado este proyecto de construcción.

Herbert W. Armstrong explicó: “Este pasaje revela claramente el templo al que Cristo glorificado llegará en breve a su Segunda Venida como gobernante mundial. (...) La Iglesia, pues, ha de crecer hasta convertirse en un templo santo, el templo espiritual al cual llegará Cristo...” (*El misterio de los siglos*).

“En quien todo el edificio, BIEN COORDINADO, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (versículos 21-22). Esta es una estructura impresionante: esta casa está bien coordinada. Piense en eso por un momento.

Los constructores trabajan con materiales: madera, piedra, acero, azulejos, vidrio. En el proyecto de construcción de Dios, usted es el material.

A un artesano le gusta seleccionar la madera en un almacén de madera. Se tomará su tiempo para inspeccionar visualmente cada pieza, seleccionando las rectas y descartando las defectuosas. La madera astillada, doblada, retorcida o demasiado nudosa no pasará la prueba. Con la madera de acabado, él será aún más exigente: mientras busca evitar defectos, también podría estar en búsqueda de patrones atractivos en el grano de la madera.

Si Dios lo ha llamado hoy, usted ha sido cuidadosamente seleccionado.

Ahora visitemos un sitio de construcción. Incluso después de haber seleccionado cierta madera, ésta puede cambiar con el tiempo. Si se amontonan de forma suelta en el sitio, la tabla que antes estaba recta se torcerá y doblará. Podría llegar a ser inutilizable. Para que se mantenga recta, la tabla tiene que medirse, cortarse y colocarse en su lugar en el edificio.

Cuando una casa está en construcción, a menudo se ven trozos de materiales de construcción por todo el sitio. Es necesario medir y cortar los marcos, revestimientos, azulejos

y molduras para que se ajusten a los planos de esa estructura. El viejo refrán dice: *Mida dos veces, corte una*. Pero a veces un carpintero tendrá que medir y recortar una pieza de madera varias veces para que encaje perfectamente. Si corta demasiado, se queda demasiado pequeño y tiene que usarse en otro lugar, o no usarse en lo absoluto.

Si Dios lo ha llamado hoy, es necesario que sea medido y formado para que encaje en la estructura que Él está construyendo, de acuerdo con Sus planes. Dios nos está midiendo. ¿Qué tan medible es usted?

Apocalipsis 11:1 dice: “Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y MIDE el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él”.

El versículo anterior ofrece un contexto importante: “En Apocalipsis 10:11, Dios nos da nuestra comisión”, escribe Gerald Flurry. “Es una gran visión de lo que vamos a hacer: profetizar otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. Observe, además, cómo Dios continúa esa visión con corrección: inmediatamente habla de *medirnos* en el capítulo 11. Dios comienza a medirnos y a enseñarnos dónde tenemos que cambiar. Esa es una maravillosa bendición de nuestro Padre amoroso. Todo padre amoroso mide a sus hijos para que puedan ser felices y exitosos. Si vamos a profetizar otra vez, debemos adorar en ese templo y tenemos que ser medidos. Eso incluye el altar, que simboliza el ministerio, incluyéndome a mí. Todos tenemos que ser medidos” (*Prophecy Again* [Profetiza otra vez; disponible en inglés]).

El versículo 2 de Apocalipsis 11 describe el destino aterrador de aquellos que se niegan a ser medidos.

Los constructores utilizan varias herramientas de medición: cintas métricas, escuadras, niveles láser, plomadas. Dios también mide a través de varios métodos, mediante Su gobierno y Su Espíritu. Nos examina y nos pone a prueba para varias cosas, incluyendo:

Ver **SEA MEDIBLE** página 41 »

» **¿FALSO PROFETA?** de página 29

a un profeta por cuántos seguidores tenga. O cuántas propiedades compre. UNO LO RECONOCERÁ POR LAS PROFECÍAS QUE DIOS LE REVELE. Dios también le dará una obra poderosa para entregar esas profecías” (énfasis añadido).

CÓMO ‘COMPROBAR TODAS LAS COSAS’

Cuando el Profeta del que predijo Moisés recorrió la Tierra, mucha gente se negó a escucharlo. Él era el mismísimo HIJO DE DIOS, y sin embargo mucha gente sólo veía en él a un pecador y a un pagano. La mente humana puede ser engañada fácilmente, y la gente puede *cerrar los ojos* a las verdades claras de Dios (p. ej., Hechos 28:27).

Dios espera que “comprobemos todas las cosas”, pero eso no significa que veamos todo con escepticismo, sospecha, cinismo y duda. Con esa mentalidad ninguna cantidad de pruebas podrá penetrar. Como Pablo escribió: “... el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las *puede* entender, porque *se han de discernir espiritualmente*” (1 Corintios 2:14). Las pruebas que Dios proporciona debemos evaluarlas en fe y con una mente *orientada espiritualmente*.

Cuando Pedro reconoció quién era realmente Jesús —“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”— Jesús respondió: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino *mi Padre que está en los cielos*” (Mateo 16:16-17). Para que la prueba de una verdad espiritual nos convenza, Dios Padre tiene que *revelárnosla*.

¿Y a quién le dará Dios tal revelación? En *¿Quién es ‘ese profeta’?* El Sr. Flurry señala este punto crucial: “Recuerde, Dios revela profecía sólo a los ‘niños’ (Mateo 11:25). (...) Dios sólo revelará nueva verdad a las personas que tienen una actitud de niño”. En la portadilla del libro, escribe: “Si estudia este folleto en oración, pidiéndole a Dios una actitud humilde y de niño, podrá comprobar la identidad de ese profeta”.

Asegúrese de aplicar correctamente las pruebas bíblicas de un verdadero profeta. Vea si ese hombre está enfocándolo en el Dios verdadero. Juzgue por los frutos. Vea si las profecías en las que se concentra y explica se cumplen; no necesariamente en todos los detalles, ya que “en parte profetizamos”. Vea el cuadro completo y busque el Espíritu de Dios en acción. Dios promete que al final, la gente *sabr*á que hubo un profeta entre ellos. Pida a Dios el discernimiento para reconocer esto *antes* de que sea demasiado tarde, ¡mientras aún hay tiempo para responder a las advertencias que Dios está enviando a través de ese hombre! 

» **TECNOLOGÍA** de página 33

Pronto amanecerá un tiempo de luz, y Dios salvará a Su pueblo desde al principio.

Los comentarios también pueden ser una herramienta útil, pero a la vez peligrosa. Están escritos por hombres no inspirados, alejados de Dios y de Su Espíritu. Nunca busque

en ellos doctrina. Pero pueden ayudarnos a comprender el contexto *histórico* o el significado lingüístico de una frase concreta del mismo modo que los comentarios sobre Shakespeare pueden ayudar a aclarar una frase de uso común hace 500 años pero ahora olvidada.

De nuevo, puede utilizar comentarios físicos, que tienen algunas ventajas. Pero me gusta utilizar eSword, ya que sincroniza el versículo que está leyendo con lo que el comentario dice sobre él. *Lange's Commentary* puede ser útil. El *Jamieson, Fausset and Brown Commentary* es fácil de usar y de fácil acceso. Gerald Flurry ha elogiado *El Tesoro de David* sobre los Salmos, de Charles Spurgeon.

En este caso, *Lange* señala: “La expresión es: por supuesto, figurativa” aunque es “una alusión a un hecho histórico definido”, o más bien, a un momento concreto en el tiempo. Spurgeon pintó una imagen colorida: “Tan pronto como el primer rayo de luz proclame la llegada del día, al llegar la mañana el brazo derecho de Dios estará extendido por Su pueblo”.

Pero Spurgeon también sacó a relucir algunos puntos más sobre el río en la nueva Jerusalén: “El gran temor de una ciudad oriental en tiempo de guerra era que le cortaran el suministro de agua durante un asedio; si eso estaba asegurado, la ciudad podría resistir los ataques durante un periodo indefinido. En este versículo, Jerusalén, que representa a la Iglesia de Dios, es descrita como bien provista de agua, para exponer el hecho de que en las épocas de prueba se nos dará toda la gracia suficiente para permitirnos perseverar hasta el fin”.

Él no vio el panorama completo que este salmo está pintando. Por eso *empezamos* indagando en lo que el Sr. Flurry había escrito sobre el Salmo 46. Así no nos desviamos del camino por el comentario de Spurgeon, según el cual Jerusalén aquí representa a la Iglesia. Podemos aprender una lección más precisa teniendo en cuenta el panorama completo. Pero el detalle histórico sobre la importancia de un suministro seguro de agua ayuda a ampliar nuestra imagen de la nueva Jerusalén y nos da más material para detenernos y pensar.

DETÉNGASE Y PIENSE

Ahora dispone de abundante material que le ayudará a “detenerse y pensar” sobre el resto de este salmo. En su artículo, el Sr. Flurry escribió: “Dios quiere que PENSEMOS COMO ÉL. ¡Es un estándar muy elevado! ¡Se necesita pensar mucho! Pero qué maravilloso hace su estudio de la Biblia. ¡Usted puede enamorarse de la Biblia! Si su actitud es como la de estos salmistas, realmente lo hará”.

Pensar de este modo depende sobre todo de su relación con Dios: su oración, su estudio, ponerle a Él en primer lugar en su vida y obedecer Sus mandamientos. Pero algunas de estas herramientas pueden ser una oportunidad para profundizar en su estudio de la Biblia y desenterrar verdaderas joyas. El Sr. Flurry calificó esta tecnología de “una gran bendición para esta Obra”. No todos podrán aprovecharla.

Eso está bien: generaciones de santos han realizado estudios bíblicos épicos, profundos e inspiradores sin ella. Pero si tiene la capacidad de utilizarla, puede descubrir que estas herramientas realmente pueden ayudarle a detenerse y pensar.



» **ESPACIO** de página 34

quiere que *usted* participe en ello! (Romanos 8:19-23; versión Revised Standard). Pero para completar nuestro viaje a las estrellas, debemos mantener una *actitud* adecuada. Una actitud equivocada nos desviará del camino, perdiendo el objetivo. Una actitud *correcta* nos lleva al universo y más allá, para siempre.

Mihailo S. Jekic

» **HUMANIDAD** de página 35

o los dejaremos tal como están. Si perseveramos en nuestro llamamiento, hasta el más pequeño de los logros diarios se sumará a un logro alucinante a largo plazo. El deseo de Manjhi de servir a la gente le dio una visión, un enfoque y una persistencia enormes, que con el tiempo inspiraron a otros a respaldar su esfuerzo de mover montañas. Hemos sido llamados a hacer lo mismo a nivel espiritual. Con la ayuda de Dios, nosotros también moveremos montañas algún día, no sólo para una aldea sino para toda la humanidad.

Peter van Halleren

» **EXPLORACIÓN** de página 35

cual sea el reto al que se enfrente, comience el viaje en ese *río de dudas* y póngase manos a la obra.

Ese río ya no se llama el Río de la Duda. Ahora se llama río Roosevelt. Convirtió la duda en un triunfo. En sus palabras: “Es difícil fracasar, pero es peor no haber intentado nunca tener éxito”.

Steven Privalsky

» **UNA ORACIÓN** de página 38

Si no restauramos una relación correcta con Él, no tendremos futuro.

Versículo 14: “De mañana sácanos de tu misericordia, y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días”.

Después de que reconocemos el pecado, y la tristeza divina nos lleva al arrepentimiento, vemos con más claridad lo apartados que estábamos de Dios. Contemplamos nuestro antiguo aislamiento. Reconociendo lo mucho que necesitamos la cercanía de nuestro Padre celestial, le clamaremos: “De mañana sácanos de tu misericordia”. No queremos separarnos más de Él, y nos damos cuenta de que Él siente lo mismo. Esto nos remite al versículo 1. Esa relación íntima con nuestro Padre produce verdadero regocijo y alegría.

Versículo 15: “Alégranos conforme a los días que nos afligiste, los años en que vimos el mal”.

Pidamos a Dios alegría, felicidad, gozo en proporción a nuestros problemas. Si nos volvemos a Dios, confiando

plenamente en Él, entonces no necesitamos tener días y años llenos de luchas. Por supuesto, a menudo atraemos las aflicciones sobre nosotros mismos, pero cualquier prueba por designio de Dios debe conducir en última instancia a frutos apacibles en nuestra vida.

Versículo 16: “Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos”.

Concéntrese en lo que Dios está haciendo. Reconozca Su poderosa mano y poder en Su Obra y en nuestras vidas. Desee profundamente que todas las personas vean las gloriosas obras de Dios, que Su nombre sea magnificado ante todo el mundo.

Versículo 17: “Sea la luz de [el Eterno] nuestro Dios sobre nosotros, y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros; sí, la obra de nuestras manos confirma”.

“Luz” aquí significa *deleite*. Debemos vivir de forma que nos deleitemos en Dios y Él se deleite en nosotros como hijos suyos. Es Su aprobación la que buscamos, no la de los hombres. Con Dios, podemos dar frutos eficaces y abundantes para Él. Debemos reconocer que cualquier cosa de valor que produzcamos es Su buena obra en nosotros.

Con respecto a todo el salmo, la *Anchor Bible* dice que Moisés “contrasta la precariedad de la existencia individual y nacional con el dominio eterno de Dios, y concluye que la esencia de la sabiduría reside en reconocer la fugacidad de la vida humana”.

Podemos dar gracias por comprender la realidad temporal del mundo que nos rodea. Qué bendición es conocer los planes de Dios para nuestro futuro eterno. Este salmo es un regalo para nosotros que nos ayuda a ver el tiempo como lo hace Dios. Nuestro Creador utiliza este salmo para *enseñarnos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría*.



» **SEA MEDIBLE** de página 39

- Nuestra obediencia y amor por Su ley.
- Nuestra sumisión a Su amoroso gobierno familiar.
- Nuestro apoyo al hombre a través del cual Él está trabajando hoy.
- Nuestra respuesta a *El mensaje de Malaquías*, el mismo mensaje que Dios envió para medir a la Iglesia.
- Qué tan bien mantenemos Sus estándares
- Nuestro compromiso y productividad con Su Obra.
- Qué tan bien aceptamos corrección.

La lista podría continuar. Estos son asuntos importantes, y todos podemos mejorar en ellos. Lo haremos si somos medibles.

En el número de mayo-junio de 2023 de *la Visión Real*, el Sr. Flurry escribió: “*Debemos ser medidos para permanecer con Dios. ¡Él lo ordena! (...) Necesitamos seguidores que amen la ley de Dios y quieran ser medidos por ella para que podamos prepararnos para nuestro tremendo futuro*”.

Seamos medibles para que el Constructor pueda coordinarnos adecuadamente dentro de la familia de Dios.



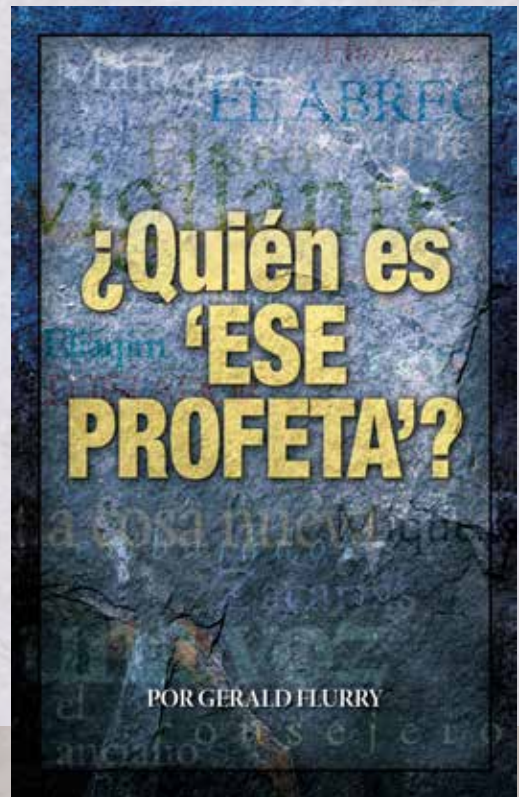
¿Quién es 'ese Profeta'?

Jesucristo dijo: "Por sus frutos los conoceréis". Usted no conocerá a un profeta por el número de seguidores que tenga. O cuántos bienes adquiere. Lo conocerá por las profecías que Dios le revele. Dios también le dará una poderosa obra para entregar esas profecías.

La Biblia se refiere a "ese profeta" declarando su mensaje justo antes del regreso de Cristo. Se le menciona de forma prominente en los profetas anteriores, todos los profetas mayores y menores, ¡además de Lamentaciones, Daniel y Apocalipsis!

¿Podemos comprobar quién es?

Solicite *¿Quién es 'ese Profeta'?* Le enviaremos un ejemplar totalmente gratis.



**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPANOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH:
ROYAL VISION
NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2024